

USA TODAY BESTSELLING AUTHOR

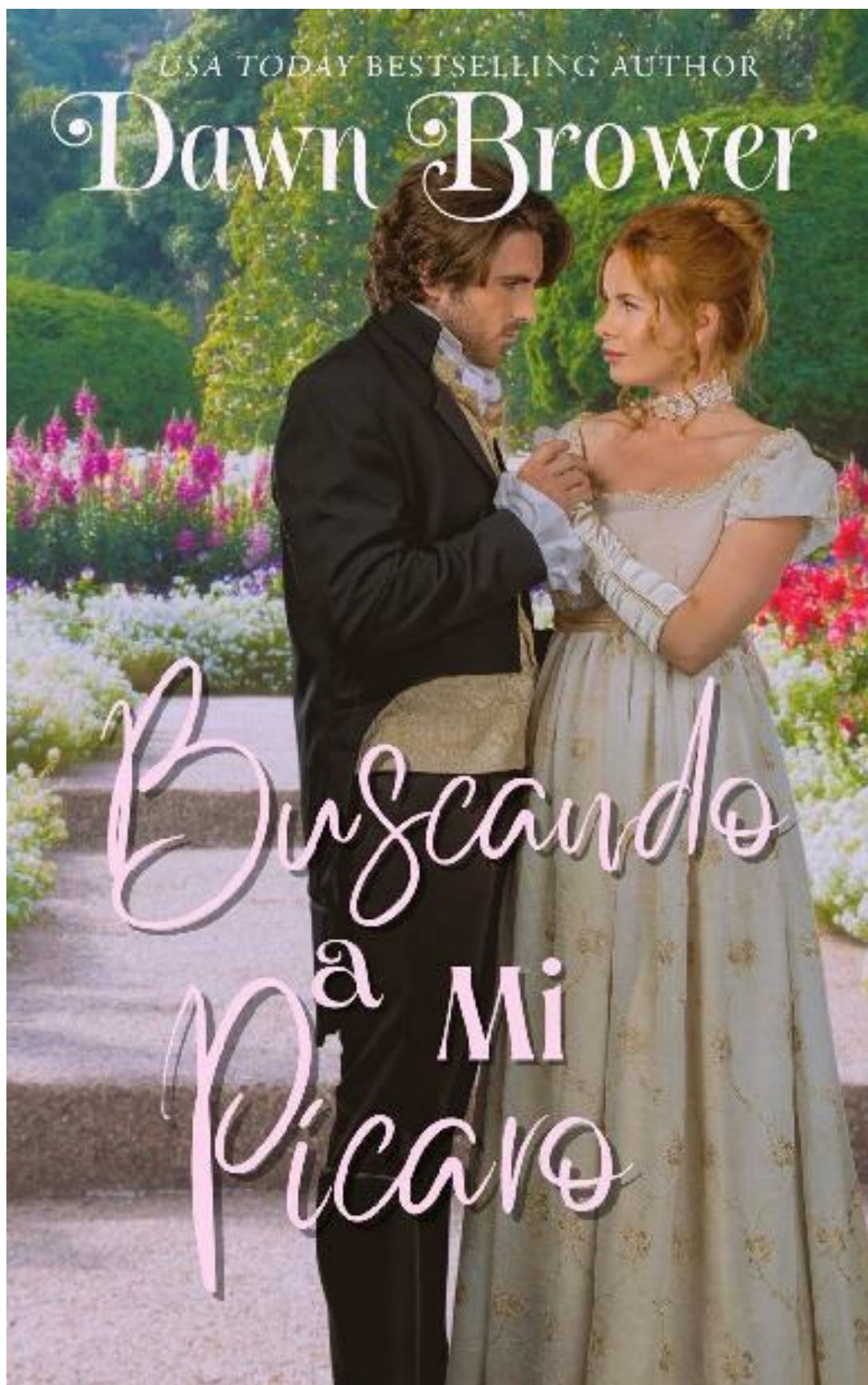
Dawn Brower

*Burlesco
a Mi
Picaro*

USA TODAY BESTSELLING AUTHOR

Dawn Brower

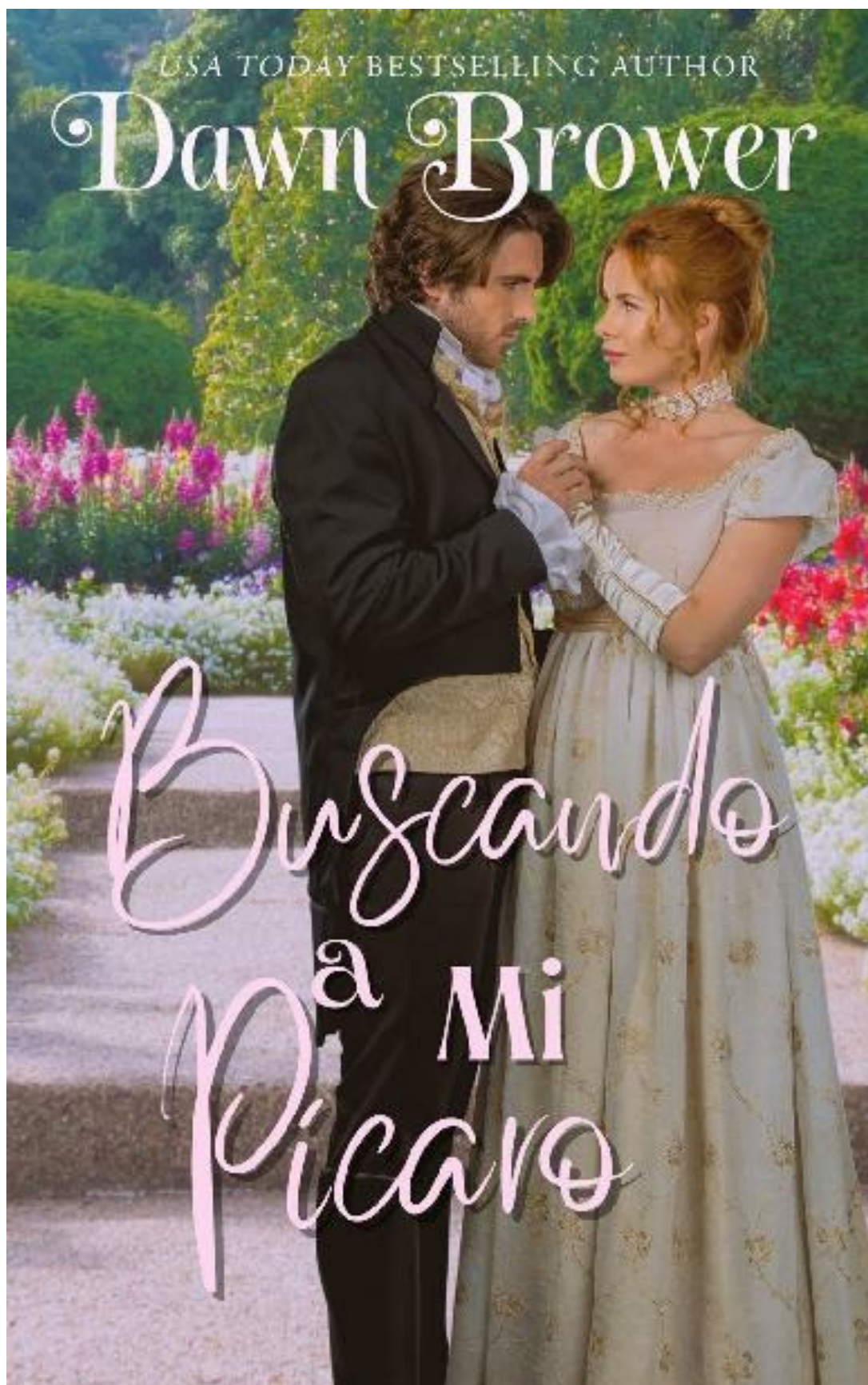
*Buscando
a Mi
Picaro*



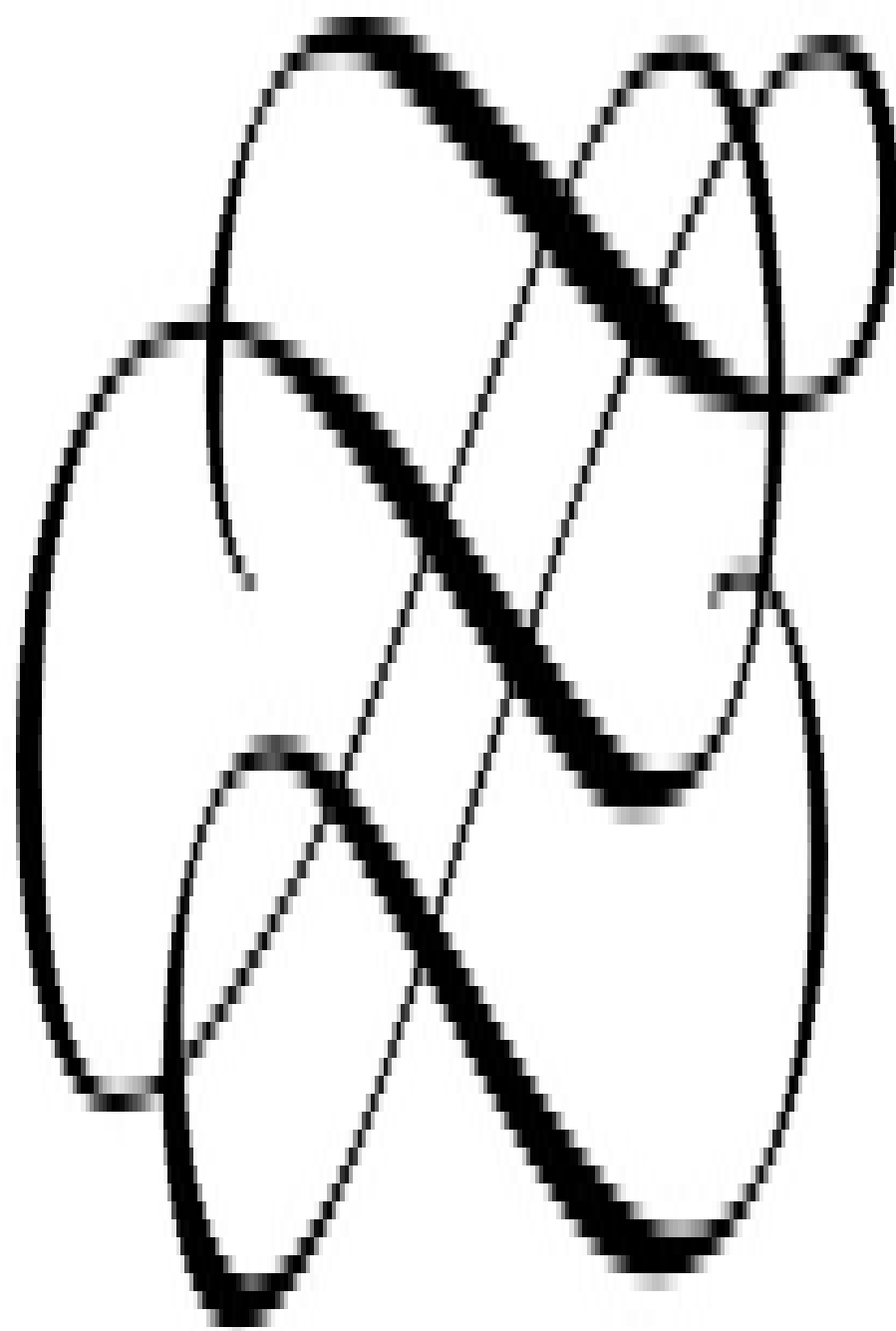
USA TODAY BESTSELLING AUTHOR

Dawn Brower

*Buscando
a Mi
Picaro*



BUSCANDO A MI PÍCARO



DAWN BROWER

ÍNDICE

[CAPÍTULO UNO](#)

[CAPITULO DOS](#)

[CAPÍTULO TRES](#)

[CAPÍTULO CUATRO](#)

[CAPÍTULO CINCO](#)

[CAPÍTULO SEIS](#)

[CAPÍTULO SIETE](#)

[CAPÍTULO OCHO](#)

[CAPÍTULO NUEVE](#)

[CAPÍTULO DIEZ](#)

[CAPÍTULO ONCE](#)

[CAPÍTULO DOCE](#)

[CAPÍTULO TRECE](#)

[CAPÍTULO CATORCE](#)

[EPÍLOGO](#)

[SOBRE EL AUTOR](#)

[Libros de Dawn Brower](#)

[Tus comentarios y recomendaciones son fundamentales](#)

Diseño de portada © 2019 Victoria Miller

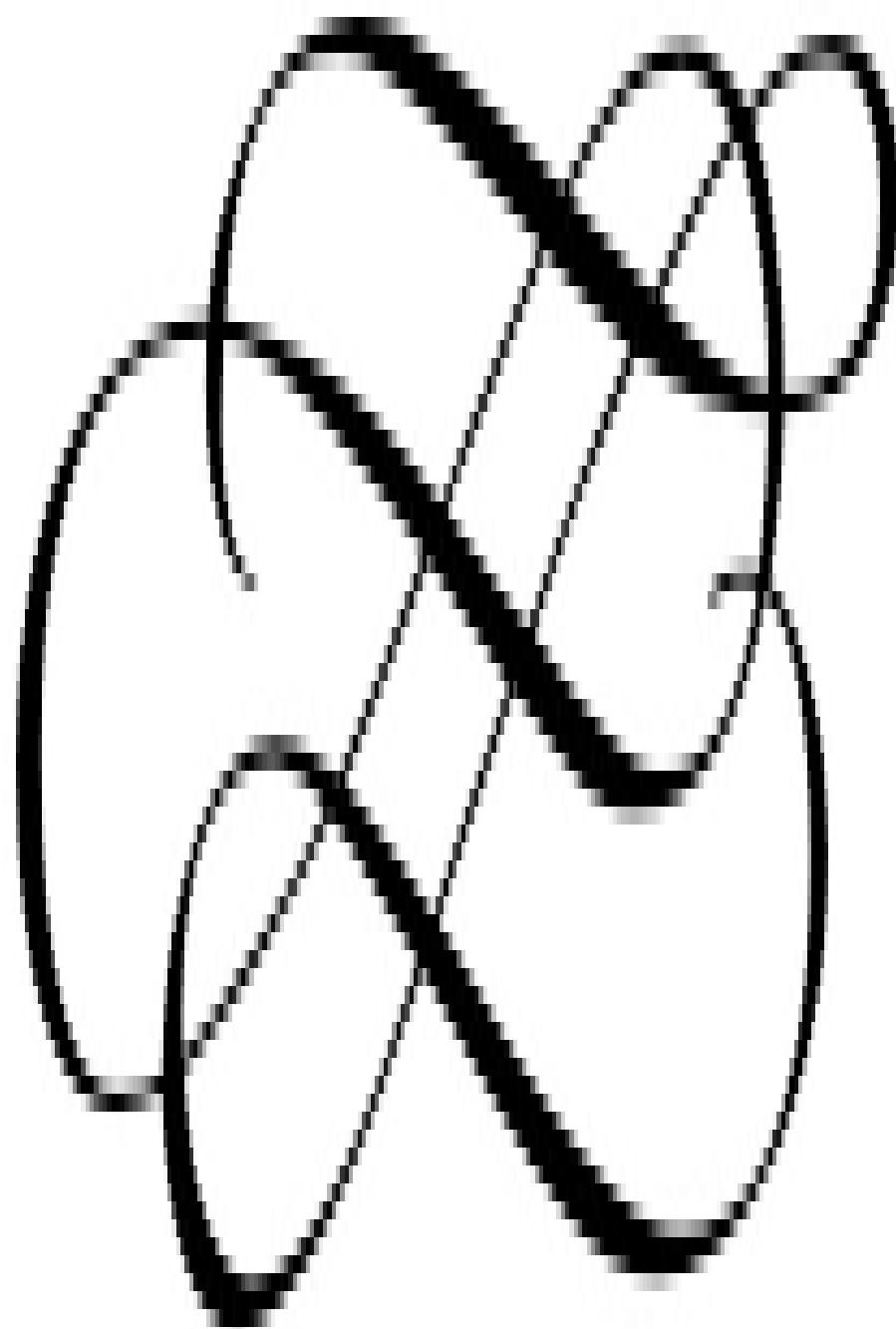
Esta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son productos de la imaginación del autor o se usan de manera ficticia y no deben interpretarse como reales. Cualquier parecido con lugares, organizaciones o personas reales, vivos o muertos, es completamente fortuito.

Buscando a Mi Pícaro Copyright © 2016 Dawn Brower

Arte de la portada y ediciones de Victoria Miller

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser utilizada o reproducida electrónicamente o impresa sin permiso por escrito, excepto en el caso de citas breves incorporadas en las revisiones.

CAPÍTULO UNO



5 de septiembre de 2015

"Aly, ¿has visto mis zapatos?"

Alys Dewitt puso los ojos en blanco. "¿Revisaste debajo de la cama?" Su hermana menor, Regina, constantemente perdía algo. Ambos se sentaron en la habitación de Regina con su ropa interior cubierta por una bata de seda. Si no fuera una cosa, su hermana inventaría algo para que la atención volviera a donde creía pertenecer, en ella.

Alys se dejó caer en una de las sofisticadas sillas retro junto a la ventana y sacó una lima de uñas de su bolso demasiado mullido. Se lo deslizó sobre las uñas para equilibrarlas. Tal vez tendría suerte y Regina encontraría sus zapatos sin pedir ayuda.

"Puedes ayudarme, sabes", gimió Regina. "Eres mi dama de honor".

No tal suerte ...

Con un suspiro, dejó caer la lima de uñas en su bolso. Ella debería haberlo sabido mejor. Regina no podía hacer nada por su cuenta. ¿Reina del drama? Su hermana puso la idea de vergüenza. Aunque los hombres la amaban. No pudieron mirar más allá de su marco perfecto y su impecable rostro en forma de corazón. La cara de Regina estaba cubierta con cabello rubio platino y los ojos color aguamarina no dolían y era suficiente para darle a Alys un complejo. Su hermana perfecta ...

En verdad, Alys estaba cansado de que la gente los comparara. Estaba contenta con su aspecto y las elecciones de su vida. ¿Y qué si ella todavía estaba soltera y su hermana parecía haber encontrado al hombre de sus sueños? Algún día, encontraría a un hombre que valiera la pena pasar el resto de su vida, y si no lo hacía, bueno, eso también estaba perfectamente bien.

Al menos eso es lo que ella se decía a sí misma. Complex-ugh-okay, puedo tener uno.

"Estoy más que consciente de mi estado en la boda". La persona a cargo de asegurarse de que apareciera e irradiara su perfecta percepción. El hecho de que organizara las cosas hasta el último detalle no significaba que debería tener que hacerlo. Su hermana tuvo suerte de que la amara. Ella pegó una brillante sonrisa en su rostro y se volvió hacia Regina. "No puedo esperar para verte caminar por el pasillo y casarte con Trenton".

Alys no podía esperar a que esta boda terminara.

Ella amaba a su hermana. Honestamente. Pero su actitud irritó sus nervios. La actitud de princesa mimada de Regina la volvía loca. Alys solo podía pasar tanto tiempo con ella antes de sentir que sus dedos comenzaban a temblar. El deseo de envolverlos alrededor del cuello de su hermana y apretarlos la llenó, y le tomó todo el control a ella misma no actuar en consecuencia.

"No te ves muy feliz al respecto". ¿No quieres ser parte de mi boda? ", Hizo un puchero. "Tus puños están apretados a tu lado, y has sido más perra de lo normal".

Alys inclinó la cabeza hacia el cielo, rezando en silencio por la paciencia. Dirigió su atención a su hermana sobreexcitada. "Prometo que quiero ser parte de tu gran día." Ella cruzó su corazón y le lanzó un beso. "Ahora piensa, ¿dónde fue el último lugar donde viste tus zapatos?" Por una vez, por favor recuerda para no tener que estropearse el pelo buscando los zapatos de su hermana.

Regina se mordió el labio y una pequeña lágrima se deslizó por su mejilla. "No lo sé."

Alys tomó una respiración profunda y se preparó para la corriente de lágrimas a punto de descender. "Estará bien, Gina. Déjame ver. Estoy seguro de que están aquí. Cruzó la habitación y le dio unas palmaditas en la espalda. Alys se volvió y escaneó la habitación. No, sus zapatos no eran ningún lugar obvio. Parecía como si tuviera que hacer una búsqueda seria.

"Gracias", la voz de Regina se tambaleó. "Eres la mejor hermana, de verdad".

Eso es lo que ella era para todos: aquel en el que siempre podían confiar. ¿Qué harían si ella desapareciera de repente? Quizás debería hacerlo. Enséñales todo lo que tendrían que aprender a hacer por ellos mismos a veces. Sin embargo, Alys no pudo hacerlo realmente. La mezquindad, junto con el egoísmo, no era su actitud habitual. Eso era lo que hacía que la gente se apoyara tanto en ella. Ella era un objetivo fácil para ser atada a hacer todo. Caminó por la habitación y miró debajo de los muebles. Sin zapatos. Solo quedaba un lugar para verificar. Alys se dirigió hacia el armario.

Alys se sentó en el armario y revolvió una pila de ropa. Ella los arrojó al otro lado en un esfuerzo por llegar al fondo. Por supuesto, en medio de todo esto había un par de tacones de aguja blancos con cristales transparentes que decoraban los dedos ya lo largo del costado. Regina amaba los zapatos y les permitía a todos elegir su propio estilo para la boda. Alys tenía un par similar; un regalo de dama de honor de su hermana. Su razonamiento para el calzado moderno era que nadie los vería debajo de sus vestidos largos. Todo lo demás fue un período de Regencia exacto para la boda.

No podía creer lo descuidada que estaba Regina con su traje de boda. Si fuera su boda, ella habría cuidado mejor sus zapatos. Lucir perfecta para su gran día sería lo mejor de su lista, junto con conocerla en frente de todos y decir sus votos. Regina solía ser un poco desorganizada. ¿Por qué tendría que hacer un seguimiento de sus pertenencias cuando tenía a todos los demás haciéndolo por ella?

"Los encontré", gritó desde el fondo del armario. "Los escondiste debajo de una pila de ropa." Alys agarró los zapatos y se levantó. Salió del armario y encontró a su hermana sentada en el borde de la cama, con una expresión triste en su rostro.

"Oye, ¿estás bien?" Alys se frotó el hombro. "¿Qué te molesta?"

"¿Crees que estoy cometiendo un error?"

"Oh, cariño, no es mi lugar para decir". ¿Su hermana tenía dudas? No todas las novias en algún nivel? ¿Cómo podría ella hacerlo mejor para ella? "Amas a Trenton, ¿verdad?"

"Hago..."

Bien, eso le dio algo con lo que trabajar. "Entonces, ¿cuál es el verdadero problema?"

"Siempre salto sin pensar. Cuando me propuso, dije que sí antes de que él terminara de preguntarme. Estaba tan emocionado y ya podía ver cómo sería nuestro futuro, pero ahora ..."
"Regina se mordió el labio. "Creo que puedo sentir algo por alguien más".

Oh querido...

"¿Quién?" Alys agitó su mano, descartando su pregunta. "No importa, no quiero saber. Déjame ponerlo así. Cuando cierras los ojos, ¿a quién te imaginas como el hombre con el que quieres envejecer, formar una familia y despertarse cada día en la cara junto a la tuya?"

Regina cerró los ojos. Su rostro permaneció tranquilo e inmóvil, los labios se abrieron mientras inhalaba y exhalaba. "Trenton". Una sonrisa suave se formó en su hermoso rostro. "Lo veo conmigo todos los días".

"Entonces no necesitas preocuparte por tu elección. Ya lo has logrado ".

Gracias a Dios ... Si Regina canceló la boda, Alys no quería pensar en la reacción negativa. Su madre, bendita sea su corazón, sería apopléjica. Crisis desviada, necesitaba que Regina terminara de vestirse para sus próximas nupcias.

"Lo siento, soy un desastre".

Alys sonrió. "Por lo que entiendo, estos sentimientos son bastante normales". Se sentó en la cama junto a su hermana y la abrazó. "Ahora, creo que tenemos que arreglar tu maquillaje y ponerte ese adorable vestido que escogiste".

Regina apoyó la cabeza en el hombro de Alys. "Lo sé, tienes razón, pero ¿podemos quedarnos sentados aquí por un minuto?"

Alys quería darle todo lo que deseaba, pero no podían permanecer en su posición actual por mucho tiempo. La boda estaba programada para comenzar en media hora. Si iban a estar listos a tiempo, tendrían que comenzar a moverse.

"Por supuesto." Alys se frotó el brazo. "Solo un momento sin embargo. Mamá vendrá a toda velocidad en cualquier momento e irá un poco a crayray al vernos. Ninguno de nosotros está listo

Regina suspiró. "Vamos a prepararme".

Alys se levantó y tendió su mano hacia su hermana. "Vamos, ve a sentarte en tu tocador". Es hora de hacerte aún más bella de lo que ya eres ".

Regina se sentó y comenzó a arreglar su cara. Alys fue al armario y agarró sus dos vestidos y los puso sobre la cama. Se acomodó junto a Regina en el tocador, mirándola aplicar su maquillaje. Su cabello había sido arreglado anteriormente en un moño perfecto con rizos enmarcando su rostro. Después de más de treinta minutos, su hermana suspiró, dejó su pincel de maquillaje y se volvió hacia ella.

Alys se encogió de hombros. Al menos su hermana no había tardado tanto como solía en maquillarse. Esta criada de honor no era algo que quisiera experimentar nunca más. Regina era su única hermana, así que las posibilidades de que volviera a suceder eran escasas.

"Estoy listo para vestirme ahora", declaró Regina.

"Bueno. Tengo tu vestido aquí ".

Alys sostuvo el vestido de boda inspirado en Regencia. Su hermana había decidido una boda temática. Todos debían vestir vestidos o trajes de época, incluso los invitados. Alys amaba su vestido. Tenía una cintura de alto imperio con encaje a lo largo del borde del corpiño y intrincados rebordes en la base de la falda. La tela era sedosa y mostrada en un blanco brillante y puro. Los vestidos de dama de honor eran similares, pero en tonos variados. El vestido de Alys era una brillante esmeralda. Regina quería vestir a Alys en un color que combinara con sus ojos, y ella aprobó la elección. Cuando ella lo probó, la dicha completa la alcanzó.

Alys ayudó a su hermana a ponerse su vestido y la ayudó a atar la faja al frente. Todo tenía que ser históricamente exacto. No cremalleras para la fiesta de bodas. Por suerte para Alys, la suya se deslizó y solo tenía algunas corbatas debajo del corpiño. Un vestido complicado hubiera hecho que salir de él fuera bastante difícil teniendo en cuenta que no tenía un novio que la ayudara a salir de él al final de la velada.

"Todo listo." Alys sonrió. "Es hora de ir abajo".

Regina asintió y pasó su brazo alrededor de Alys. Salieron de la habitación y bajaron las escaleras. Su padre los esperaba en la parte inferior, junto con el mejor hombre, Bradford Kendall, el actual duque de Weston. También resultó ser el hermanastro de Trenton. La boda estaba teniendo lugar en su finca en Kent. Alys respiró hondo al verlo con su atuendo de época. El hombre era precioso. No había otra palabra para ello. Su cabello negro azabache estaba cepillado hacia atrás, y sus ojos azul oscuro salieron disparados hacia arriba mientras los miraba caminar hacia abajo. Para ser exacto, miró a Regina. ¿Podría ser el otro hombre por el que su hermana tenía sentimientos?

Llegaron al final. Su padre los besó a ambos en la mejilla. "Los dos se ven preciosos." Envolvió su brazo con el de ellos, uno de ellos a cada lado de él. "¿Estás listo para una boda?"

"Lo estoy". Regina se rió.

Bradford se unió a ellos, su mirada nunca dejó la cara de Regina. "Es un hermoso día para uno". Cada asiento está lleno

"No puedo esperar para casarme con Trenton".

Alys observó a Bradford. Él aspiró con fuerza las palabras de su hermana. El duque tenía sentimientos por Regina. Eso serviría para algunas comidas familiares incómodas. Ella frunció. Fue muy malo en realidad. El hombre podía tener a cualquier mujer que quisiera, excepto Regina, y ahora, bueno, ella. Alys no quería un hombre enamorado de su hermana.

"Sí, pero deberías dejar que Bradford y yo sigamos adelante. ¿Por qué no pasas unos minutos con papá mientras caminamos hacia la iglesia? Alys quería poner distancia entre los dos. Si Bradford recibiera una pulgada, trataría de convencer a Regina de que no se casara con su hermano. No podía permitir que él destruyera la boda de su hermana. "Esperaremos pacientemente para verte caminar por el pasillo".

"Yo no ..." Bradford comenzó a decir, pero se detuvo cuando Alys le pellizcó el costado, con fuerza.

Él la fulminó con la mirada, sus ojos prometiendo venganza.

"Deja a Regina sola", susurró Alys. "Necesita un tiempo de calidad con nuestro padre. Tenemos otras cosas de qué ocuparnos ". Ella rodeó su brazo con el suyo y levantó una ceja. "¿Que estas esperando? Debes acompañarme por el pasillo, ¿verdad?

"Arcaico", refunfuñó. "No puedo entender por qué quería una boda tan anticuada".

Salieron de la casa y se dirigieron hacia la iglesia ubicada en la finca.

Alys se encogió de hombros. "No lo sé. Lo encuentro bastante encantador ".

"Lo harías", respondió con sarcasmo en su voz.

Alys se detuvo en seco y lo miró. "¿Que se supone que significa eso?"

Él metió un rizo perdido detrás de su oreja. "Tienes un corazón romántico". Probablemente proviene de todo ese romance caprichoso en el que te entierras ".

El calor llenó sus mejillas. "Entonces, ¿qué estás diciendo es que porque leo novelas románticas tengo expectativas poco saludables?" ¿Cómo se atreve? Él ni siquiera la conocía. Eran apenas conocidos. Pensar que ella pensó que él era guapo cuando se conocieron. Manera de arruinar sus fantasías ... Debería agradecerle por la llamada de atención. Por un breve momento ella lo consideró una posibilidad. Los pícaros estaban bien y bien en novelas románticas. En la vida real fueron una decepción. Solo en hacer creer fueron redimibles. Este hombre le dejó un mal sabor de boca.

¿Qué pasaría si ella hubiera estado buscando un pícaro suyo por algún tiempo ahora? Era hora de

despertar y darse cuenta de que nunca encontraría a alguien que valiera la pena luchar por él.

"Tus palabras, no las mías". Se encogió de hombros. "Creo que tenemos que seguir moviéndonos".

Que asno

"Porque quiero que un hombre me ame no significa que tenga expectativas irrazonables". Quería golpearlo y romperle la nariz perfecta.

"El amor es para tontos".

Espera ... Eso significaba que no amaba a su hermana.

"¿Y qué hay de tus sentimientos por Regina?"

Una profunda risa ahogada llenó el aire. "Oh, cariño, eso no es amor. Es lujuria, pura y simple".

Necesitaba bajar una clavija o tres ... "Algún día conocerás a alguien que te deja sin aliento. Tu misma existencia sin ellos a tu lado: cada respiración, cada latido del corazón, será solo para ellos. Si tienes la suerte, ellos sentirán lo mismo. De cualquier manera, espero estar cerca para verte caer. Será una maldita hermosa vista. El gran duque de Weston de rodillas ante una simple mujer".

Él la inmovilizó en su lugar con una mirada mordaz. Esos llamativos ojos azules ... "No es muy probable".

Alys sonrió. "Tal vez no, aún así, sería divertido verlo".

Bradford la miró con condescendencia. Él inclinó la cabeza hacia un lado mientras la estudiaba. Sus labios se crisparon y formaron una de sus sonrisas engreídas. Fuera cual fuera la bombilla que se había apagado dentro de su cabeza, Alys no lo sabía, pero a ella no le gustaba cómo la estaba mirando.

"Dime, Alys, ¿alguna vez has estado en la galería de mi propiedad?"

¿A dónde iba con esto? "No, solo he estado aquí desde ayer. No hay mucho tiempo para una gira. Tienes un hogar muy grande".

"Lástima". Él la miró con ojos entornados. "Es posible que haya visto algo interesante allí".

¿Cómo qué? Bradford la estaba confundiendo. Él no estaba coqueteando, pero tampoco era exactamente distante. Alys no sabía qué juego estaba jugando y tampoco le importaba realmente. Ella estaba deteniéndolo antes de que fuera más allá. "Estoy seguro de que tiene un montón de arte encantador, pero en general no me atraen las imágenes bonitas". Los libros, por otro lado, eran un anhelo que no podía patear.

"Oh, no es un montón de imágenes bonitas. La mayoría de ellos son de mi familia ".

El hombre estaba hablando tonto. ¿Por qué le importarían los retratos de su familia? Alys se encogió de hombros. "No estoy siguiendo tu lógica".

Sus labios se inclinan en una sonrisa malvada. "Me recuerdas a alguien en los retratos. Un canny realmente. Recuérdame más tarde, y tal vez me tome el tiempo para mostrarte".

¿Era esta su versión de "déjame mostrarte mis grabados"? Alys no iba a enamorarse de sus planes de seducción. Ella no nació ayer. "No, gracias. No me quedará el tiempo suficiente para molestarme".

Se habían detenido justo afuera de la iglesia. El caminar había sido esclarecedor. En lo que respecta a Alys, ella no lo repetiría. Bradford era un acertijo que no quería descifrar. Pronto, Regina se casaría con su hermanastro. Alys no tendría que tratar con él, pero esperaba que su hermana supiera en lo que se estaba metiendo. Bradford podría simplemente interponerse entre ella y Trenton. No parecía el tipo de hombre que se apartara voluntariamente.

"Ponte cómodo". Él abrió la puerta de la iglesia y la llevó adentro.

"¿Regina está en camino?" Su madre corrió a su lado. "Es hora de empezar."

"Sí, ella viene con papá. Ella debería estar aquí en cualquier momento. Adelante y déjelos comenzar. Bradford y yo podemos irnos ahora".

Su madre no dijo una palabra y los dejó al final del pasillo. La música comenzó cuando Regina y su padre entraron a la iglesia. Bradford enrolló su brazo alrededor del suyo, y juntos marcharon por el pasillo. Tomaron sus lugares y esperaron a la novia.

Regina bajó por el pasillo con su padre, las lágrimas cayeron por sus mejillas cuando se acercó a Trenton. Dijeron sus votos, todo fue borroso. Pronto la boda llegó a su fin, y se estaban yendo de la iglesia. Se programó una recepción para seguir inmediatamente las nupcias.

Alys negó con la cabeza. Por alguna razón, todo nadó delante de ella. Un martillo pareció golpear su cráneo, algo no estaba bien. Ella necesitaba su bolso. Ella tendría algo allí para ayudar a lo que sea que estuviera pasando. Si pudiera pasar el día, podría pasar una semana en la cama si fuera necesario. Por favor, déjame ver la boda de Regina hasta el final ...

Alys siguió a todos ciegamente. Ella quería unos minutos para ella misma. Tal vez podría tomar aliento y encontrar ese momento dentro de la casa solariega. La gente a su alrededor la sofocó, y todavía no podía superar la actitud de Bradford. Hubiera arruinado la boda de Regina por una breve aventura. ¿Quién era este hombre? ¿Cómo había llegado a desechar el amor tan fácilmente? Jaded, cínico, y uno de los bribones actuales en Inglaterra-Dover, para ser más precisos-Bradford hizo lo que quería y no lo pensó ni un segundo. A Alys no debería haberle sorprendido sus palabras, pero no pudo evitar sentirse decepcionada al mismo tiempo.

Él tenía razón sobre una cosa. Alys leyó mucho. Le encantaban las novelas románticas y tenía una debilidad por los pícaros escritos en las páginas. Ella quería un pícaro, siempre que dejara atrás su escandaloso pasado y prometiera amarla para siempre. Eso es parte de lo que la atrajo de Bradford. Le había recordado a un héroe romántico. Lástima que resultó ser una mala semilla y estaba enamorado de su hermana. Afirmó que solo deseaba con ella, pero Alys no creía que fuera solo eso. El duque había protestado demasiado. Bradford no era el canalla para ella.

Tal vez algún día conseguiría su deseo y descubriría que el canalla era solo para ella. Dudoso...

Caminó hacia su habitación y agarró su pesado bolso, deslizando la correa sobre su hombro. Tenía todo lo que ella podría necesitar en él. Si ella hubiera podido llevarlo por el pasillo con ella, lo habría hecho. Aliviaba tenerla con ella. A Alys le gustaba tener el control tanto como fuera posible. Odiaba no estar preparada para nada. Así que ella llevaba un bolso lleno de artículos que podrían resolver cualquier problema que pudiera surgir. No todo se solucionó tan fácilmente, ella lo sabía, pero eso no le impidió intentarlo. Su bolso era una especie de manta de seguridad. Le hizo sentir que podía hacer cualquier cosa. Además, tenía un elemento muy importante dentro: su tableta de lectura.

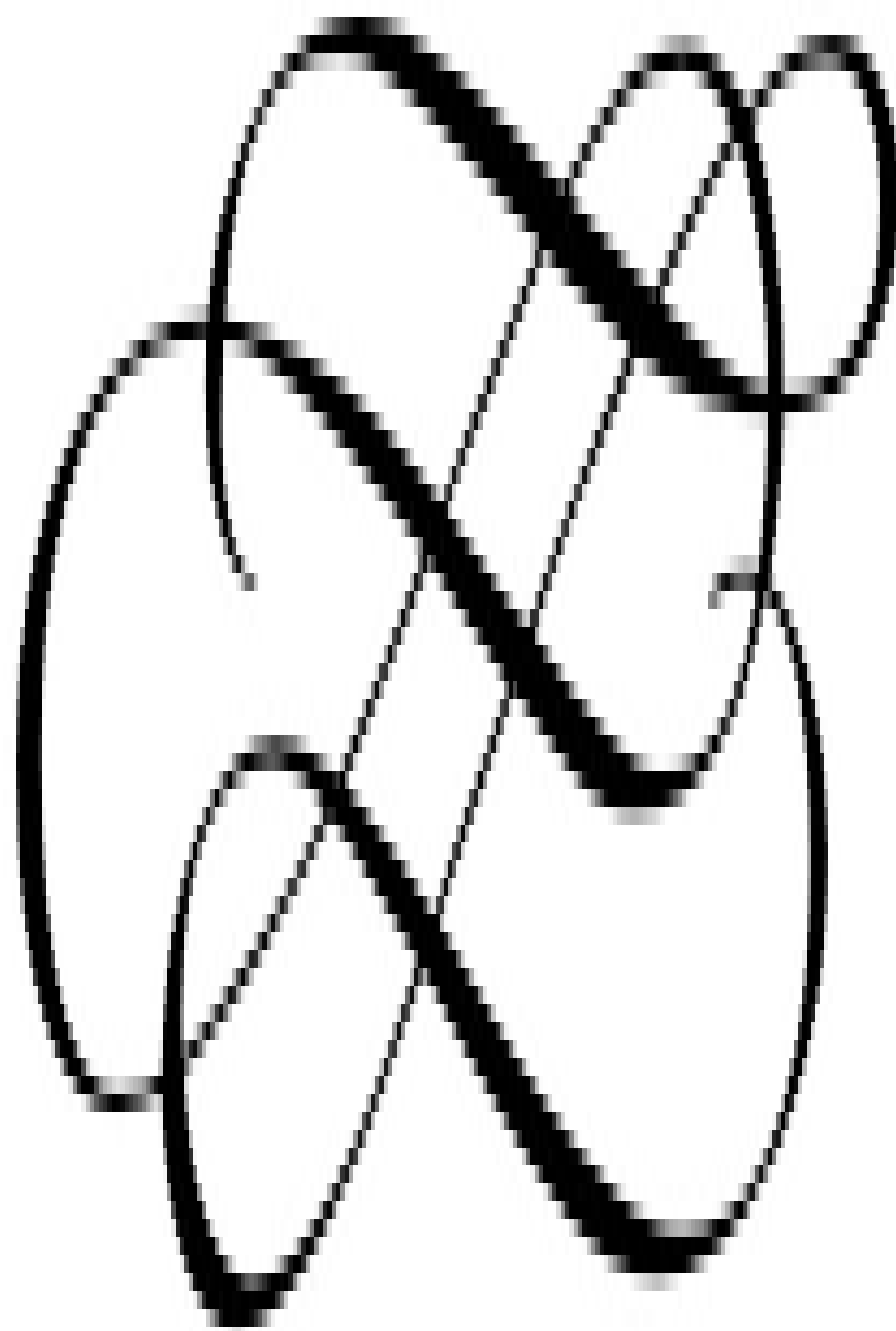
Será mejor que vaya a la recepción antes de que alguien me eche de menos.

Una vez afuera, respiró el aire fresco. Los acantilados junto a la gran mansión eran impresionantes. Tal vez podría tomarse un minuto para disfrutar del mar antes de regresar a la fiesta. Ella giró hacia el borde del acantilado. Cuando llegó allí, se detuvo y absorbió la vista. Tan hermoso ... Sin embargo, por mucho que le gustara, ella tenía obligaciones que necesitaba ver. Su hermana nunca la perdonaría si salvaba el resto de su gran día. Alys se dio vuelta, dio dos pasos y se detuvo.

¿Era eso un conejo blanco en el borde? El pobre se iba a caer. Tal vez debería ahuyentarlo. Alys, aturdida, tropezó hacia ella. Estaba tan borroso ... ¿Por qué todo de repente se veía tan borroso?

Esa fue la última idea que tuvo antes de que le quitara el viento. Sus pies se resbalaron y sus brazos se agitaron contra la brisa, desesperada por algo a lo que agarrarse. Ella siguió cayendo y cayendo ... Solo una cosa pasó por su mente: Maldita sea la culpa del conejo. Ella estaba a punto de morir.

CAPITULO DOS



5 de septiembre de 1815

La luz de la luna actuó como su guía cuando el bote se movió a través del Canal de la Mancha. El viaje a casa fue agotador y agotador, James no pudo llegar lo suficientemente pronto. Una profunda quemadura llenó su estómago cuando se estiró. La herida de su costado dolía con cada movimiento.

Infierno sangriento...

A lo lejos, podía ver la costa. Pronto, él sería capaz de meterse en su propia cama. Francia podría ir al diablo. La batalla en Waterloo había dejado su marca en su alma. Si quería un recordatorio, todo lo que tendría que hacer es mirar hacia abajo sobre la cicatriz irregular que sobresale en su abdomen. Las imágenes nadaron ante sus ojos, toda la muerte, la sangre y la agonía que gritaban en su mente.

Si solo él pudiera olvidar ...

Para pensar que muchos lo consideraban afortunado. La batalla no había terminado para él cuando se había convocado el alto el fuego. Comenzó cuando un sable se deslizó dentro de él, dejando un rastro de sangre y dolor a su paso. Los matasanos no habían pensado que pasaría la noche, pero James tenía una mente propia. No había querido que su vida terminara en un catre sucio en medio de un campo extranjero. Durante el primer mes, la fiebre corrió a través de él mientras su cuerpo luchaba contra la infección que corría por su cuerpo. Finalmente, pudo sentarse y alimentarse cuando le llegó la noticia de la muerte de su hermano: se exigía su presencia en Inglaterra.

Su bote golpeó la playa a lo largo de la ensenada. James saltó e intentó llevarlo más lejos a la playa. Cayó hacia atrás, golpeando la arena con un fuerte golpe.

"Bloody pedazo podrida de ..."

James no llegó a desear que cayera en el olvido. No fue culpa del barco que no estaba en toda su fuerza. Lo dejaría donde estaba y haría que un sirviente lo ocupe una vez que regrese a Weston Manor.

Con una respiración profunda adentro, luego otra vez, James se calmó a sí mismo.

"No hay tiempo como el presente para ir a casa". Y déjese caer en una cama cómoda y cálida y duerma durante una semana. Cruzar Francia para llegar a casa había sido traicionero a pesar de que Napoleón había sido derrotado en Waterloo. Los contrabandistas seguían usando el canal para importar productos ilegales y la mayoría de ellos no tenían reparos en enviar testigos al otro lado.

James dio varios pasos a lo largo de la playa de arena, se detuvo y miró hacia el camino que conducía a las cuevas construidas en el acantilado. Alguien estaba tendido en el suelo, afuera de la entrada. Cansado, y desconfiado, James dio pasos lentos hacia la entrada. No dejaría que alguien acechara para acosarlo antes de llegar a casa.

Él se acercó y se arrodilló ante la persona que yacía ante él. Por qué, era una mujer ... James colocó sus dedos en la base de su cuello, un pulso constante latía contra su piel. Ella estaba viva al menos.

Sus ojos se abrieron. "Bradford?"

¿Quién demonios era Bradford? ¿Era él responsable de la condición de la señora? ¿Qué clase de bastardo abandonaría a una dama en la playa para que nadie la encuentre? James tendría que llevarla a Weston Manor.

"Señorita, ¿cree que puede caminar?"

Por favor, puedes caminar ... James quería ayudarla, pero su fuerza no era la que debería ser. Solo había tenido seis semanas de curación antes de que lo llamaran a casa. El viaje lo dejó más débil de lo que quisiera.

"No sé ... ¿Dónde estoy?" Murmuró, cerrando los ojos. "Ayúdame."

Él asintió, aunque ella no lo vio. "Voy a. Dime a quién puedo contactar para avisarles que estás bien.

"Weston". La palabra apenas era coherente.

James dio un paso atrás, sorprendido por sus palabras. ¿Conocía a su hermano? ¿Estaba ella en busca de él? ¿De verdad había dicho, Edward, no Bradford? Sus palabras fueron tan confusas que podría haberla escuchado mal. Ella no podría estar buscándolo; James nunca la había visto antes.

"Señorita ..." James la sacudió. Sus ojos se abrieron en pequeñas rendijas. "¿Cuál es tu nombre? ¿Conoces a mi hermano, Edward?"

Sus ojos se cerraron, pero no antes de que ella murmurara: "Alys"

Ella no negó conocer a Edward, pero tampoco lo había admitido. "Bien, Alys, me aseguraré de que te eleves a la mansión. Podemos resolver esto más tarde "

Echó un vistazo alrededor del área. Un par de zapatos como nunca antes había visto cerca de sus pies. Tenían espinas de al menos tres pulgadas de largo en el extremo. ¿Cómo puede caminar en esos? Probablemente no podría, y es por eso que se pusieron cerca de sus pies en vez de sobre ellos. Una bolsa estaba sobre su sección media, las correas sobre su hombro. ¿Estaba huyendo de algo? Él recogió los zapatos y los puso dentro de su bolso. No pudo distinguir el contenido en la oscuridad. Quizás él echaría un vistazo adentro más tarde. Puede haber algunas pistas sobre su

identidad y lo que buscaba dentro. Cuando ella estaba consciente, la interrogaría más.

James la miró fijamente. Temía llevarla por los túneles hasta Weston Manor. La quemazón en su costado se intensificó con cada movimiento. Solo empeoraría si él la levantara y la llevara a la larga caminata por el acantilado, pero no podía dejarla en la playa. Él tiró de sus brazos debajo de su exuberante cuerpo y la apretó contra él. Su cabeza cayó sobre su hombro, acunando amablemente en su abrazo; se sentía tan ... íntimo.

Sus ojos se abrieron y se encontraron con los suyos. Eran un verde intenso y profundo que quemaba su alma. "Gracias. Tal vez no seas tan malo después de todo. "Su cabeza cayó sobre su hombro, un largo suspiro escapó de sus bonitos labios rosados. "Pensé que estaba muerto, tal vez lo estoy".

¿De quién demonios estaba hablando ella? La dama era claramente delirante. Tal vez ella se golpeó la cabeza y estaba viendo cosas. James lo apartó de su mente. Él se encargaría de todo más tarde. Necesitaba llevarla a la mansión y buscar a un médico para que la mirara. Ella debe haber sido herida.

La caminata por el acantilado a través de los túneles era agotadora en un buen día. En una noche oscura, sin una linterna que lo guiara y un paquete pesado, era diez veces peor. Una vez que él rompió la parte superior y empujó a través de la entrada oculta, tuvo que dejar a Alys para recuperar el aliento. El sudor corría por su cara y sus brazos temblaban por el esfuerzo. Su objetivo era claro en su vista. La mansión casi brillaba a la luz de la luna. Simplemente necesitaba que él y Alys avanzaran un poco más. James respiró hondo y la levantó otra vez.

"Casi allí, cariño".

"Eres tan cálido. No me dejes aquí ".

James gimió. Pobre cosa: abandonado y frío en la playa. "Quédate conmigo. Buscaré a un médico para que lo revise una vez que hayamos regresado a Weston Manor.

"¿Porque quieres mostrarme la infame galería de Weston Manor, Su Gracia?" Sus labios se inclinaron en una suave sonrisa. "No soy tan fácilmente seducido".

James contuvo el aliento. Ella era tan encantadora, pero no era para él. James no estaba en el mercado por esposa. Ella debe haber conocido a Edward, y él no quería que una mujer ya se hubiera llevado a su hermano fallecido. Él la atendería y la dejaría en paz. Era todo lo que podía ofrecerle.

¿Y por qué ella mencionó la galería? Ella estaba diciendo tonterías de nuevo. ¿Por qué querría ella mirar los retratos familiares? James siguió moviéndose. Llegó a la entrada y golpeó la puerta. Se abrió de golpe y su mirada se posó en el mayordomo. "Wilson, ayúdame".

"Sí, Su Gracia". Él asintió. "¿Cómo puedo ser de ayuda?"

"La señora estaba en la playa". James hizo un gesto hacia la mujer en sus brazos. "Necesito que

ella se instale. ¿Qué habitación está disponible de inmediato?

Wilson inclinó la cabeza. "Solo hay dos cámaras desocupadas y preparadas".

James levantó una ceja. "Ella no es tan ligera como parece, hombre". ¿Cuáles?"

"Tuyo y ..."

James gimió. "Wilson, por favor, ten piedad".

"La otra cámara es para la futura duquesa de Weston. Tu hermano ordenó que se preparara antes de que ... "

"No digas más", James lo detuvo. "Sé a dónde vas. Tendrá que hacer por ahora. Llevaré a la joven señorita allí. Envía a un médico para que la revise.

James la llevó escaleras arriba y más allá de las cámaras ducales. Abrió la puerta de una patada y caminó hacia la cama. Él la colocó encima de la colcha. Una linterna tendría que estar encendida para que el médico tenga luz para examinarla. Localizó uno en la mesa junto a la puerta. Una vez que se encendió, un suave resplandor llenó la habitación. James lo llevó a la cama y lo puso en la mesita de noche. Miró a Alys. Su hermano siempre tuvo buen gusto. Lujoso cabello dorado y dorado, suaves labios rosados, mejillas ruborizadas con un resplandor rosado. Alys era simplemente exquisita. Lástima que nunca podría estar por él ...

"Su Gracia, envíe un lacayo para el médico. ¿Hay algo más que pueda hacer por ti antes de que llegue?

Iba a tardar un poco más antes de acostumbrarse a su nuevo título. Maldita sea, Edward, ¿por qué tienes que ir y matarte? James no quería ser el maldito duque de Weston. Venía con demasiadas responsabilidades. Se suponía que el segundo hijo no estaba atado con los deberes del ducado. Con la muerte de su hermano, le quedaba poca elección. Su comisión como oficial de caballería tuvo que ser dimitida, y se dirigió a casa para tomar el manto que su hermano le dejó.

"Tómate un baño en mi habitación. Necesito lavarme la arena del viaje a casa. Hizo una pausa para recuperar algo de impulso. Estaba tan cansado. "¿Han sido transferidas mis pertenencias? Ah, y antes de que se me olvide, mi bote está en la playa. Envía a alguien para que lo ancle ".

Wilson asintió. "Sí, Su Gracia".

"¿Qué tal un ayuda de cámara?" No le había servido para ninguno en la batalla, pero como el Duque de Weston necesitaría uno. "¿Hay alguien aquí que pueda hacerse cargo de los deberes para mí?"

"El ayuda de cámara de su hermano todavía está en residencia. ¿Te gustaría que lo despierte para atender tus necesidades?

James negó con la cabeza. "No, no lo molestes esta noche. Hazle saber que necesitaré sus

servicios por la mañana. Esta noche, solo quiero bañarme y descansar. "Lo último que necesitaba era tratar con un sirviente bien intencionado. Era más que capaz de lavarse y vestirse para la cama. El ayuda de cámara simplemente se ocuparía de cuidar sus ropas descartadas y organizar sus pertenencias.

"Muy bien, Su Gracia". Wilson se dio vuelta para irse. Se detuvo en la entrada. "Esperaré al doctor en el salón. Una de las criadas traerá el agua caliente para su baño. Los instruiré para que te avisen cuando esté completamente preparado ".

James se dejó caer en una silla cerca de la cama. "Todo bien. Voy a esperar aquí por ahora. No quiero dejarla sola ".

"Deberías saber que Rosanna está en residencia. Ella llegó de Londres esta mañana ".

James miró a Wilson. No quería tratar con su hermana, pero parecía que no tenía otra opción. Ella fue enviada a terminar la escuela la última vez que la vio. "Supongo que aún no ha encontrado un pretendiente".

"No presumiría saberlo, Su Gracia. Quizás es algo de lo que quiere hablar contigo ".

James se restregó las manos sobre la cara. Una cosa más con la que nunca pensó lidiar. Su vida se estaba desmoronando ante sus ojos, o al menos la vida que había planeado para sí mismo. "Muy bien, Wilson. Hazme un favor y no le digas que he llegado todavía. Voy a tratar con ella una vez que esté completamente descansado ".

"Como quieras". Wilson inclinó la cabeza. "Te dejaré con la joven señorita para esperar la llegada del médico".

James no debería quedarse solo con Alys. No era apropiado en absoluto. Los chismosos los harían pedazos si alguna vez se enteraran. ¿Quién era ella? ¿Descendería su familia hacia él y le pediría que se casara con ella? Demonios, debería ofrecerse para hacerlo. Era lo correcto, pero como era tonto, quería elegir a su propia esposa. Esta encantadora dama no era para él; ya se preocupaba por otra, y no era él.

Alys suspiró y agarró su bolso en su cintura. Quizás debería eliminarlo. No podría ser cómodo envuelto alrededor de su pequeño cuerpo. James se puso de pie y cojeó hacia la cama. Su costado picaba y ardía con cada movimiento. Siseó cuando el dolor lo atravesó, pero lo ignoró lo mejor que pudo. Alys se dio la vuelta, lo que le facilitó desenredar la bolsa de su hombro. Él tiró de él y tropezó hacia atrás. La bolsa golpeó el suelo, algunos de los contenidos se derramaron. Los zapatos extraños, un tubo raro y un juego de llaves, Alys gimió ruidosamente desviando su atención por lo que volvió a meter todo.

Alys gimió de nuevo.

James corrió a su lado. "¿Alys?"

Sus ojos verde mar se encontraron con los suyos. "Eres un hombre hermoso. ¿Alguna vez te lo

dije? No, ¿por qué iba a hacerlo? Ella ahuecó su mejilla con la palma de su mano. "Dime, ¿todavía crees que el amor es para tontos?"

James contuvo el aliento. "Sí, lo hago." ¿Cómo lo había sabido?

"El amor es un sueño, un viaje caprichoso que te sorprende constantemente". No es para tontos. Al menos, no de la manera en que crees. El verdadero amor es un viaje en el que saltas voluntariamente. Ella suspiró. "Verás un día. Te ayudaré."

Ella bajó su cabeza y tocó sus labios con los de ella. El fuego se extendió a través de él, lo encendió, lo quemó desde adentro; tuvo que detenerla. Se tambaleó hacia atrás, poniendo distancia entre ellos. Cuando volvió a mirarla, sus ojos estaban cerrados otra vez.

"¿A qué tipo de locura me está conduciendo?"

"Su Gracia, el doctor está aquí". Wilson llamó desde la entrada.

"Muy bien. Estaré en mis habitaciones si me necesitas ".

James salió corriendo de la habitación. Su respiración pesada y cónica con cada paso que daba. Eso había sido demasiado cerca. ¿Qué estuvo chit después? ¿Estaba realmente enojada o creía que él era su hermano? Un error fácil de hacer: eran gemelos idénticos.

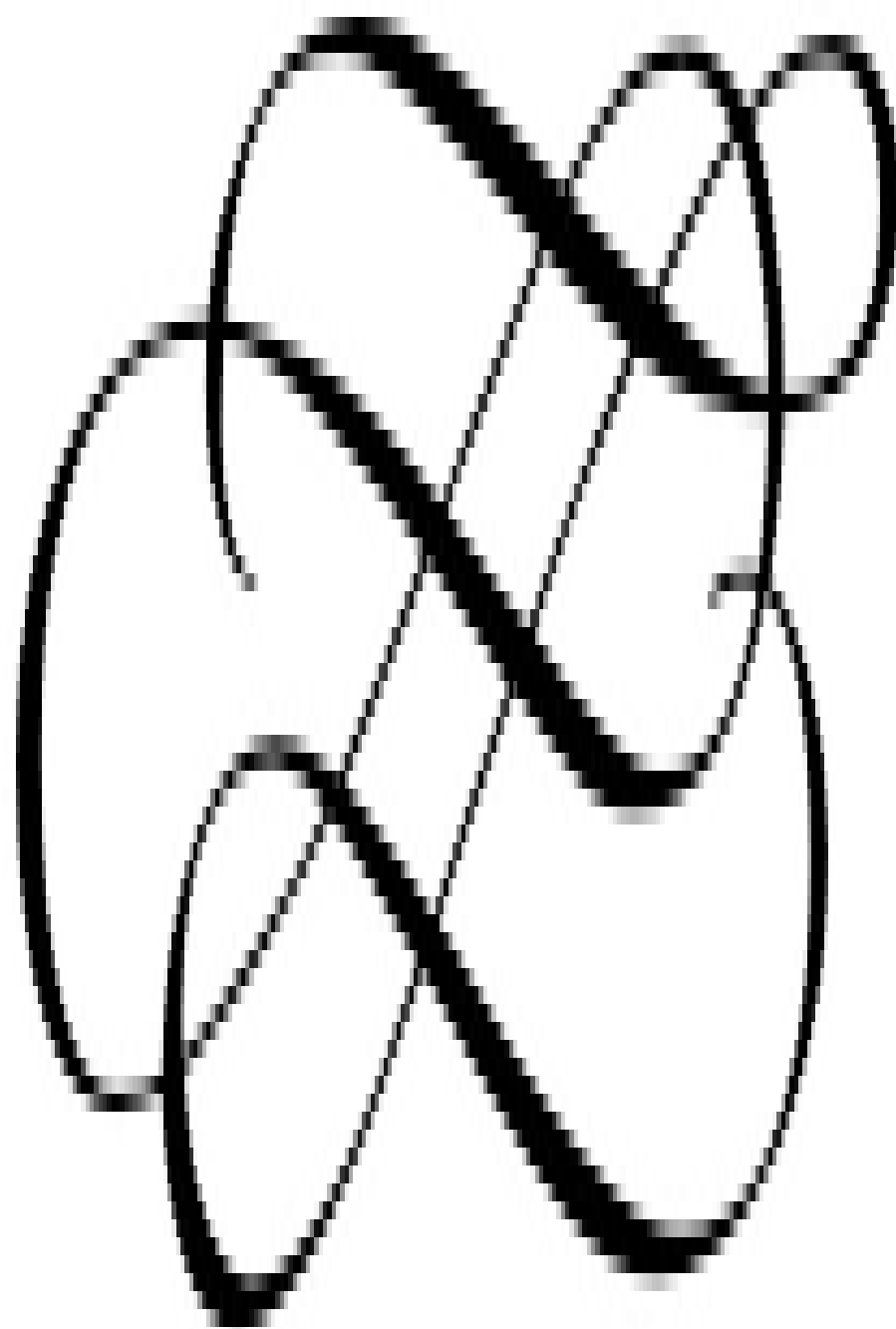
Oh, Edward, ¿por qué tienes que morir?

James golpeó la pared. Se deslizó al suelo y acunó su cabeza entre sus manos. Lágrimas que no se había permitido antes le cayeron por las mejillas. Su cuerpo tembló, gimió cuando la agonía lo alcanzó. Tanta pérdida, demasiada responsabilidad, y no suficiente de él como para rodearlo: el cansancio se apoderó de él.

Un baño repentinamente era demasiado para él. Le dijo a la criada que lo dejara hasta la mañana. Él necesitaba descansar. La vida de James se había vuelto inherentemente más difícil. Deseaba a la mujer que creía que amaba a su hermano. James no podía, no se rendiría ante esos impulsos.

Él se ocuparía de Alys, pero no le daría su corazón. Si lo hiciera, ella sería su dueña. Ni siquiera habían tenido una conversación real; dudaba de haberla visto cuando abrió los ojos. Quienquiera que haya visto, no podría estar a la altura de esas expectativas. Ella estaba equivocada ... El amor, de hecho, era para tontos, y James nunca haría el tonto.

CAPÍTULO TRES



Una madera que se aferraba a la madera llenaba la habitación. Una ligera brisa soplaba sobre ella, extendiendo algunos mechones de cabello sobre su cara para hacerle cosquillas en la nariz. Alys los limpió con el dorso de su mano.

¿Quién había abierto la maldita ventana?

Alys rodó sobre su costado y gimió. El dolor le quemaba los hombros y las caderas. Su cabeza tenía agujas que se golpeaban en el interior con un martillo. Mátame ahora. Ella estiró sus brazos sobre su cabeza para sacar los pliegues. Cada músculo de su cuerpo gritó en protesta. ¿Qué había hecho ella en la boda de Regina?

Alys se precipitó hacia arriba. "Dios mío ... Regina me va a asesinar".

"Señorita, realmente debería acostarse. Tuviste una gran aventura por lo que me dijeron".

Alys volvió la cabeza, un error, ya que el mazo golpeó la base de su cráneo con más fuerza que una tonelada de ladrillos. Su mano voló a su sien y ella se estremeció de dolor. Ella necesitaba su bolso. Dentro, ella encontraría una botella de pastillas para el dolor. Una pareja -o diez- entorpecería lo que solo podría ser un dolor de cabeza.

Un destello de memoria flotó en su mente. ¿Había besado a Bradford? Señor, ayúdala, el culo lo mantendría seguro sobre su cabeza. ¿Cuándo había logrado beber tanto alcohol? Al menos Regina no tuvo su boda de destino en Las Vegas.

Con la suerte de Alys, de alguna manera habría logrado hacer algo más que besar a Bradford.

Esto fue tan embarazoso ...

A través de párpados caídos, miró a la mujer que había hablado. "¿Quién eres tú?"

Y lo que es más importante, ¿por qué iba vestida con uniformes que llevaban hace doscientos años? Regina había llevado las cosas un poco lejos con su boda temática. Tener la ayuda contratada usando ropa precisa de época era un poco ridículo.

La mujer hizo una reverencia. "Puedes llamarme Bessie".

"Bien". ¿En serio? "Bessie, ¿has visto mi bolso?"

¿Y si ella fuera una ladrona? ¿Desde cuándo las camareras entran en cuartos privados? Llevaban este rol a los extremos. Alys escaneó la habitación y respiró profundamente. Esta no era su habitación. ¿En qué habitación estaba ella? ¿Y qué había hecho ella? Ella le dio una palmada en el costado y gimió, otra vez. La única ropa que llevaba era su ropa interior, ¿qué le había pasado a su sujetador? ¿Qué tan lejos habían ido las cosas con Bradford?

Por favor, por favor, que la respuesta sea "no muy lejos". "

"¿Monedero?" Bessie arrugó las cejas, perpleja. "No estoy seguro de a qué te refieres".

"Una gran bolsa de color púrpura sobre este ancho." Alys sostuvo sus manos separadas por un pie. "Y igualmente por mucho tiempo. Hay un montón de pequeños cristales que decoran la solapa".

"Oh sí, sé dónde está eso". Está en el armario. Bessie señaló un alto mueble contra la pared cerca de la entrada. "Tu vestido está adentro también". Estoy un poco confundido acerca de tu ropa interior. ¿Dónde está tu turno?

Alys quedó sin aliento. "¿Me desnudaste?"

"Sí, señorita". Ella asintió. "Fue necesario que el médico te mirara bien. Esa fue una caída desagradable que tomaste".

Su boca se abrió por las palabras de la doncella. Bessie actuó como si desnudarla fuera normal. Fue tan ... equivocado. Pasaron varios segundos antes de que todo lo que ella dijo se registrara en su mente. La mirada de Alys voló hacia la de ella. Este criado invasivo tenía mucho de qué dar cuenta. Primero lo primero, ¿qué pasó realmente?

"¿Caída?" Alys levantó una ceja inquisitivamente.

"En la playa. Su Gracia te encontró anoche y te llevó adentro".

Alys recordaba vagamente haber caído, pero eso no podía ser cierto. Si ella se caía del acantilado, estaría muerta, no solo malherida. Bradford la encontró allí; tendría que disculparse y agradecerle. Ella pensó que no era más que un bribón lascivo. Aparentemente, él tenía buen corazón si estaba dispuesto a llevarla a esa distancia.

"Lo siento ... Bessie, ¿verdad? ¿Dijiste que un doctor me miró?"

"Él hizo. Dijo que necesitabas un poco de descanso. Ella inclinó la cabeza, brevemente.

"¿Tienes hambre? Puedo enviar una bandeja".

"Oh, eso sería encantador, y por favor, ¿podrías traerme mi bolso?", Repitió, esperando que lo recuperara como había preguntado previamente. "Lo necesito".

Se requería alivio del dolor ... más temprano que tarde. El descanso fue bueno y todo, pero no haría desaparecer el dolor incesante. Ella tenía algo de ibuprofeno en su bolsa que ayudaría con la inflamación y aliviaría su malestar.

"Ciertamente" La doncella corrió al armario y lo abrió. Levantó el bolso, se lo llevó a Alys y lo dejó sobre la cama junto a ella. "Aquí tienes, señorita. Iré a ver tu desayuno".

"Espera", Alys la llamó.

Bessie se detuvo. "¿Sí?"

"¿Dónde está mi maleta?" Necesitaba vestirse. Alys no quería ponerse el vestido de dama de honor otra vez. Mataría por un par de cómodos pantalones de yoga y una camiseta holgada. "Necesito algo para ponerme".

Ella bajó la cabeza. "¿Quieres vestirme para el día?"

¿Era ella ingenua? Alys la miró, sin saber cómo proceder. Bessie parecía estar realmente en su papel. Tal vez era mejor seguir el juego. "Sí, ¿puedes recuperar mis cosas? No puedo estar en la cama todo el día. Tengo que llegar a casa".

Alys tenía que atrapar un avión. Podía convalescer tranquilamente en su propio apartamento en Baltimore. ¿A quién estaba engañando? No estaba en su naturaleza tomarse las cosas con calma. Ella iría corriendo al trabajo tan pronto como pusiera un pie en Maryland. La boda de su hermana había descarrilado su vida el tiempo suficiente. Alys solo le quedaban unos meses más de su residencia en Johns Hopkins; le habían prometido una beca si ella terminaba.

"Lo siento, señorita. No sé dónde estás ", hizo una pausa y la estudió unos segundos," las cosas sí. Todo lo que viniste fue la bolsa que tienes y la ropa que llevabas puesta. Si quieres ayuda para vestirme, te puedo ayudar".

¿Qué? Ella tenía que estar bromeando. Su bolso de mano estaba en otra habitación. Alys suspiró. Tendría que ponerse el estúpido vestido e ir a buscarlo. "No", agitó su mano, despidiéndola, "No necesito ayuda para ponerse el vestido. Gracias, sin embargo, por la oferta".

Bessie hizo una reverencia, otra vez. ¿Por qué esta mujer era tan formal? Alys no llegó a rodar sus ojos. El juego se estaba haciendo viejo. Tenía que terminar en algún momento. "Volveré pronto para que puedas romper tu ayuno. ¿Puedo preguntarte si prefieres el chocolate o el té?

¿Chocolate? ¿Para el desayuno? "¿Tienes café?"

"No lo creo ..."

No tenían café? Qué bárbaro, y tan, tan equivocado. Pero este era el inglés para ti. Seguro que les encantó su maldito té. Menos mal que a ella no le importaba. "Tomaré té, un té muy fuerte. Por favor, no menciones ninguna cosa débil o tibia".

La doncella asintió y salió corriendo de la habitación.

Cuando se vistiera, rastrearía a Bradford y le daría una idea. ¿Cómo no podría tomar café? Ella sería fácil con él, pero solo un poco. Él la salvó después de todo. Alys podría perdonarlo por no tener algo apropiado para beber en la mañana, aunque ella preferiría desecharlo en el infierno.

Alys abrió su bolso y se rió. ¿Por qué ella había puesto sus zapatos adentro? Bueno, al menos ella no los había perdido, habrían costado una fortuna. Un par de zapatos de tres mil dólares de Christian Louboutin, con incrustaciones de cristales y dientes de tiburón; ella se había enamorado de ellos de inmediato. La etiqueta de precio no había importado ya que eran un regalo. Parecía un poco apropiado también; quería darle un mordisco a la piel de su hermana,

pero tuvo que controlar sus afilados dientes. Alys dejó los zapatos a un lado, no sabía si estaba dispuesta a usarlos todavía. Píldoras, ella las necesitaba.

Rebuscó en su bolso y encontró su botella de ibuprofeno. Cuanto antes tragara la píldora, más rápido disminuirían los dolores de su cuerpo. Alys arrojó la botella dentro y la empujó sobre la cama. Al menos ella podría vestirse en privado. Bessie había dicho que su ropa estaba en el armario, afortunadamente para ella. Cogió su sostén verde menta e hizo una mueca cuando cerró la puerta. Con las correas en su lugar, dejó escapar un profundo suspiro.

"Bueno, la parte difícil ya está hecha, ahora para el maldito vestido". Alys sacó el vestido verde esmeralda del armario y se lo puso. Ella ató las cintas en el corpiño cerrado.

Ahora para encontrar a Bradford ...

Solo un problema: sin zapatos, su vestido se arrastraba por el suelo. Alys se mordió el labio y miró hacia la cama, sus bonitos zapatos brillando en una corriente de luz solar. ¿Por qué tenía que ser tan malditamente baja? Por mucho que le doliera el cuerpo, no podía arriesgarse a usarlos. Era mejor dejar su vestido arrastrándose. Además, ¿qué le importaba si lo arruinaba? No es como si ella planeara volver a usarlo nunca.

Alys abrió la puerta para perseguir al señor de la mansión. Tenía muchas explicaciones que hacer. Como lo que le sucedió a ella cuando la encontró en la playa, y si él tuvo un papel en que ella terminara allí. Cuando ella salió al pasillo se detuvo en seco.

¿Por qué esto se ve tan diferente?

No había iluminación moderna. Los candeleros se sentaron en las mesas, y los candelabros tenían velas apagadas en la pared. ¿Cómo se había perdido eso antes? Debería prestarle más atención a su entorno. Todo parecía tan extraño para ella ahora, fuera de lugar, o tal vez fuera de tiempo. Ella negó con la cabeza, qué idea tan tonta. Fuera de tiempo, ¿cómo podría uno perderse en el tiempo de todos modos? Sin embargo, el mobiliario era bastante antiguo. Pensar que Bradford había llamado arcaico el tema de la boda de Regina cuando mantenía una iluminación tan obsoleta en esta parte de su casa.

La pregunta inmediata de Alys: ¿dónde se escondía en este mausoleo al que llamaba su hogar?

Dio unos pasos y se detuvo en la habitación contigua. La puerta estaba entreabierta, así que echó un vistazo adentro. Era una versión más masculina de sus cámaras. Una gran cama con dosel estaba en el medio, cubierta con cobertores de color rojo oscuro adornados con oro antiguo. Examinó el área, pero nadie parecía estar dentro. Alys no pudo evitar preguntarse si tal vez eran los aposentos privados de Bradford. Tal vez es por eso que terminó en una habitación diferente. Quería deshacerse de ella inmediatamente e ir a la suya en paz. Tendría sentido, Bradford, en su experiencia se inclinó hacia la autosuficiencia. Si lo beneficiaba, podría estar dispuesto a ofrecer su ayuda.

Alys caminó más adentro, atraída hacia la ventana grande al otro lado de los cuartos. Se detuvo

frente a ella y rozó su mano contra las exuberantes cortinas. Coincidieron con la colcha de la cama. Quien decoró la habitación tenía un gusto exquisito.

"¿Qué estás haciendo aquí?" Una profunda voz masculina hizo eco a través de la cámara.

Alys giró sobre sus talones y se encontró con la mirada de Bradford. "Te estaba buscando."

Él frunció el ceño. "¿Estabas ahora?"

"Sí, creo que tenemos que hablar".

¿Por qué la estaba mirando así? Espera, ¿por qué todavía llevaba puesto su atuendo de boda? Bueno, en realidad él había perdido algo de eso. Todo lo que llevaba era una camisa blanca ondulante, abierta en la nuca y metida en los pantalones. Él se veía diferente. Algo estaba mal, pero Alys no pudo precisarlo. Sin embargo, ella se preocuparía más tarde.

"Este no es el lugar para una dama, pero estás en lo correcto". Deberíamos tener una discusión. Hizo un gesto hacia la puerta. "Quizás podamos continuar esta conversación en la sala de estar. Tuviste una terrible experiencia, y estoy seguro de que es estresante estar fuera de la cama. Por favor, ven conmigo donde te puedes sentar cómodamente".

"¿Por qué estás siendo tan ... malhumorado?" Ella lo miró a los ojos. "Y correcto, nunca eres apropiado".

Todo su cuerpo se puso rígido ante sus palabras. "No sé a qué te refieres".

"Estás actuando como si nunca hubiéramos conocido. Nunca antes había visto que fueras tan condenadamente formal. Ella inclinó la cabeza y lo estudió. "¿Qué te ha pasado?"

Alys lo estudió tratando de descubrir por qué parecía tan diferente. Fue su ropa. Ellos eran diferentes. No es para nada lo que llevaba en la boda ... pero similar. ¿Por qué iba a cambiar a más período como atuendo? Había llamado arcaico a la afición de Regina por una boda temática de la Regencia. ¿Qué estaba perdiendo?

"Señorita, me está confundiendo con otra persona." Las palabras del duque gotearon con desdén y sus helados ojos azules se sumaron al desprecio que la dominaba. "Te lo prometo, nunca nos hemos visto antes".

No, no, no, no ... ¿Qué fue esto? No estaba perdiendo la cabeza, no lo estaba. ¿Ella era?

"No seas tonto. Nos conocimos hace varios meses. Alys movió su muñeca despreocupadamente. ¿Por qué Bradford pretendía no conocerla? Este comportamiento ducal estaba empezando a molestarla. Si él no lo quitara, se olvidaría de agradecerle por rescatarla y golpearlo en su cara perfecta.

Él continuó mirándola fijamente. Pasaron varios segundos sin decir una palabra de él. Alys se agitó nerviosamente mientras esperaba que él admitiera lo que ya sabía. El idiota arrogante tuvo

que soltar la pretensión en algún momento. Sabía muy bien que ya estaban familiarizados. Su boca formó una línea sombría mientras la estudiaba. Alys comenzó a entender cómo debe sentirse un insecto bajo el microscopio. No apreciaba el escrutinio que ahora estaba experimentando bajo su mirada directa.

Bradford negó con la cabeza y afirmó firmemente: "No. No lo hicimos."

"Si lo hicimos. Eres el duque de Weston. Su hermano-"

Él la interrumpió, "Mi hermano está muerto".

"¿Qué?" Alys no sabía lo que estaba pasando, pero no podía ser cierto. "¿Lo que le sucedió?"

"Este no es el lugar para esta discusión. Por favor sígame."

Se giró para irse, claramente esperando que ella lo siguiera fuera de la habitación. Sus palabras penetraron su cerebro y la dejaron tambaleándose por el shock. Alys se quedó mirando a lo lejos. Trenton no podría estar muerto. Regina debe estar devastada. No es de extrañar que Bradford actuara de forma tan extraña. Ella se desplomó en el suelo cuando la noticia la golpeó por completo.

El duque dio media vuelta y corrió a su lado.

"Lo siento". Se arrodilló junto a ella. "Sé que te preocupaste por él".

Su mirada se disparó hacia arriba, encontrándose con la de él. Ella sacudió su cabeza. "Yo no. Mi hermana."

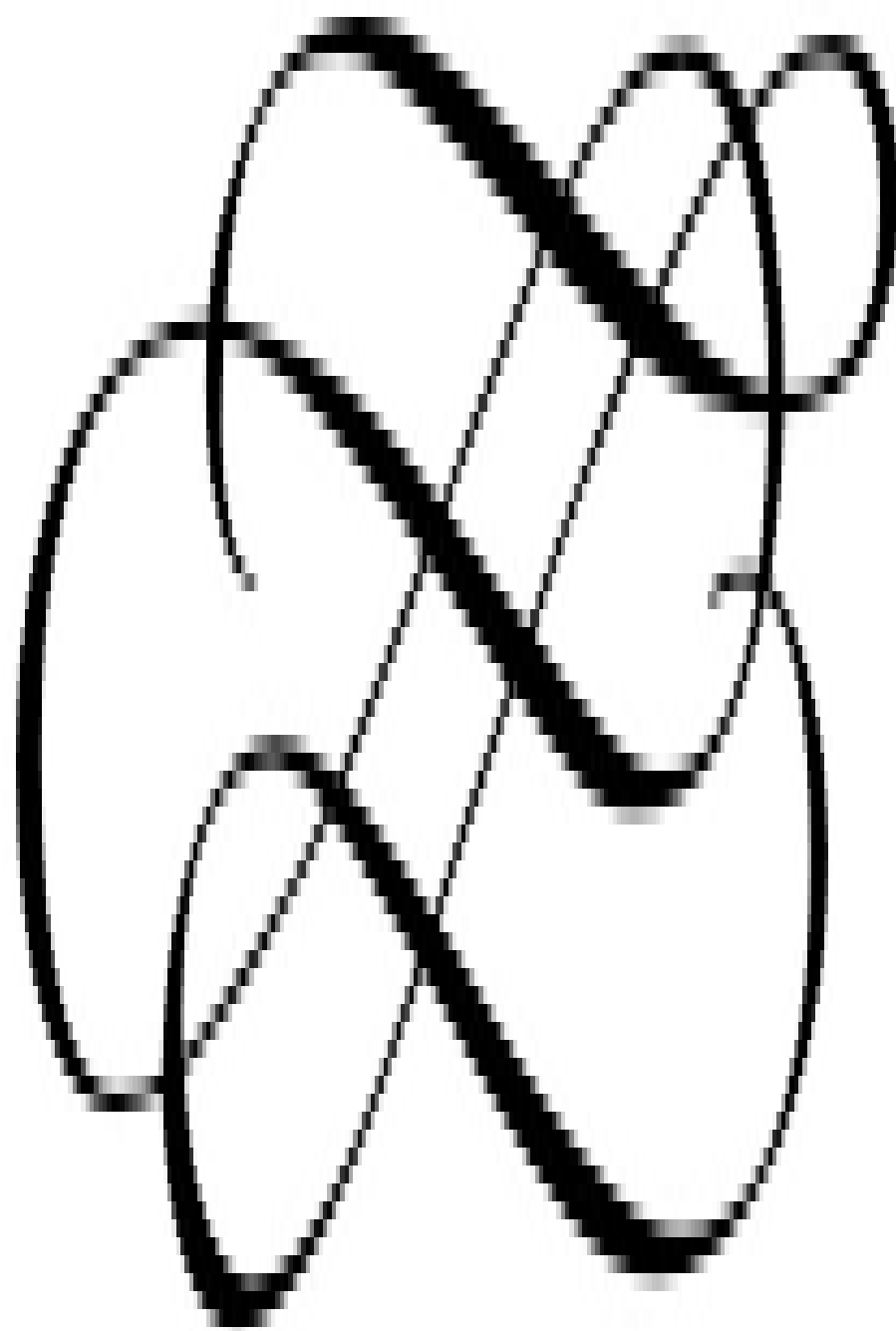
Tan egoísta como Regina puede ser, en este momento, toda su vida debe desmoronarse ante sus ojos. Tenía que encontrarla, ayudarla a superar el dolor. No es de extrañar que Bradford no se hubiera cambiado de ropa. Toda la familia todavía debe estar en estado de shock. Ella podría perdonarle su comportamiento grosero, todo, también estaría perdiendo la cabeza si su hermana muriera. ¿Qué demonios había pasado en la boda?

Alys se puso de pie y corrió más allá de Bradford. Su hermana la necesitaba.

"Alys, espera-"

Ella lo ignoró y siguió corriendo por el pasillo. Nada iba a detenerla para encontrar a Regina. Ni siquiera las buenas intenciones de Bradford. La familia significaba todo para ella, incluso cuando la llevaban al borde de la locura.

CAPÍTULO CUATRO



"Alys espera ..." Ella o no lo escuchó gritar o ella lo ignoró. Él no sabía cuál era, pero estaba claro que tenía que ir tras ella. James corrió por el pasillo siguiendo el camino que ella había tomado.

El pobre estaba confundido. Tenía que atraparla antes de lastimarse más. Llamaría al médico de nuevo. Ella necesitaría algo para calmarla, tal vez él sabría mejor cómo cuidar su enfermedad.

Alys se detuvo en lo alto de la escalera, apoyando la mano en la balaustrada. Su respiración era irregular. Su mirada se posó en la de él cuando miró brevemente detrás de ella, y luego bajó los escalones de dos en dos. Justo antes de llegar al final, tropezó con sus faldas y cayó sobre los pocos pasos restantes.

Infierno sangriento. La mierda iba a ser su muerte. James rápidamente la siguió y se arrodilló ante ella. "¿Estás bien?"

"La falda maldita es demasiado larga", murmuró. Alys se puso de lado y lo fulminó con la mirada. "Por supuesto que no estoy bien, pero nada está roto. Estoy seguro de que tendré moretones encima de los que ya tengo".

"Déjame ayudarte a levantarte." James tendió su mano hacia ella.

"Gracias, tengo esto." Alys rodó sobre sus rodillas y saltó sobre sus pies. Ella se volvió hacia él y le preguntó: "¿Dónde has guardado a Regina?"

"¿Perdón?" James no tenía idea de quién era Regina.

"Mi hermana." Alys puso los ojos en blanco. "¿Dónde esta ella?"

James la estudió por varios segundos. Ella había mencionado algo acerca de que su hermana estaba devastada por la muerte de Edward. Tal vez había estado en camino a reunirse con Regina para su boda, no de ella, como James había supuesto anteriormente. Sin embargo, donde estaba su hermano no tenía idea.

"No estoy familiarizado con usted ni con ninguno de los miembros de su familia".

"No estoy de humor para los juegos, Bradford." Sus labios se fruncieron con disgusto. "No me hagas lastimarte". Estoy bien versado en todas las áreas para hacer el mayor daño al cuerpo de una persona".

James se balanceó sobre sus talones. Ambas declaraciones lo hicieron tambalear. ¿Qué orden de mujer era esta frente a él? Ella amenazó a su persona y no tenía ni idea de quién era. Este Bradford otra vez, no la había escuchado antes, era claramente alguien a quien no le gustaba mucho.

"Mi nombre no es Bradford." La miró de arriba abajo; tratando de entender cómo un pequeño

desliz de una mujer podría hacerle daño. "¿Cómo propones dominarme lo suficiente como para impartirme algún tipo de daño?"

Su boca se abrió. El silencio reinó en toda la sala. James aprovechó su sorpresa y la tomó en sus brazos. Alys se acercó rápidamente para envolver sus brazos alrededor de su cuello, un reflejo para recuperar el equilibrio. "Bájame, idiota", exigió.

"Wilson, busca al doctor de inmediato", bramó James. Volvió su atención a Alys y le explicó: "Necesitas descansar. El doctor dejó instrucciones explícitas. La doncella que le asigné a tu habitación no debería haber permitido que te fueras de la cama, y mucho menos que te vistas y corras en tu condición".

James giró y comenzó a subir las escaleras una vez más. La dama volvía a su cama, le gustara o no. James sintió que la arridan en sus brazos estaba a punto de infligirle el infierno por su prepotencia. Realmente fue para su beneficio. Él lidiaría con su ira una vez que la tuviera de vuelta en su cama.

"¿Mi condición?" Ella levantó una ceja. "¿Qué condición es esto? Puedo asegurarte que estoy bien. Solo un poco golpeado".

"¿Devastado?" James frunció el ceño. "Hablas muy extraño a veces".

"¿Tetera? ¿Negro? Estás actuando fuera de personaje un poco ". Ella resopló. "¿Desde cuándo no eres Bradford? ¿A qué te vas hoy? ¿Decidió que necesitaba un pequeño cambio en su vida?"

"Nunca he sido, ni seré nunca, llamado Bradford".

Alys era tan peculiar, pero algo en ella lo atraía. Su mirada sostenía una ira apenas reprimida y sus mejillas sonrojadas. Su cabello rubio le caía alrededor de la cara en ondas. Debió de estar bastante desesperada por encontrar a su hermana para irse sin que la doncella se vistiera correctamente. A James le gustaba verla tan deshabilitada ... No podía evitar preguntarse cómo se vería después de haber sido amada.

James suspiró mentalmente. No podía aferrarse a esos pensamientos lascivos. Incluso si fueran entretenidos ... Alys no estaría entusiasmada de saber que él quería desnudarla y tener su manera perversa con ella. Sus uñas mordieron su hombro, e hizo una mueca por el pinchazo de dolor que dejaron atrás. Desafortunadamente llevó su imaginación aún más lejos en el mar de la lujuria. La mujer en sus brazos no sabía qué peligroso juego jugaba.

"¿Oh?" Se mordió el labio inferior. "¿Cómo debo dirigirme a usted?"

James se detuvo en la parte superior de las escaleras y la miró a través de una mirada encapuchada. Ella era tan bella. Todo lo que podía pensar era en besar sus bonitos labios rosados. Necesitaba poner algo de distancia entre ellos. Las barreras, los pilares de la aristocracia, garantizarían que ella conociera su lugar en su vida. Nunca había deseado el título que ahora se le concede, pero maldito si no fuera a usarlo en su beneficio.

"Tu gracia."

"¿En serio?" El puño de Alys se estrelló contra su hombro. La arridan sabía cómo golpear. Alguien la había enseñado bien. Tal vez sus palabras anteriores no fueron un alarde. "Creo que estamos haciendo formalidades pasadas. Eres un idiota engreído. Me haces querer gritar. Bájame ahora".

"Te derribaré una vez que llegemos a tus habitaciones." James quería frotarse el hombro para aliviar el dolor, pero tenía prioridades más importantes. "Ni un momento antes. Insultarme no te hará bien".

El labio inferior de Alys apareció en un puchero mientras James continuaba por el pasillo. Ella era casi adorable, pero la expresión de sus ojos lo asustó un poco. ¿Qué estaba tramando?

"Bien, Su Gracia", Alys respondió mordazmente. "Desafío aceptado."

Antes de que él pudiera responder a sus palabras, ella le soltó las manos alrededor de su cuello y usó su peso muerto contra él. Cuando estaba luchando por recuperar el equilibrio, ella se inclinó y le apretó la virilidad con la mano. El dolor lo atravesó y se cayó antes de tener la oportunidad de evitar caer al suelo con fuerza. Se encontró tendido en el suelo con ella tendida sobre él. Respirar se hizo aún más difícil, pero James estaba acostumbrado a un dolor insoportable. Una pequeña mujer no lo mataría cuando los franceses ni siquiera pudieran hacerlo.

Alys se bajó de él y saltó sobre sus pies. Se levantó la falda, revelando un tobillo muy fino y pies descalzos. Ella colocó su pie sobre su cuello y presionó hacia abajo. "Si bajé todo mi peso, el poco aliento que estás manejando ahora disminuirá. Te quedarás boquiabierto hasta que no puedas entrar aire a tus pulmones. Arderá, y te volverás tan desesperado que me suplicarás que te rinda si pudieras manejar las palabras. Ella presionó un poco, diciéndole que con sus acciones se refería a sus palabras. "¿Qué tal si comenzamos este día nuevamente y comienzas a responder mis preguntas? No soy una mujer de cabeza hueca incapaz de comprender lo que está sucediendo a mi alrededor. Probemos algunas pequeñas palabras para empezar y hagamos nuestro camino desde allí. Que es Tu. Maldito. Nombre."

Ella retiró su pie y retrocedió varios pasos. James giró sobre su costado y se apoyó contra la pared. Él la había subestimado seriamente. Él la miró furioso. No por primera vez, se preguntó quién era ella. "Soy James Kendall, quinto duque de Weston. Ahora, qué tal si me dices quién eres y por qué estás en mi casa

Alys quedó sin aliento. "Dijiste que era el quinto duque de Weston, eso no puede ser correcto". Caminó de un lado a otro del pasillo. Sus manos temblaban cada vez más con cada zancada.

James se puso de pie. "Te aseguro que, por mucho que me duela, ahora soy el duque".

Ella se detuvo, se dio la vuelta y se enfrentó a él. "¿Ahora? Como no estabas antes?"

James inclinó la cabeza y la miró. "No conocías a mi hermano, ¿verdad?"

Ella sacudió su cabeza. "Estoy empezando a pensar que no conozco a nadie aquí".

Bien, al menos ella estaba lista para ser razonable. "¿Quién es Bradford?"

Era hora de que ella empezara a darle respuestas. Ella había agredido a su persona y lo había insultado más de lo que nunca le había permitido a otra persona. James quería saber cuál era su propósito para poder empezar a pensar qué hacer con ella. Ella tenía habilidades que lo asustaban sin sentido.

"Primero, necesito saber algo".

Alys estará mejor preparado para comenzar a contarle todo. No había sobrevivido a la sangrienta guerra que le haría una mujer pequeña con habilidades mortales. Tal vez ella era una espía enviada para acabar con él. Él había sido instrumental en la batalla que terminó la guerra. Un enemigo podría estar buscando algún tipo de venganza contra él o su familia. "Así no es como funciona esto". Esta es mi casa. Intentaste hacerme daño. Me dirá lo que quiero saber".

"No puedo decirte nada, no hasta que entiendo lo que está pasando aquí", explicó. "Dime, James, ¿cuál es la fecha?"

¿Qué tiene eso que ver con algo? Él casi no le respondió, pero tenía curiosidad por saber qué juego estaba jugando. James la humorizaría y vería qué camino planeaba tomar. "Es el sexto día de septiembre".

"El año. ¿Cuál es el año?"

Cada vez era más intrigante con cada pregunta. Él inclinó su cabeza y la estudió por un segundo antes de contestar, "1815".

Ella jadeó y golpeó el piso. Sus manos cubrieron su rostro. "¡Oh Dios! ¿Cómo pasó esto?"

James se arrodilló ante ella. Él no sabía lo que la fecha significaba para ella. ¿Por qué le molestó tanto? Él rozó uno de sus rizos rubios detrás de su oreja.

"Tal vez pueda ayudarte si explicas lo que está sucediendo", dijo, con dulzura. "Me han dicho que soy bueno para estar cerca en una crisis".

Alys negó con la cabeza. Sus mejillas estaban empapadas de lágrimas. "No puedes ayudarme con esto. Tengo miedo de lo que podría devolverme a donde pertenezco. No me gustan las alturas

"No puede ser tan malo como crees". James estaba perplejo. Ella tenía aún menos sentido con cada declaración que pronunció. Había pensado que Alys estaba loca, pero tal vez simplemente estaba perdida. James podría ayudarla a regresar a su hogar. Su acento parecía familiar. "Eres uno de esos coloniales, ¿verdad?"

"¿Sí?" Ella lo miró fijamente. "No veo tu punto".

"Es posible que hayamos estado en guerra no hace mucho tiempo con ellos, pero estoy seguro de que puedo encontrar un barco para que regrese a casa".

Alys comenzó a reír salvajemente. Ella cayó al suelo sosteniendo su abdomen entre sus brazos. Se hizo eco en los pasillos y lo irritó. ¿Qué fue tan gracioso? ¿Por qué la idea de ponerla en un barco la llevó a la histeria?

"No entiendo por qué esto es tan gracioso".

Alys se quedó sin aliento. "Barco, eso es rico. Un maldito bote. Ella se rió de nuevo. "Pensar, cuando desperté, lo primero que se me pasó por la mente fue que tenía que tomar un avión".

James abrió la boca para hablar, pero la cerró. Él ni siquiera sabía qué preguntarle. ¿Qué era un avión y por qué tenía que atraparlo? Peculiar ni siquiera comenzó a describir a Alys. Él frunció el ceño. "Creo que debes comenzar a decirme qué está pasando".

Ella dejó de reírse, con la cara inmóvil. Su mirada se posó en él. "No sabes cuán correcto eres, pero no estoy seguro de cuánto debería decirte".

James tenía la sensación de que no le iba a gustar lo que tenía que decir. Por la expresión de su rostro, estaban pasando muchas cosas, mucho más de lo que él creía. Ella no parecía feliz, de hecho, parecía aún más asustada que antes. Algo sucedió que devastó a Alys hasta su núcleo. Sus ojos carecían de cualquier emoción jovial, y la seriedad, incluso frente a su risa, estaba sacudiendo sus emociones.

"Antes de comenzar, necesitas entender una cosa muy importante".

"Proceda", alentó. "Estoy escuchando."

"No estoy loco. Intentas encerrarme en Bedlam, y te haré pagar por ello. Sé cómo este siglo lidió con las personas que creían locas. No he perdido la cabeza ".

James sonrió. Él pensó que tal vez ese era el caso al principio, pero ahora no lo creía. Él vio inteligencia en sus ojos. Dependiendo de sus respuestas, él decidiría cómo proceder. Alys podría no estar enojada, pero podría tener otros planes nefastos. "No haré que te coloquen en ningún lado. Depende de usted a dónde vaya desde aquí ".

Si ella fuera alguien para dañarlo a él o a su familia, estaría en un lugar mucho peor que Bedlam. Ella podría encontrarse en prisión o ser deportada. Sus respuestas lo satisfacen mejor.

Alys asintió. "Me llamo Alys Dewitt". Hizo una pausa, lo miró a los ojos y dejó caer sus noticias sobre él. "Nací el 31 de octubre de 1988".

Abrió la boca, el shock sacudió su mente. James no podría haberla escuchado correctamente. Ella no acaba de decir que nació casi ciento setenta y tres años en el futuro. Él le había asegurado que la creía cuerdo, pero esas palabras lo hicieron reconsiderar su evaluación. Algo estaba mal, y James no sabía qué era. No pudo tomar una decisión sólida hasta que tuvo todos los hechos.

"Por favor, continúa", instó. "Necesito toda la información.

Alys explicó todo, y con cada palabra, se dio cuenta de que no entendía nada. ¿Cómo se cayó del acantilado y terminó en la playa donde la encontró? Él recordó sus zapatos extraños y los metió en su bolso. James había tenido la intención de mirar dentro para ver si había alguna pista sobre su identidad, pero en el caos de llevarla a su casa y hacer que el doctor la mirara, lo había olvidado. Tal vez debería investigar más. Alys podía estar delirando y solo creía que era del futuro. La historia que tejió era demasiado descabellada como para cumplir su palabra. Necesitaba algo ... tangible para aceptar que ella viajó desde otro tiempo.

"Entonces, ves, yo no pertenezco aquí", terminó Alys.

"Ciertamente puedo entender por qué no crees que lo haces", admitió. "Sin embargo, no estoy seguro de poder creer una historia tan escandalosa".

Alys abrió su boca y la cerró varias veces. A James le costó trabajo pensar en la idea de que ella podría ser del futuro. Estas cosas no sucedieron todos los días, o en absoluto. Fue una historia fantástica. Nunca había oído hablar de algo tan extraordinario. ¿Cómo iba a aceptar que le había sucedido a Alys? Tenía que ser una pura tontería que había inventado para explicar por qué estaba en su propiedad. Tal vez era hora de que aceptara su evidente locura.

"Puedo probarlo." Ella saltó y corrió a sus habitaciones.

James la siguió adentro. Ella dejó su bolso en la cama y agitó sus manos sobre el contenido. Escaneó todos los objetos extraños. Él no sabía qué era eso.

"¿Cuáles son estos oye? No estoy familiarizado con nada de eso

Ella abrió una pequeña bolsa de cuero, sacó un objeto rectangular y le clavó la cara. "Mira esto. Es mi licencia de conducir. Mi imagen, fecha de nacimiento y dirección se muestran en ella".

James se lo arrebató de la mano y lo examinó. Cayó hacia atrás en una silla al lado de la cama. El objeto era tan delgado y estaba hecho de un material que nunca había visto antes. Su retrato estaba en la tarjeta pequeña y su información compilada sobre ella. De acuerdo con esta pequeña correspondencia, Alys era de Baltimore, Maryland y de hecho nació en un año muy lejano en el futuro.

"¿Cómo creaste un objeto tan maravilloso?" James lo volteó y leyó la parte de atrás. Ella se ofreció para ser donante. ¿Qué estaba regalando? ¿Cómo habían logrado poner toda esta información en una tarjeta tan pequeña? "Nunca había visto algo así antes".

"Dudo que lo harás de nuevo", explicó Alys. "Puedo mostrarte los otros artículos en mi bolsa. Todas son cosas que no encontrarías en este siglo, y otras ni en el próximo ... "

James negó con la cabeza. Era demasiado para asimilar. Parecía estar diciendo la verdad. El examinó la cama y examinó los artículos. Algunos eran de colores brillantes, y tenían diferentes formas y tamaños. Cuando tuviera más tiempo, le pediría que volviera a revisar todo y que

explicara qué era todo. Por ahora, necesitaba tiempo para pensar y descubrir qué hacer a continuación.

"Ahora no ..." hizo una pausa y la miró a los ojos. "Quizás mas tarde."

Ella asintió y colocó todos los artículos en su mochila púrpura. "Solo házmelo saber cuando estés listo para discutirlo más a fondo".

Todo era confuso, y al mismo tiempo, todo finalmente tenía sentido. Ella había sido un enigma desde que la encontró. Ahora que conocía su situación por completo, tenía un problema ... ¿qué diablos iba a hacer al respecto?

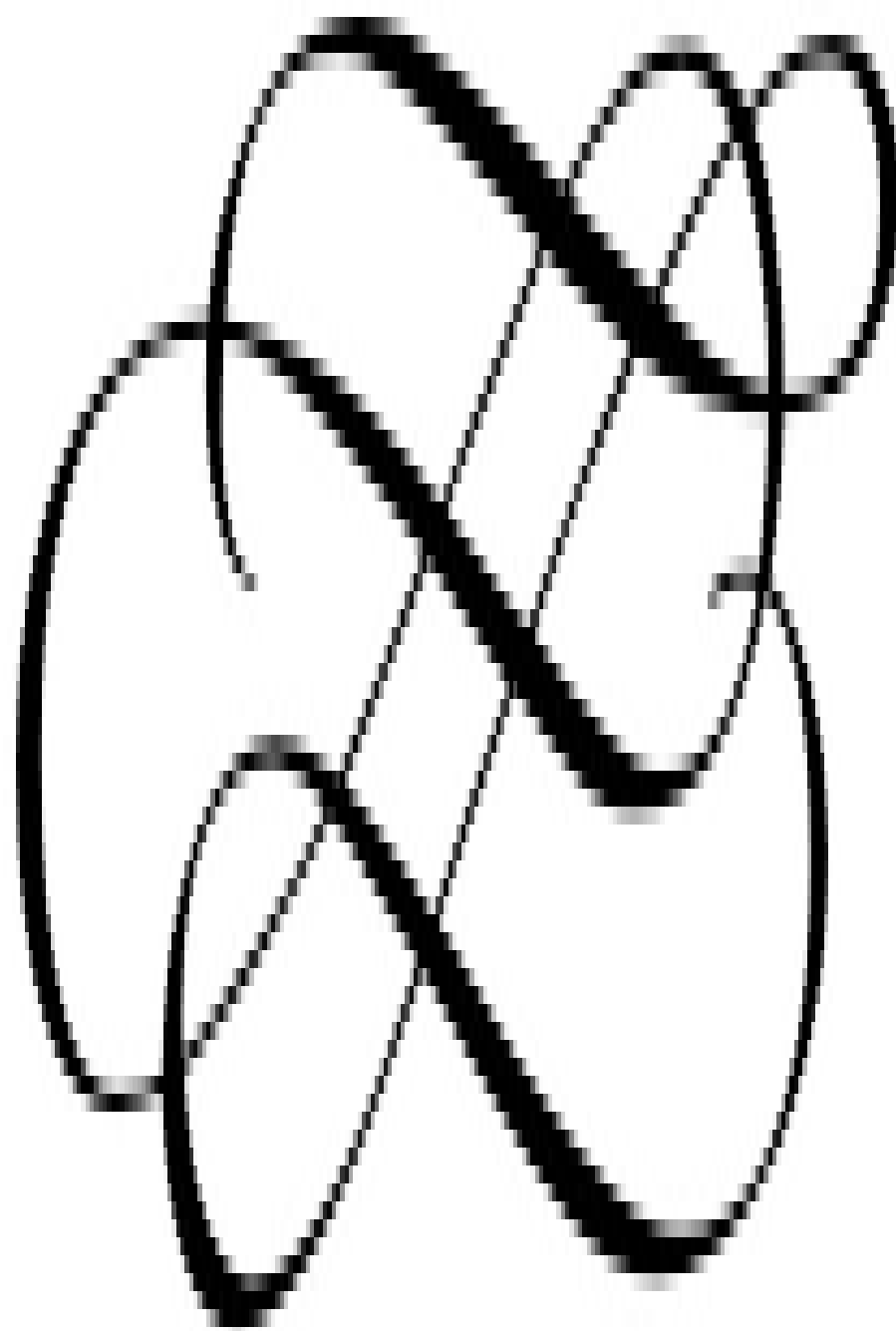
Alys estaba sola y sin familia. No había nadie para protegerla, y no tenía idea de cómo devolverla a su propio tiempo. No había forma de evitarlo; tendría que casarse con ella para protegerla. Era la única forma en que él sabía para asegurarse de que ella permaneciera a salvo. Ella tenía razón en preocuparse de ser colocada en Bedlam. El hospital psiquiátrico estaba lleno de personas que se creían locas. Si alguien se enterara de Alys y su increíble historia, ella sería residente permanente allí. Sin un poderoso aliado y un nombre para protegerla, nada evitaría que sucediera.

James se levantó, asintió con la cabeza y dijo: "Tengo que ir a Londres. Haré algunos arreglos antes de irme. Cuando regrese, discutiremos esto más a fondo. No hagas nada precipitado de antemano ".

Se dirigió a su habitación para prepararse para su viaje. Había mucho que hacer y no un momento que perder. Cuanto más lo pensaba, más se resolvía.

James nunca planeó casarse. Él se lo había dejado a su hermano. Se suponía que Edward debía continuar la línea y tener hijos. El destino tenía algo más en mente para los dos. Ahora tenía una razón para casarse. Hubiera tenido que encontrar una dama para casarse en algún momento. Ahora no tenía que mirar y tenía tiempo para aclimatarse a la idea. Alys lo haría tan bien como cualquier otra mujer. Al menos sería una duquesa interesante. Con suerte, ella no pelearía demasiado con eso. Ella había luchado contra él desde el momento en que despertó. James no se sorprendería si eso fuera una pista de lo que debería esperar el resto de sus días. Alys era fuerte y no lo pensó dos veces antes de llevar a cabo sus amenazas. Ella venía y se daba cuenta de que esta era la mejor opción, la única decisión que podían tomar. Esto fue lo mejor para ellos dos.

CAPÍTULO CINCO



Alys todavía no podía creer que estuviera atrapada doscientos años en el pasado. ¿Cómo pudo haber sucedido? No comprendió del todo lo que le había pasado, pero la reacción de James la desconcertó aún más. Él se había levantado de un salto y había gritado órdenes, y luego desapareció rápidamente de su presencia.

¿Él la había creído?

Alys negó con la cabeza. ¿Por qué lo haría? Si cambiaran de posición, ella nunca le hubiera creído. Toda la situación estaba loca. Tal vez ella había perdido la cabeza ...

Ella estaba en la Regencia de Inglaterra. Fue más allá de lo extraño. Todo podría haber sido una broma elaborada ... Sin embargo, Alys lo creyó por varias razones. Después de que James se fue, ella había explorado la casa un poco. Lo que sí recordaba de Weston Manor ... nada de lo que ella estaba viendo en ese momento seguía siendo el mismo. Todos los muebles eran antiguos, o mejor dicho, serían en su tiempo. Parecía nuevo en esta versión de la finca ducal. Ella encontró más personal mientras exploraba. Todos la miraban de la misma manera que la doncella Bessie. Después de mirar varias habitaciones, se retiró a sus aposentos. Ella había visto lo suficiente como para aclimatarse a su nuevo destino.

Ahora que ella aceptaba su situación, sabía lo que había sucedido. De alguna manera, cuando se cayó del acantilado, la había transportado a través del tiempo. Había algún tipo de distorsión del tiempo, un agujero, como fuera llamado sobre los acantilados. Lo que lo hizo funcionar, Alys no estaba segura, pero no podía negar que lo hizo. Saltar desde el mismo acantilado, en el mismo lugar, bien podría terminar en su muerte. Un riesgo que ella no estaba dispuesta a asumir, sin importarle su molesto miedo a las alturas.

Los acantilados eran hermosos y le gustaban, siempre y cuando no tuviera que mirar hacia abajo. Podía pararse en el borde de la montaña más alta y estar bien, incluso ir tan lejos como para decir emocionada, hasta que bajó la vista e imaginó lo que la plomada en el suelo le haría a ella. Ella estaba atrapada firmemente en el pasado.

Entonces, ¿dónde realmente eso la dejó?

Ella miró por la ventana. Todo parecía familiar, sin embargo, ella estaba mirando una versión pasada de lo que ella había recordado. Su carrera como cirujana no iría a ninguna parte. En este momento, las mujeres no fueron tomadas en serio. Nunca le permitirían cuidar a otra persona. Además, ella no tenía algunas de las herramientas necesarias para practicar su oficio. Muchas de las medicinas disponibles en su momento ni siquiera se habían inventado en la que ella se encontraba. Alexander Fleming no descubriría los beneficios de la penicilina por otros ciento trece años. ¿Cómo podría trabajar, sabiendo lo que hacía, con las manos atadas? La gente se mostró escéptica hasta que algo fue probado, y aun así no siempre fueron capaces de creerlo. 1815, Dios la ayude, no era el momento de ser una mujer progresista.

"Disculpe, señorita, pero el médico ha llegado".

Alys se volvió hacia el sonido de la voz de la doncella. ¿Doctor? Oh sí, James hizo que llamaran a uno cuando todavía creía que necesitaba que la examinaran. Ella cerró los ojos y rezó por paciencia. Lo necesitaría si tuviera que tratar con un médico de este período de tiempo.

"Dile que sus servicios ya no son necesarios".

"No es realmente lo que debes hacer", dijo un hombre mientras se abría paso hacia la habitación. "No eres un médico entrenado".

Alys se rió. Si solo él lo supiera. "Estoy dispuesto a apostar que sé más sobre el cuerpo humano que tú. ¿Te importa apostar?"

"Considera que eres algo así como un jugador de blues, ¿o sí? No importa, puedes leer todos los libros que quieras. No reemplaza el entrenamiento y la experiencia real. "El doctor dejó una bolsa sobre una mesa cercana y la abrió. Sacó un pequeño frasco y lo colocó junto a él. "Creo que si me permites ayudar, te sentirás mejor en poco tiempo".

La boca de Aly se abrió de golpe al ver el tarro. ¿Realmente creía que ella le permitiría poner ese repugnante espécimen que llevaba cerca de ella? ¿Qué pasaría si él ya la hubiera tenido cuando la examinó previamente? La bilis subió a su boca y se las arregló para tragarlo de vuelta. Este doctor no la estaba tocando. "Estás tristemente equivocado si crees que te estás acercando a mí. Ahora guarda esa cosa y vete".

"Su Gracia me convocó. No es tu lugar para despedirme".

Alys sacó un abrecartas de metal del escritorio cerca de la ventana, lo levantó y se dirigió hacia el doctor. Se paró a unos pocos centímetros frente a él y lo colocó contra el lado izquierdo de su cuello, lo frotó contra la carótida, golpeándolo lo suficiente como para un pequeño corte.

"Doctor, me disculpo. No sé tu nombre", dijo, distraídamente. "No importa, sin embargo. ¿Sabes dónde tengo este abrecartas presionando?"

El doctor perdió todo el color de su cara, pero asintió lentamente.

"Bien, veo que entiendes. Ahora, hice un juramento para ayudar a la gente, pero permítanme dejar algo muy claro. Odiaría tanto que tuviéramos un malentendido. Ella dio un paso más cerca y le susurró algo al oído. "No en ningún momento, jamás, me pondrás una sanguijuela chupa sangre. No sanará lo que sea que me enferme. Además del hecho de que no estoy enfermo, todo lo que hará será anémico con el tiempo. No tienes las habilidades para curar a un insecto, y mucho menos a un ser humano. Nunca pises esta residencia de nuevo".

Alys dio un paso atrás. Tocó su cuello. Levantó su mano y miró hacia abajo a una gota de sangre en la punta de sus dedos. Él palideció aún más a la vista. Alys resopló. Si tenía miedo de un poco de sangre, ¿cómo se atrevía a llamarse doctor?

Su mirada se cerró con la de ella. Alys levantó su mano y movió sus dedos hacia él en una

pequeña ola. Recogió su espécimen y lo metió dentro de su bolsa. Luego el doctor salió corriendo de la habitación. Una pequeña sonrisa se formó en su rostro. Eso fue casi divertido.

Lástima que todavía le dolía la cabeza. Habían pasado horas desde que tomó el ibuprofeno. Quizás era hora de otra dosis. ¿Dónde había dejado su bolso?

Un aplauso llenó la habitación. Alys se giró para ver quién hacía el ruido. "Eso fue brillante". Debes enseñarme cómo hacer eso ".

Una chica guapa con cabello de ébano y brillantes ojos azules estaba frente a ella.

Alys levantó una ceja. "Mantenga a alguien a punto de cuchillo, bueno, no tiene el mismo sonido que decir el punto de apertura de carta ..."

Ella rió. "Fue valiente. Yo sí quiero ser valiente. Soy Rosanna. ¿Quién eres tú?"

Alguien con cefalea cegadora y sin tiempo para jóvenes inquisitivas.

Alys vio su bolso cerca del armario. Ella se acercó, lo agarró y buscó entre los contenidos. Las pastillas para el dolor tenían que estar en algún lugar, y no tenía ganas de buscarlas. Ah, ahí están. Abrió la botella, arrojó un par de píldoras en su mano, y luego se las metió en la boca.

"¿Qué es eso que tienes?"

Mierda. Había olvidado a la joven que había entrado en su habitación. Estúpidos dolores de cabeza la hacían hacer cosas tontas. "No hay nada de qué preocuparse".

"¿Te vas a presentar?"

Alys frunció el ceño. "¿No está mal visto presentarte a un extraño?"

"Estás en mi casa, en la suite de la duquesa, nada menos. Yo diría que estamos a punto de ser familia. Ella se encogió de hombros. "Estoy seguro de que James hubiera estado a punto de presentarme su intención en algún momento, pero estoy bastante impaciente. Además, se fue y no voy a esconderme en mi habitación durante días esperando que lo haga ".

La chica tenía un punto válido. Drat de que James por no tener la previsión de pensar en los que vivían en la casa podría encontrarla curiosa.

"Espera ... ¿dijiste que eran las cámaras de la duquesa?"

Rosanna asintió. "¿No sabías eso?"

No, definitivamente ella no. ¿Por qué la había puesto en estas habitaciones?

"¿Cómo conoces a James?"

"Mi, mi, ciertamente ha sido negligente." Su sonrisa la hizo aún más hermosa. "Soy Lady

Rosanna Kendall, hija del tercer duque de Weston, y hermana del cuarto y ahora del quinto".

Ah, James mencionó que su hermano murió. Entonces, no se suponía que heredara el ducado. Qué desgarrador. ¿Solo tener el título porque el miembro de tu familia falleció? Parecía tan triste cuando salió de las noticias.

"¿Ha muerto tu otro hermano recientemente?" Alys tenía que saber.

"Edward murió hace un par de meses. Es por eso que vine a casa. No podía soportar la vida mientras estaba de luto, tan lúgubre. Se suponía que debía encontrar un marido, pero no es fácil deshierbar a través de los rastrillos y señores sin un centavo. Uno quiere mi cuerpo y el otro solo mi dinero ... ninguno quiere a la mujer detrás de ellos".

Rosanna se sentó en una silla cercana. Sus faldas ondeaban a su alrededor. Todo en ella parecía perfecto. Su vestido, su cabello bien arreglado, e incluso su complexión impecable, muchas mujeres probablemente le envidiaron la posición en la que estaba. Alys no. Tenía que ser bastante difícil lidiar con las obligaciones de ser la hija de un duque.

"Entiendo. ¿Por qué casarse con alguien?"

Rosanna se rió. "Que pintoresco. No puedo permanecer soltero Eso, querida, es un destino peor que la muerte: ser puesto en un estante y nunca tener una familia propia. No, eso no servirá. Necesito encontrar a alguien que me lleve como soy, pero lamentablemente no tendré oportunidad hasta que la familia no esté de luto".

"¿No puedes casarte mientras estás de luto?" Parecía que debería haber una solución para que superaran esa pequeña regla ... Alys deseó saber más sobre la aristocracia. A ella nunca le había importado realmente. Lo poco que sabía que había obtenido de novelas románticas. Me pregunto cuánto de eso fue un hecho y qué fue ficción.

"No, pero parece que James podría planear hacerlo y no pensar en lo que piensa la sociedad. Él siempre ha hecho su propio camino en el mundo. Es por eso que peleó en la guerra. Él nunca podría quedarse quieto por mucho tiempo. No me sorprende que eligiera a una mujer igual de valiente para su esposa ", hizo una pausa, inclinando la cabeza para estudiar a Alys, y continuó: "Nunca me dijiste tu nombre. ¿Debo llamarte Señorita o Tu Gracia?

Alys se rió. "No estoy casado con tu hermano. Así que no a Tu Gracia ahora o nunca".

"Entonces, señorita, es entonces". Rosanna asintió.

"Puedes llamarme Aly. Toda mi familia lo hace. "Ella sonrió. "Pero si quieres saber mi nombre, es Alys Dewitt".

Rosanna se puso de pie y caminó hacia ella. "Es un placer conocerte, Aly. Por favor, llámame Rose. "Tiró de Alys en un abrazo. "Va a estar bien tener una hermana.

Alys retrocedió. "Estás equivocado. James y yo no nos vamos a casar".

"¿Oh?" Rosanna frunció el ceño. "Juro que lo escuché decirle a Wilson que va a Londres para obtener una licencia especial. Eso solo podría significar que planea casarse".

James no podía pensar que ella se iba a casar con él. Él ni siquiera le había preguntado. ¿Por qué pensaría que ella saltaría a un matrimonio sin discutirlo primero? Alys no planeaba casarse con nadie a menos que ella estuviera profundamente enamorada de ellos. Ella apenas lo conocía.

"No sé lo que eso significa".

"Significa, querido Aly, mi hermano te vio, te quiere y planea apostar de la manera más permanente". Rosanna se rió. "Es tan parecido a él. Estoy seguro de que sabrá todo una vez que regrese".

"Si él piensa que me voy a casar con él porque él lo ordena, tendrá un rudo despertar". ¿Cómo se atrevía a planear su vida sin consultarla? El calor llenó sus mejillas mientras la ira la atravesaba.

"Dices las cosas más extrañas". Rosanna frunció el ceño. "¿Son estos coloquialismos lo que estás diciendo algo normal para los estadounidenses?"

Alys sonrió. Ella no tenía idea ... "¿Sabes de dónde soy?"

"Otra cosa que los escuché hablar. También se supone que debo proporcionarte algunos de mis vestidos hasta que se pueda enviar a una costurera. Aparentemente perdiste tu equipaje en un accidente de carruaje o algo así".

Ah, James había pensado en todo, excepto incluirla en sus planes. Discutirían esa supervisión a su regreso. "Sí. No estoy seguro de qué pasó con mis baúles. Me adelanté a ellos. "Mucho antes que ellos, ¿o estaba detrás de ellos? A Alys le duele la cabeza solo de pensarlo.

"James va a traer a una costurera con él desde Londres. Le pedí a mi doncella que sacara algunos vestidos y los trajera aquí. Ella es talentosa con una aguja y puede alterarlos para que te quede bien".

"Maravilloso. No puedo esperar para comenzar".

"Ella estará aquí pronto". Te dejaré a su cuidado. Rosanna se levantó para irse. "Antes de irme, ¿puedes darme una pequeña pista de cuáles fueron esos pequeños objetos marrones que tragaste?"

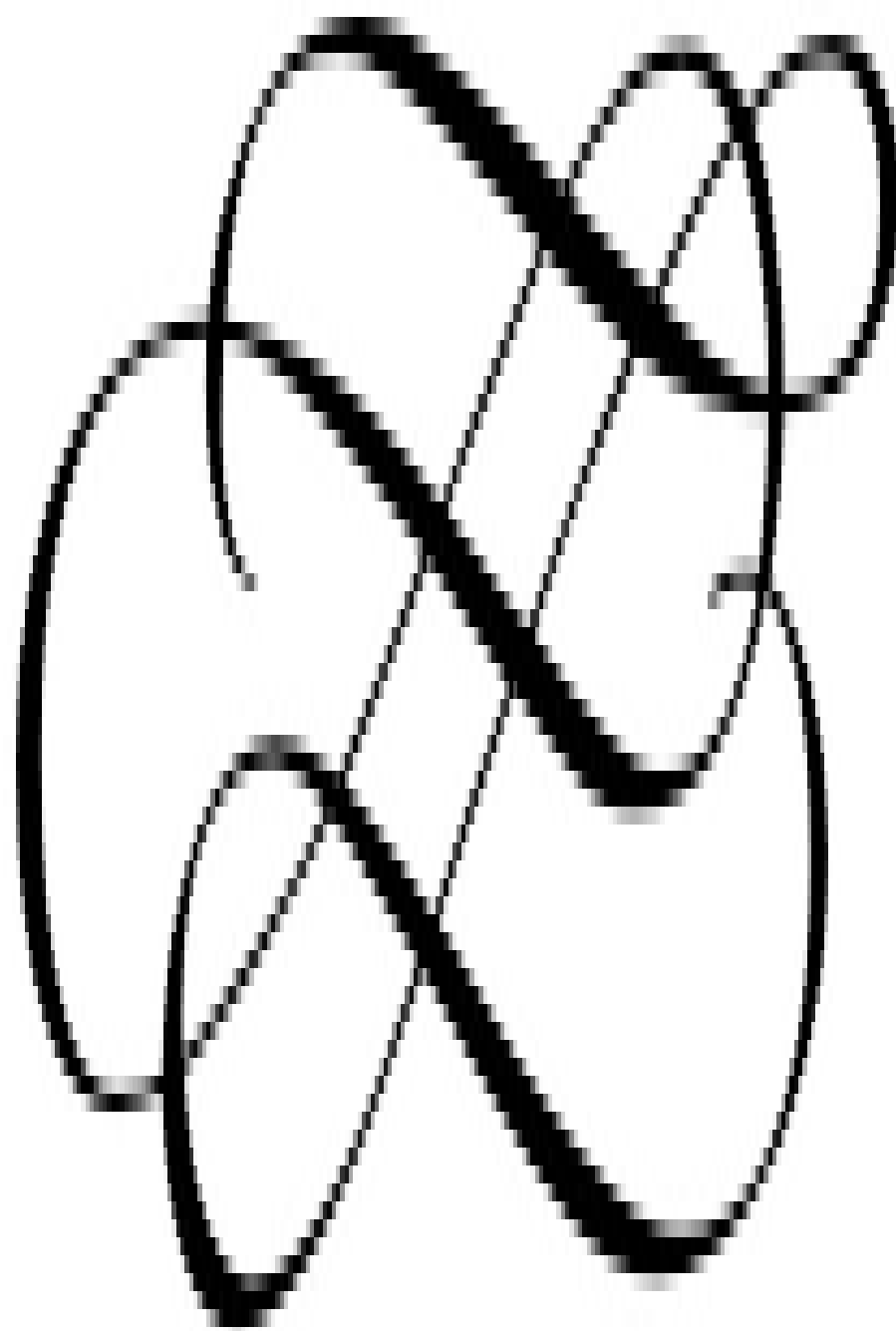
Alys gruñó. Rosanna no iba a dejarlo ir. "Dolor de cabeza, o dolor de cuerpo, medicina".

"¿En serio?" Rosanna sonrió. "Cuando tengas tiempo tendrás que decirme más". Eso es bastante fascinante".

Con esas palabras, ella salió de la habitación. Rosanna y James la volverían loca; ambos tenían sus propias agendas. Alys debería ser utilizado por personas que no estuvieron disponibles con lo que habían planeado. Su familia lo había estado haciendo durante años. Tendría que prepararse

para un asedio cuando James llegara a casa. Descubriría que Alys no era alguien con quien jugar.

CAPÍTULO SEIS



James tardó un día en llegar a Londres. No había querido cansar a su caballo, por lo que se tomó su tiempo y se detuvo en una posada de la noche a la mañana. Su primera parada fue obtener una licencia especial para casarse con Alys. El Arzobispo no asignó una licencia especial a menudo. James hizo todo lo posible para convencerlo de que aceptara su pedido. La cantidad de fondos que donó a la iglesia para obtener la licencia debería garantizar que su solicitud fue aprobada. No importa qué, se casaría con Alys. Era la única solución a su problema. Todo lo que podía hacer era esperar para ver si la licencia especial sería entregada a su casa.

Quería volver a Weston Manor lo más rápido posible, así que con suerte saldría según lo planeado. La casa de su propiedad rara vez se usó. Había un personal esqueleto en la residencia para el mantenimiento y el viaje ocasional. James estacionó su caballo y entró por la puerta principal.

"Su Gracia". Timmons se inclinó. "¿Puedo obtener algo para ti?"

"No", dijo James. "Confío en que mi habitación está preparada".

"Sí, como siempre. ¿Debería informarle a Cook que estará en casa para la cena?"

"No. Voy a ir a mi club. Estoy esperando un mensajero. Si vienen, pon los documentos en mi escritorio en la biblioteca. Si todo va bien, me iré por la mañana. Haga que planee una comida ligera antes de partir. Si eso cambia, te informaré a mi regreso".

"Muy bien, Su Gracia". Timmons se fue.

James saltó las escaleras de dos en dos y subió a sus aposentos. Su visita al Arzobispo parecía haber ido bien. Si le concedió su licencia especial, se entregaría antes de que acabe el día. Él no previó ningún problema. Al arzobispo le gustaba ejercer su poder de pensarlo. El problema era que Alys no era de sangre inglesa y no tenía familia para hablar por ella. Afortunadamente, ella era mayor de edad y no necesitaba el consentimiento de los padres. Él simplemente había cambiado el año de su nacimiento un poco con la solicitud. Si él dijera que era del futuro, lo habrían traído para Bedlam. Cuando terminó, bajó las escaleras y se dirigió a la puerta. Podía usar algo de tiempo en su club; hacía mucho tiempo que no podía relajarse.

Tan pronto como James entró a su club, fue recibido por uno de los clientes. "Buenas noches, Su Gracia".

"Buenas noches", asintió James. "¿Algo interesante está sucediendo en los libros de apuestas?"

"Siempre, Su Gracia. ¿Te gustaría mirar?"

¿Él hizo? No tendría tiempo para lidiar con ninguna apuesta. Sacudió la cabeza. "No no hoy. Creo que haré mi camino hacia la parte de atrás".

Caminó hacia la habitación de atrás y encontró a un grupo de caballeros absortos en un juego de

whist. En cualquier otro momento, podría haber considerado unirse a ellos. Estaba empezando a preguntarse por qué se había molestado en ir a su club. Todo se sintió mal. Su primer instinto fue escapar, regresar a casa, a Alys. Él quería aprender más sobre ella. Ella debe tener tantas cosas fascinantes de las que hablar. El conocimiento que debe tener ... Alys era inteligente y hermosa. Él esperaba su futuro juntos.

"James, maldita sea, no pensaste que vendrías a Londres para salvar tu vida".

Se dio la vuelta y se encontró con la mirada de su mejor amigo, Dominic Rossington, el marqués de Seabrook.

"Dom, me alegro de verte". James asintió. "¿Estás aquí para encontrar un juego?"

"No", negó con la cabeza. "Te vi caminando hacia acá y te seguí. ¿Quieres entrar en un juego?"

"No sé lo que quiero. Estoy en contra de los propósitos".

Dominic asintió. "Ya veo. ¿Hay algo que te preocupe?"

¿Cómo explicaba lo que estaba pasando en su vida? Mucho había sucedido en poco tiempo. Dominic era uno de sus mejores amigos, pero incluso con su amigo tuvo problemas para abrirse. Los horrores de la guerra habían pasado factura. Nunca volvería a ser el mismo, había sido inherentemente cambiado de adentro hacia afuera.

"No, todo está bien." James agitó su mano.

Los patrones de White se agitaban a su alrededor. A James siempre le había gustado la atmósfera del club. Era uno de los pocos lugares a los que podía acudir y relajarse. Tener un amigo de confianza con él lo hizo mucho mejor.

"Entonces, ¿qué te trae a Londres?", Preguntó Dominic.

"Vine para obtener una licencia especial del Arzobispo de Canterbury".

La boca de Dominic se abrió. Miró a James en estado de shock por varios segundos.

"Perdóname. No podría haberte escuchado correctamente. ¿Dijo que fue a obtener una licencia especial?"

James frunció el ceño. "¿Por qué estás tan conmovido?"

La risa de Dominic estalló en la habitación. Varios caballeros se detuvieron y los miraron a los dos. "Oh, eso es rico. ¿Quieres que repita tu vehemencia contra el estado del matrimonio en conversaciones anteriores?"

Dom tuvo un punto. Su amigo lo conocía bastante bien. James había declarado en más de una ocasión que no se casaría. No tenía ninguna razón para hacerlo. Sin embargo, las cosas cambiaron con la muerte de Edward. La propiedad ducal recayó sobre él. Ahora le correspondía

a él continuar la línea ancestral. Por lo tanto, no debería ser una sorpresa que se case. En cambio, se había convertido en una cuestión de cuándo. Si no hubiera conocido a Alys, probablemente lo hubiera pospuesto el mayor tiempo posible. Sus planes habían cambiado cuando ella se estrelló en su vida. Le sorprendió cuánto aceptaba su lugar a su lado. Él realmente esperaba pasar el resto de su vida con ella.

James rodó los ojos y agarró el brazo de Dominic. "Ven, bebamos un trago, y podemos discutirlo más a fondo".

"Desea alejarse del alcance de los jugadores más notorios de Londres. Antes de que te des cuenta, tu nombre estará en los libros de apuestas. Las apuestas dependerán de quién sea tu intención y de por qué sientes la necesidad de apresurarte hacia el matrimonio".

Dom estaba en lo cierto, como de costumbre. Todos estarían en masa tratando de descubrir qué estaba pasando en su vida. El nuevo Duque de Weston se especulaba diariamente en las hojas de chismes. Todos querían saber cuándo, o si, tomaría una esposa. Edward había estado tomando medidas para casarse, pero nunca lo hizo antes de morir. Ahora, dependía de James, tenía un deber que nunca esperaba tener.

Dominic lo siguió fuera de la sala de juego. Se instalaron en una habitación privada y pidieron bebidas. James sabía que Dom estaba esperando más información, pero no sabía cómo explicarle a Alys a su amigo. Ella desafió las palabras, simplemente lo fue.

"¿Así que me vas a decir?" Preguntó Dominic.

"¿Qué quieres saber?" Es hora de sacarlo. Dominic no lo dejaría ir fácilmente.

"¿Quién es la dama que te ha robado el corazón?"

James resopló. "Eso es un poco, ¿no crees?"

"No", dijo Dominic. Se apoyó en la mesa y miró a James a los ojos. "Si estás obteniendo una licencia especial, es una de dos cosas: la comprometiste o te enamoras locamente. ¿Cuál es?"

James inclinó la cabeza. No había pensado en eso en esos términos. En cierto sentido, él había comprometido a Alys. Habían estado solos en varias ocasiones, pero esa no era la razón por la que se estaba casando con ella. James no estaba enamorado, no creía en eso, pero sí creía en la lealtad y en la protección de los inocentes. Él haría lo correcto por Alys. Incluso si él no podía darle su corazón.

"No la amo".

"Ya veo. Ella debe ser una buena chica. Dom sonrió. "¿Ella reparte sus mercancías fácilmente? Si quieres, puedo sacarla de tus manos y encontrarla como una nueva protectora".

El puño de James chocó contra la cara de Dom antes de que tuviera tiempo para pensar. "No hablarás de ella en esos términos. Nunca."

"Maldito, James." Dom sostuvo su nariz mientras salía sangre. Sacó un pañuelo de su bolsillo y lo sostuvo contra su nariz rota. "Podrías haber usado tus palabras. Hubiera captado el mensaje

"Esto fue más efectivo".

Dominic lo fulminó con la mirada. "¿Desde cuando? Nunca solías actuar primero y pensar más tarde ".

James suspiró. Imágenes oscuras flotaban en su mente. Los gritos de agonía, los heridos y los moribundos, nadaban detrás de sus ojos. "A veces no tienes tiempo para parar y pensar. Reflejo o instinto es lo que me salvó ".

Dominic permaneció en silencio mientras miraba a James. Después de unos momentos, habló. "Escuché que fue malo. No me di cuenta de cuánto. Por lo que valga la pena, me alegra que hayas logrado salir, incluso si eres mucho más duro de lo que recuerdo ".

"Sí, no creo que vaya a olvidar lo que he visto".

Dominic asintió. "Tampoco deberías. Es parte de lo que eres ahora ".

James cerró los ojos y respiró hondo. "Lamento haberte dado un puñetazo, pero no aprecio que hables de Alys como una doxy común".

"Realmente no creo que hayas planeado casarte con ella. En mi mente, seguía pensando que te estabas divirtiendo a mi costa. Dijiste tantas veces que nunca planeaste casarte ... y dijiste que no amabas a la chica. Los ojos de Dominic se llenaron de remordimiento. "Me gustaría compensarlo a usted. ¿Cuándo planeas tener la boda?

"Primero, necesito obtener la licencia. Espero que cuando regrese a la casa me estará esperando allí. El Arzobispo dijo que consideraría mi pedido. No creía que la urgencia justificara una licencia especial. James frunció el ceño. "Doblé la tarifa para que la reconsiderara y la enviara más tarde ese mismo día. Estuvo de acuerdo en que podría haber sido apresurado en su evaluación y me avisaría antes de que terminara la noche ".

Dominic silbó. "Duplicarlo no lo obtuvo para usted de inmediato? ¿Cuál fue su objeción real?

"Alys es estadounidense".

"Ya veo". Su amigo frunció el ceño. "¿Cómo te apegaste a uno de esos malditos advenedizos?"

"Dom", advirtió James.

El marqués levantó las manos. "Me rindo, por favor no más, Su Gracia. Mi cara es demasiado bonita para que la marques con esos ladrillos que llamas puños ".

James se rió. Las damas a menudo describían a su amigo como más hermoso que guapo. Tenía el pelo rubio dorado y ojos de color miel. James los escuchó susurrar sobre el Dios Dorado. Cada

vez que Dom era descrito en esos términos, él puso los ojos en blanco y caminó en la dirección opuesta. Le había dado a Dom un gran ego y una reputación como un verdadero libertino. Fue perseguido por las damas de Londres; nunca tuvo que trabajar para tener compañía femenina. Sería útil para él enamorarse de una mujer que no fue engañada por su encanto fácil.

"Puede hacerte más interesante. Piénsalo. Todas las mujeres te adularían y besarían tus cicatrices para hacerlas mejores. James sonrió. "Puedo verlo ahora. Tendrás uno nuevo que te seguirá todos los días ".

"Estás celosa de que siempre me hayan amado mejor que a ti", replicó Dominic. "No hay razón para arruinar la perfección simplemente porque me siguen como cachorros perdidos que necesitan sustento".

James rodó los ojos. "Estoy seguro de que es una necesidad que solo tú también puedes brindar".

"Eso es correcto". Dijo Dominic, con una sonrisa arrogante que se formaba rápidamente en su rostro demasiado perfecto. "Creo en la entrega de todo lo que necesitan, y necesitan mucho. El placer, amigo mío, es uno de los mejores regalos de la vida. Te niegas demasiado ".

"Voy a pasar". James se encogió de hombros. "Prefiero tener placeres que duran toda la vida que momentos fugaces que nunca equivalen a nada real".

"Tu pérdida". Dominic sonrió. "Mi ganancia".

"Todo en cómo lo miras". James se echó hacia atrás y tomó un trago de su brandy. "Estoy satisfecho con mis elecciones".

"Hablando de tu elección, cuéntame sobre Alys".

James consideró sus palabras cuidadosamente. No quería llamar demasiado la atención de Dom. Cavaría más profundo si James insinuaba que había un misterio por resolver. "Ella tiene un cabello bastante rubio y ojos que brillan más que las esmeraldas".

Dominic bostezó. "Suena ordinario ... y aburrido. ¿Cómo es ella? Usted describe su belleza, pero para ser honesto, parece ligeramente interesado por esa descripción mundana ".

James golpeó suavemente la mesa con los dedos. Luego tomó su bebida y se la tragó. No había querido entrar en detalles. Dom era bien conocido como un libertino. Él no quería animarlo. ¿Qué pasa si Alys prefiere a su amigo? El Marqués de Seabrook era menos probable que se calmara de lo que había estado. Dom no la apoyaría. James sabía que a su amigo le gustaba perseguir a las damas y permanecer sin trabas. La idea de que ella eligiera a Dom sobre él le dejó un mal sabor de boca. Entonces él hizo lo único que se le ocurrió. Él restó importancia a sus atributos y la hizo sonar tan ordinaria como sea posible. James suspiró. "Es franca, una bruja, inteligente ... y puede arrojar a un hombre de rodillas en menos de un minuto".

"Ahora, tengo que conocerla". La sonrisa de Dominic se extendió ampliamente. "¿Cuándo vuelves a Weston Manor?"

Maldita sea ... Exactamente lo que él no quería. No podía decirle a su amigo que le había prohibido conocer a Alys. Eso empeoraría las cosas.

"Probablemente temprano en la mañana. Depende del Arzobispo

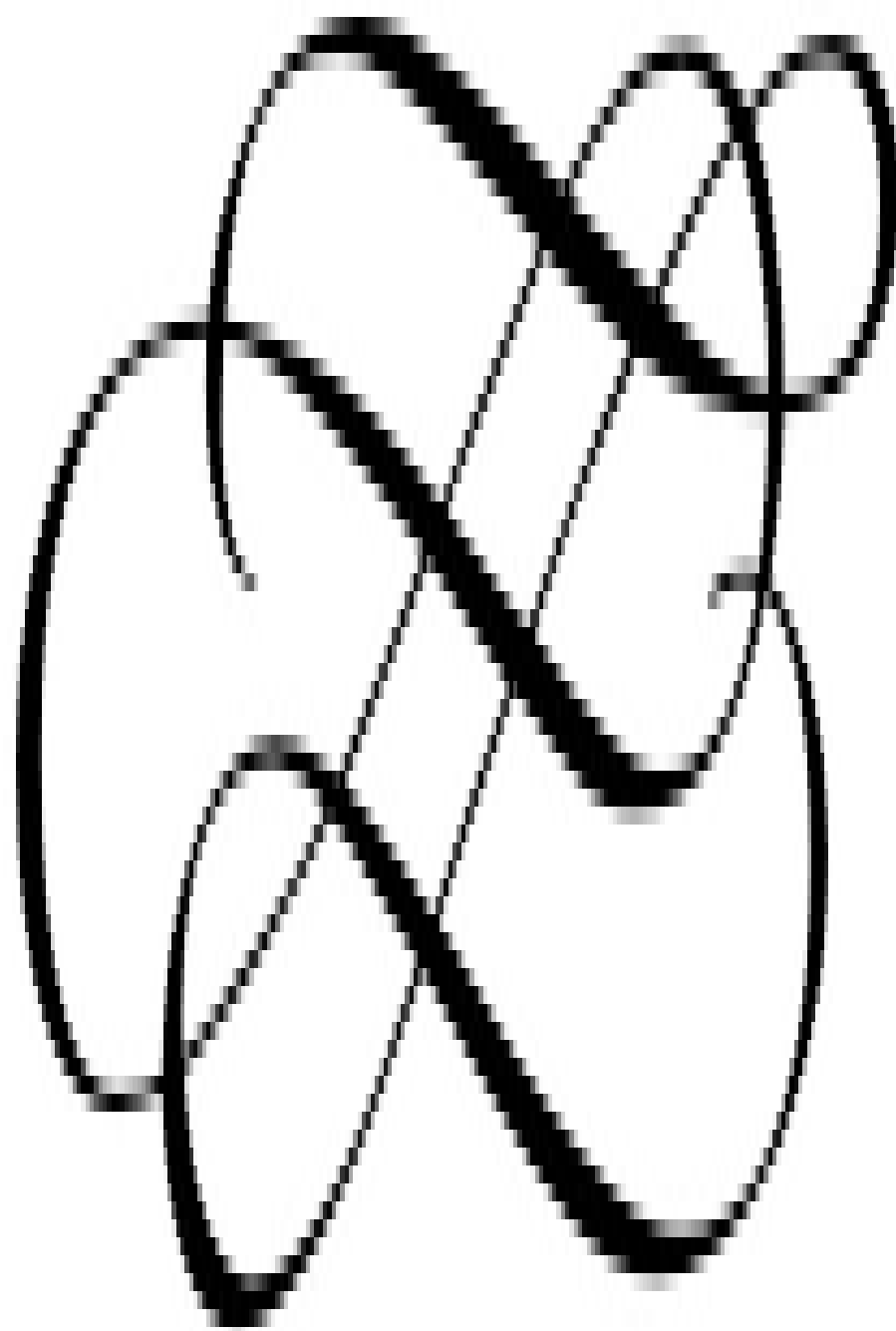
Dominic levantó una ceja. "¿Realmente dudas de que no te haya otorgado la licencia?"

"No", dijo James. "Espero encontrarlo esperándome cuando regrese a mi casa".

"Bueno. Me reuniré con usted al amanecer para comenzar el viaje a Dover. Esta Alys debe ser increíble si estás renunciando a tu libertad de pasar el resto de tu vida con ella. Dominic se puso de pie y miró a James. "Y hombre, debes considerar cómo te sientes con ella". Un hombre no describe a una mujer como tú lo hizo Alys y no siente nada por ella ".

Con esas palabras, Dominic salió de la habitación. La boca de James se abrió cuando sus palabras se hundieron. ¿Qué sentía por Alys? Él realmente no podía decirlo. Dominic hizo una defensa de argumentos válida a un lado, admiró a la dama. Tal vez debería averiguar lo que significaba. No, no importó. Iba a casarse con ella y darle la protección de su nombre. ¿No fue eso suficiente? La mayoría de los matrimonios se basaron en mucho menos.

CAPÍTULO SIETE



"Alys, ¿cómo te sientes al ir a dar un paseo conmigo?" Rosanna prácticamente rebotó en su habitación. "Me resulta difícil quedarme quieto. Por favor, di que vendrás conmigo".

Alys se encogió de hombros. ¿Qué más tenía que hacer ella? La criada le había cambiado un par de vestidos para que ella tuviera el atuendo apropiado. Además, estaba aburrida, por lo que pasar un tiempo con Rosanna la atraía. La vida en el campo no era para ella. Estaba acostumbrada a la acción, y como había caído en el tiempo, lamentablemente faltaba en ese departamento.

"Claro, ¿por qué no?" Alys saltó a sus pies. "Dirige el camino, Lady Rosanna".

"Rose, por favor". Ella sonrió, descaradamente. "Te dije que no debemos ser tan formales. Después de todo, debemos ser hermanas".

Alys puso los ojos en blanco. "No estoy teniendo esta discusión contigo otra vez".

"Verás. James volverá cualquier día, y él verificará mi predicción. Una sonrisa de sonrisas llenó su rostro en forma de corazón. Sus ojos violetas casi brillaron de emoción. "Conozco a mi hermano bastante bien. Créeme, tiene la intención de convertirte en su duquesa".

"De nuevo ..." Alys lo miró. "No estoy discutiendo esto. Salgamos para la caminata que querías. El sol brilla y parece ser un hermoso día. Vamos a disfrutarlo".

Rosanna se rió y salió por la puerta. Alys la siguió detrás. Cuando llegaron a la escalera, Rosanna saltó las escaleras de una manera poco femenina. Alys deseó poder seguir su ejemplo, pero lo sabía mejor. Si ella bajaba las escaleras, terminaría en su trasero. Las faldas y las zapatillas no eran sus amigas. Ella tropezaba con ellos cada vez, si tan solo pudiera salir con jeans o incluso una falda corta. ¿Por qué había pensado que esta vez era romántica? La realidad de eso era cualquier cosa menos.

"¿Debes ir tan rápido?"

Las risas de Rosanna resonaron por el pasillo. "Oh, no seas tan pesado. Necesitas un poco de diversión, y voy a verte conseguir algo. "Ella agarró su mano y tiró de ella por la puerta. Alys casi tropezó con sus propios pies varias veces en el proceso.

"Por favor, no estoy acostumbrado a moverme a un ritmo tan rápido en una falda".

La chica hizo una pausa y la estudió. "Eso implica que estás acostumbrado a algo diferente a una falda".

Maldición. Ella había cavado un agujero para ella misma. Alys había logrado restarle importancia al ibuprofeno al responder sus preguntas sin respuestas. Rosanna había querido probarlos. Le tomó cada gramo de su inteligencia convencerla de ello. Aun así, si se le daba la oportunidad, no dudaba que Rosanna los atraparía y les daría una oportunidad. Mientras no tomara demasiadas estaría bien, pero Alys no estaba dispuesta a arriesgar su salud por un tiempo.

Ella esperaba que Rosanna siguiera sus advertencias.

"Me atrapaste. He usado pantalones en el pasado. Ellos son tan liberadores. Es mucho más fácil moverse ".

"Eres muy progresivo. Desearía ser tan valiente como tú. Rosanna se quedó mirando, con una expresión soñadora en la cara.

"Puedes ser si lo deseas también". A veces ser valiente es simplemente aceptar lo que eres y no cambiarlo para que se ajuste a un molde que alguien más te preparó. Alys estudió a Rosanna. "Me gusta pensar que lo rompí y lo arrojé a un agujero tan profundo que nadie podrá encontrarlo jamás". Tienes que forjar tu propio camino ".

Rosanna asintió. "¿Eso fue lo que hiciste?"

"En un sentido. Mi madre esperaba que yo fuera la debutante habitual. Encuentre un esposo, administre obras de caridad, tenga la cantidad requerida de hijos. Conoces una vida predecible, aburrida. Miró a Rosanna a los ojos. "No es una mala vida si es lo que quieres". Yo quería mucho más ".

Regina estaba contenta de ser eso. Siendo un Dewitt tenía requisitos. Eran de sangre azul como los estadounidenses podían obtener. Los Dewitts eran dinero viejo y tenían el esnobismo para llevarlo también. Alys, siendo la oveja negra de la familia, había elegido estudiar medicina. Su vida tendría un propósito, para el descontento de su madre.

"¿No quieres casarte y tener hijos?"

Alys negó con la cabeza. "No de inmediato. Me gustaría tener un esposo, una familia, quería que mi vida tuviera sentido primero. Quería dejar mi huella en el mundo, para que la gente recordara mi nombre ". Sonrió suavemente. "Entonces, cuando me fuera, ellos sabrían que estaba aquí. Todo lo que hice sería tan profundo que cuando pronunció "Alys" sería con reverencia y respeto ". Su sonrisa se desvaneció. "Dudo que suceda ahora. Perdí esa oportunidad al venir aquí. Mientras me releguen a la condición de esposa y madre, una simple duquesa, mi nombre no significará nada en el gran esquema de las cosas ".

"Eso es ... triste". Rosanna frunció el ceño. "¿No crees en el amor? ¿Eso es lo que haría que todo valga la pena?"

Alys se detuvo y consideró la pregunta de la joven. ¿Cómo debería explicar su proceso de pensamiento? Rosanna creció en una era diferente. Cómo fue criada fue diferente. Eran mundos aparte en comparación. Bradford se había burlado de la idea del amor y parecía tan cínico. Alys no estaba en la misma liga, pero al mismo tiempo tampoco era tan ingenua. El amor, como a muchos les gustaba creer, no mejoraba las cosas. Ayudó, sin duda. Simplemente no curaba todas las enfermedades o el mal que los rodeaba. No le impidió desear un amor propio. Para sentirse envuelto en su calidez. El amor era algo que ella buscaba y esperaba tener algún día.

"Oh, lo hago. Absolutamente lo hago El amor es bello, profundo y abarcante. Alys asintió. "Lo quiero tanto que mi pecho se aprieta al pensarlo. Si pudiera encontrar a alguien que me amara tanto como a mí, sería un sueño hecho realidad. Pero simplemente tener amor en tu vida no es suficiente para un final feliz. No existe tal cosa. Para tener verdadera felicidad, necesitas mirar más allá de encontrar a un hombre para llenar ese vacío. Necesitas un propósito. El amor es solo un aspecto para lograr ese cumplimiento ".

Rosanna se mordió el labio inferior, contemplando sus palabras. "Creo que entiendo. Quieres amor, pero también quieres que tu vida tenga un significado más allá de eso. ¿No crees que podrías tener eso con James?

Comenzaron a caminar de nuevo. ¿Podría tener algo más con James? ¿Cómo se suponía que ella sabría esa respuesta tan pronto? Ella tenía muchas preguntas. Él no estaba aquí para responder a ninguno de ellos. El tonto se había ido galopando sin discutir nada con ella. Los hombres se apresuraron a tomar decisiones y pensaron que una mujer lo seguiría ciegamente. Alys no era una de esas mujeres. James lo vería a su regreso. Si ella estaba realmente atrapada en el pasado, tendría que descubrir qué hacer. Casarse con James no debería ser su única opción.

Alys negó con la cabeza y miró a lo lejos. Ella continuó hacia el acantilado. Habían estado paseando durante varios minutos y ahora estaban casi al borde del acantilado. En el mismo lugar en el que estuvo parada después de la boda de su hermana. Era irónico que pensara en todo lo que quería de la vida y que no parecía posible entonces. Pararse en el perímetro de lo que la hizo caer en el tiempo hizo que todo pareciera posible, y también mucho plausible. Lo que todo significaba, sin embargo, se perdió para Alys. ¿Por qué había terminado allí? ¿Qué se suponía que ella hiciera? Ella nunca había estado tan confundida en su vida.

"James es ... bueno. Muy guapo e incluso caballeroso, "comenzó Alys. "Pero apenas lo conozco". ¿Cómo puedo saber si podría amarlo cuando solo he tenido un par de conversaciones con él? Uno de ellos ni siquiera cuenta. No fui coherente y creí que era otra persona ".

"Muchos matrimonios se han construido con menos".

Alys se rió. "Supongo que es cierto. Quiero más que eso. "Ella negó con la cabeza. "No, no me casaré con James. No sería justo para mí o para él ".

"Desearía que reconsiderases." Rosanna tomó la mano de Alys en la de ella. "James es un buen hombre, y él te trataría bien. Él podría usar a alguien como tú en su vida. Él no ha tenido una fácil. Siendo el segundo nacido, el Padre lo ignoró ".

Alys podría relacionarse con eso un poco. Su madre adoraba a Regina, la llamaba princesa. Le dio a su hermana una gran cabeza y construyó su egoísmo a alturas extraordinarias. Fue una de las razones por las que ella decidió hacer más con su vida. Ella no quería ser egoísta; de acuerdo, ella podría estar justificada, pero en su mayor parte hizo todo lo posible para devolver. Siendo doscientos años en el pasado, tendría que volver a evaluar esa meta y encontrar un nuevo propósito. Sea lo que sea, ella estaría lista para eso. Destino: desafío aceptado: haz lo peor.

Alys se rió por lo bajo. No hace mucho tiempo ella le había dicho esas palabras a James. Había aprendido a no tomarla por su valor nominal. Nadie que pasó tiempo con ella hizo mucho tiempo. Ella era una agente de mantenimiento de la paz la mayor parte del tiempo, hasta que la empujaron demasiado lejos. A veces, el único camino de acción era romperse. Fue entonces cuando se desató el infierno y estalló todo el loco interno embotellado. Trató de no soltarlo a menudo; sin embargo, el mundo tenía que perdonarla. Esta no era una situación normal, y retenerla sería peor.

Ella se volvió hacia Rosanna. "¿Hay alguna manera de bajar a la playa?"

"Oh, sí", asintió. "Hay algunas cuevas que llegan hasta el fondo. ¿Te gustaría verlos?"

Así debe ser como James la sacó de la playa a la mansión. Alys se había preguntado cómo lo había logrado. Ella nunca llegó a pedirle detalles. La playa era vaga en su recuerdo.

"Por favor, muéstrame."

Rosanna agarró su mano y guió el camino. "Ahora ten cuidado de dónde pisas y sigue todos mis pasos. Las cuevas son crudas. Fueron cortados para tratar con los franceses si atacaban por Calais. También es un refugio de contrabandistas. Sé que Edward tuvo problemas con los contrabandistas antes de morir ".Que interesante...

"¿Entonces hay muchos contrabandistas por aquí?"

Ella asintió. "Supongo que sí. No sé mucho. Lo poco que sé lo escuché hablar de Edward con Dominic, el Marqués de Seabrook. "Hizo una pausa y se volvió para mirar a Rosanna. "¿Lo conoces?"

Alys no conocía a nadie en su período actual, pero no podía decirle eso a Rosanna. "No, no estoy familiarizado con él".

"¡Oh! Él es el mejor amigo de James. Estoy seguro de que lo conocerás ".

Algo en su tono hizo que Alys se preguntara si estaba enamorada de él. Sus mejillas se pincharon un poco cuando dijo su nombre. "¿Tienes sentimientos por él?"

"¿Qué?" Agitó su mano y comenzó a caminar de nuevo, arrastrando a Alys con ella. "No seas tonto, por supuesto que no".

"Ya veo." Alys tropezó. "Rosanna, frenar, tengo problemas para mantener el ritmo".

"Bien, lo siento. A veces me emociono un poco ".

Alys pensó eso solo. "De todas formas. Dime lo que has escuchado ".

Llegaron al final de la cueva y la luz del sol brilló desde arriba. La playa era impresionante desde el punto de vista del acantilado, estaba aún más cerca.

"Estaban discutiendo sobre los contrabandistas. Edward se los estaba explicando a Dominic. Hizo una pausa. "Ellos estaban haciendo planes para detenerlos. No mucho después de eso, Edward murió en un accidente de carruaje ".

"¿Entonces no crees que hayan sido detenidos?"

Rosanna permaneció en silencio. Su mirada se fijó en las olas que golpeaban la orilla. Alys no quería presionarla. Cuando ella estaba lista para hablar, ella le explicaría lo que estaba pensando. Solo había conocido a la niña por unos días, pero había aprendido bastante rápido que no se contuvo. Las palabras flotaban sobre ella tan rápido como entraron en su mente, pero podrían ser más difíciles para ella porque involucraban a su difunto hermano.

"Edward pasó mucho tiempo aquí en Weston Manor. A él le encantaba más que Londres. Estaba bastante sorprendido de verlo. Estuve allí porque era mi deber conseguir un marido, hacer una pareja ventajosa. Edward había dado mis cuidados a mi tía mayor. Ella me acompañó a todas las veladas, bailes, picnics, musicales ... todo lo que nos invitaron. No había ninguna razón para que él viniera a Londres ".

¿A dónde va ella con esto?

"Cuando Dominic fue a verlo poco después de su llegada, supe que algo andaba mal. No sabían que estaba escuchando afuera de la puerta. Dom vino a verlo por lo que hace, para quién trabaja. Creían que los contrabandistas tenían otra función ".

Su mirada se encontró con la de Rosanna. "¿Qué creían que estaban haciendo?"

"Espionaje. Estaban contrabandeando información más valiosa que el brandy. Estaban intercambiando información confidencial con los franceses ".

"Así que si todavía están operando aquí ..." Alys jadeó.

"Entonces podríamos estar en peligro y no saberlo". Rosanna hizo una pausa y la miró a los ojos. "No creo que la muerte de Edward haya sido un accidente".

Si su suposición era correcta, ¿qué significaba eso para su seguridad? ¿No terminó la guerra? ¿Todavía importaba si había espías? Alys tenía un mal presentimiento sobre todo el asunto. James peleó en la guerra. Quería castigar a los responsables, y si la muerte de Edward no fue un accidente ... querría verlos castigados.

"¿Qué crees que debería hacer?" Rosanna frunció el ceño. "Quería decirle a James, pero tengo miedo. Ya he perdido a un hermano ".

"¿Qué pasa con el Marqués?", Preguntó ella. "¿Puedes contactarte con él?"

"Consideré eso antes de irme de Londres. Él no puede ser encontrado en ninguna parte. Me temo que también encontró un mal final ".

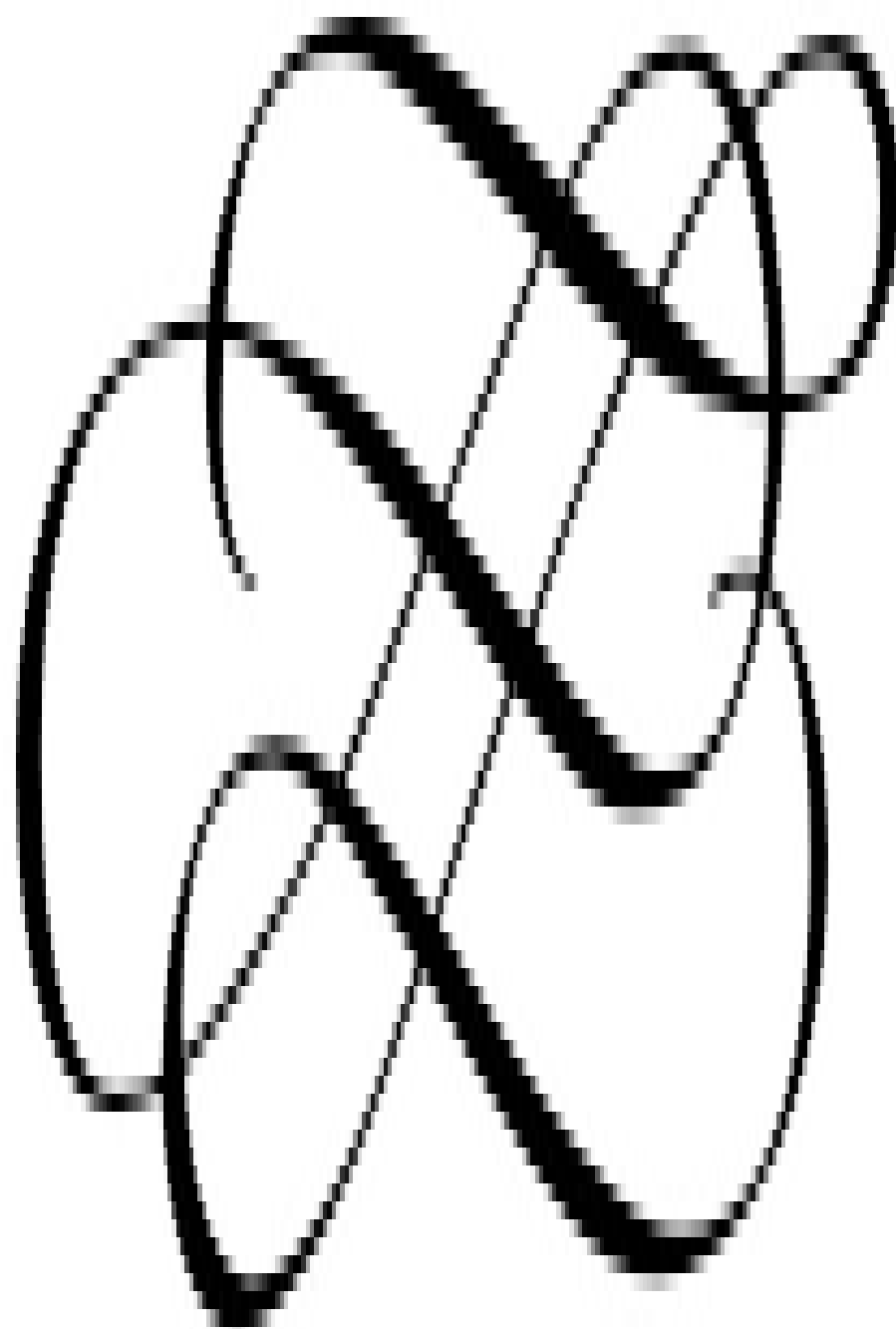
Alys hizo una mueca. Más y más malas noticias: ¿cómo se suponía que debía dar consejos cuando no había una solución fácil?

"Creo que, por mucho que quieras protegerlo, James no te lo agradecería. A veces decir la verdad es lo más difícil que puedes hacer. Tendrás que hablar con él cuando llegue a casa ".

Rosanna asintió. "Tenía miedo de que dijeras eso". Suspiró. "Todo bien. Se lo diré inmediatamente a su regreso ".

Parecía que James iba a tener que lidiar con bastante cuando se dignó a agraciarlos con su presencia. Una triste historia llena de intrigas de su hermana, y la ira de Alys por su prepotencia.

CAPÍTULO OCHO



James y Dominic viajaron a caballo por el camino hacia Weston Manor. Llevaban muchas horas en la carretera dirigiéndose a la finca ducal. Todo lo que James quería hacer era relajarse y tomar una copa junto a un fuego caliente. Estaba cansado de huesos.

"James", llamó Dominic. "¿No es esa tu hermana caminando por el acantilado? ¿Quién es la rubia con la que está?"

James arrugó los ojos y miró a las dos figuras. Maldita sea, fueron Alys y Rosanna. ¿Qué los había poseído para caminar por el acantilado? Especialmente Alys, ella había explicado lo que le había sucedido en su tiempo. Caer a la muerte incierta debería ser un gran impedimento, sin embargo, allí estaba paseando por el borde sin ningún cuidado en el mundo. ¿Qué pasa si ella se cayó de nuevo? ¿La llevaría a su casa o encontraría su cuerpo arrugado y roto en el fondo? James se estremeció ante la imagen que pasaba por su mente. No, no sucedería, nunca. Él tendría una discusión con ella. Dejaría en claro que no debía ponerse en peligro de ningún tipo. Fue por su propia seguridad. Ella entendería sus reservas.

Él no podría perderla. No cuando había tanto, todavía tenía que aprender sobre ella. James no podía verla dejarlo. Cuando miró hacia el futuro, la vio claramente a su lado. El destino no la había dejado caer en su vida solo para arrebatársela.

"Esos dos serán mi muerte".

"La rubia es bastante adorable." Dominic sonrió maliciosamente. "Por favor dime que ella no es tu intención".

James miró a su mejor amigo. "Si no quieres una nariz ensangrentada, dejarás de mirarla con intenciones lascivas".

Dominic se rió. "Relájate, no tengo ningún diseño para tu novia futura".

James no estaba seguro de si le creía o no, pero no importaba. Tenía cosas más importantes con las que lidiar. Rosanna sabía que no debía acercarse tanto a los acantilados y los túneles. También tendría una conversación con ella en privado. No parecían tener el sentido que Dios les dio para no pisar donde las mujeres no deberían ir.

"Vamos a establar los caballos", dijo James, saltando de su silla de montar. "Tengo mucho que hacer y dos mujeres necesitadas de regaños".

Se dirigieron al establo. El maestro del establo los saludó, tomó las riendas de James y luego preparó al semental para su puesto.

"Ten cuidado, James", advirtió Dominic. "Las damas no se preocupan demasiado por las conferencias sobre el comportamiento adecuado. Aunque seguro que no tienen problema con entregarlos en alguna ocasión. Tu hermana tiene una lengua de púas".

James giró su cabeza y miró a Dominic a los ojos. "¿Cómo sabrías qué barbada es la lengua de Rosanna? ¿Cuándo has tenido la oportunidad de pasar tiempo en su compañía?

James no estaba seguro de que le gustara lo familiar que sonaba Dominic. Rosanna era su hermanita, y la idea de que Dom se interesara por ella le molestaba. Conocía a su amigo, y no lo vio conformarse con una mujer. Le gustaba demasiado la persecución. Por mucho que respetara a Dom, no era lo suficientemente bueno para su hermana. Demonios, a él no le gustaba que ningún hombre se acercara a ella si fuera honesto. Nadie era lo suficientemente confiable como para estar a solas con ella. Todos ellos finalmente tuvieron intenciones lascivas.

"Pasé mucho tiempo en Londres con tu hermano cuando llegó a la ciudad. Rosanna nos interrumpía cada vez que se presentaba la oportunidad. Creo que estaba bastante aburrida con todo lo que la sociedad tenía para ofrecer a los pretendientes. Probablemente es por eso que corrió a casa a Weston Manor tan pronto como pudo. Con la muerte de Edward, recibió un respiro de la tediosidad. Dom se encogió de hombros. "No puedo culparla realmente. Encuentro a la sociedad más bien aburrida. Todas esas matronas que intentan empeñar a sus hijas en el mercado matrimonial, no, gracias ".

James, en un momento, habría estado completamente de acuerdo. Bueno, si fuera sincero, todavía lo hizo. Estaba deseando casarse con Alys. Algo sobre ella lo atraía, y no iba a luchar contra eso. Ella pudo haber viajado a través del tiempo para él, pero él no estaba a punto de encontrar una manera de devolverla. Ella cayó en su vida por una razón, una que aceptó felizmente.

"Rosanna nunca tuvo mucha paciencia con los idiotas. Estoy seguro de que los tramposos la volvieron loca ".

Dominic asintió. "Fui testigo de cómo cortó a un joven dandy con su lengua. Era tan preciso que seguí buscando signos de sangre. Es posible que desee decirle que no está hecho. No encontrará un marido si no puede aprender a refrenar sus palabras. Ningún hombre quiere una prostituta por esposa ".

Él suspiró. Dominic tenía un punto, pero James no quería lidiar con eso ... Al menos, no pronto. Como estaban de luto, Rosanna podía lidiar con su vida como quisiera. No volvería a Londres para la temporada otra vez hasta que terminara el año de luto.

"Estoy seguro de que ella tiene sus razones, no quiero que ella cambie quién es. El hombre con el que se case debería estar muy consciente de en lo que se está metiendo. Rosanna necesita un hombre lo suficientemente fuerte como para ver más allá de sus fallas y amarla de todos modos ".

"¿Amor?", Jadeó Dominic. "¿Quién dijo algo acerca de esa emoción trivial? ¿Desde cuándo comenzaste a decir esas tonterías? Esa tontería no tiene lugar en el matrimonio. Es un acuerdo comercial, simple y vinculante. Por eso lo pospongo el mayor tiempo posible. Se estremeció. "No puedo verme encadenado a una mujer por el resto de mis días".

Salieron de los establos y se pararon afuera de la entrada. James se detuvo para considerar las palabras de Dom. ¿Cuándo comenzó a creer en el amor? James reflexionó sobre sus propias creencias. Nunca había dicho tonterías sobre el amor, no hasta que encontró a Alys. Ella dijo que el amor fue algo en lo que voluntariamente te metiste. James no iba a admitir que la amaba. ¿Cómo podría él? Se acababan de conocer. Era, al menos, lo suficientemente honesto para reconocer que estaba dispuesto a intentarlo, para ver si podían tenerlo todo. Si no podían, entonces al menos James sabía que él le proporcionaba seguridad y protección como su esposo. Eso tenía que contar para algo. Era, en cierto sentido, el acuerdo comercial que Dom consideraba matrimonio. Ambos obtendrían algo de eso. Tendría una esposa y una madre con sus futuros hijos, y Alys tendría la protección de su nombre.

"No estoy seguro de si el amor es alcanzable ... Todavía tengo mis dudas, pero las mujeres parecen quererlo en estos días. Creo que eso es lo que busca Rosanna, y su lengua de púas es su manera de probar el temple de su aspirante a pretendiente. Cuando encuentre al hombre que quiere, lo más probable es que se suavice un poco. James se rió. "Las decisiones de Rosanna me preocupan poco en este momento. Estoy más interesado en Alys ".

Dominic asintió. "Puedo ver porque."

"Vamos, vamos a conocer a las damas. Tienen que regresar a la mansión ahora. Me gustaría contarle mis noticias ".

Salieron del establo y se dirigieron directamente hacia las dos mujeres. Rosanna levantó la vista y los vio dirigirse hacia ellos. Se detuvo, agarró la muñeca de Alys y señaló. La mirada de Alys se encontró con la suya a través de la distancia. Ella se veía enojada. ¿Qué podría hacer que lo mirara con desagrado? James apresuró su paso para poder llegar a su lado más rápido. Dominic igualó su paso y pronto estuvieron parados frente a ellos.

"Alys. Rosanna, "los saludó. "¿Por qué estabas en los acantilados?" Las palabras se derramaron antes de que pudiera detenerse.

Alys se encogió de hombros. "Sentimos ganas de dar un paseo. Los acantilados eran solo parte de nuestra excursión ".

Su tono estaba lleno de hielo. Si James pensaba que estaba descontenta a distancia, de cerca podía decir que estaba furiosa. "Es peligroso. No te quiero cerca del borde. Él la inmovilizó con una mirada, superponiéndola con las palabras que no quería expresar frente a una audiencia. James esperaba que ella entendiera el mensaje.

"Ya veo". Alys guardó silencio por unos momentos. "¿Entonces no crees que tengo suficiente inteligencia para ver por mi propia seguridad?"

James se enderezó. "¿Debo señalar su experiencia previa?"

Tenía que ver que no prohibía que fuera difícil. Realmente fue el mejor curso de acción. No pudo encontrarla rota en el fondo del acantilado -o, tragó saliva-, desapareció ante sus ojos y volvió a

su propio tiempo.

"James". Alys hirvió. "Soy una mujer adulta. Si elijo tirarme por un precipicio, es mi decisión tomarlo. Sé lo que es mejor para mí y no necesito un hombre condescendiente para mí".

"Buena pena, James. ¿Cuál es el problema?" Rosanna pisó fuerte. "Estábamos perfectamente a salvo. Deja a Alys sola".

"Dulce, tal vez deberías dejar que lo resolvieran solos", instó Dominic. "Pueden encontrar un compromiso que funcione para ambos".

Dominic miró a Rosanna con una sonrisa desconcertada. Por lo general, su tono tranquilizador y su dulzura fingida atraían a las mujeres. A James no le gustaba la idea de que su amigo usara sus métodos con su hermana. Su amigo estaba sobrepasando al interferir.

Rosanna se giró para mirarlo. "¿Oh? Perdóname. El gran y poderoso Marqués de Seabrook lo sabe todo. ¿Cómo me atrevo a tener una opinión?"

Rosanna se alejó de ellos. Bien por ella. Ella no se dejó influir fácilmente por los encantos de Dom.

"Rose ..." llamó Dominic. "Espera, déjame acompañarte adentro".

Rosanna se detuvo de repente y se giró. Dominic corrió directo hacia ella, tirándola al suelo. "Eres un idiota, ¿qué pasa contigo?"

"Lo siento. No esperaba que te detuvieras. Nunca haces lo que te pido".

Rosanna se cepilló la falda e intentó ponerse de pie, solo para volver a caer.

"Sólo ayúdame, pájaro".

El encanto habitual de Dom debe haber desaparecido. Trató de ayudar a Rosanna a levantarse. Su hermana parecía echar al marqués de su juego. ¿Había más entre ellos de lo que su amigo había dejado? No, no podría haberlo. Parecía que no le agradaba demasiado, y Dom dijo más de una vez que no creía en el amor.

Alys puso los ojos en blanco. "Bonito. Recuérdame alejarme de tu amigo".

"Dominic no se refirió a su daño", dijo James en voz baja. "Él daría su vida por protegerla".

"Claramente." Su voz estaba llena de sarcasmo. "Por favor dime que él no se cagaría eso también".

James negó con la cabeza. Esto no estaba yendo como lo había esperado también. Tendría que dirigir la conversación en una dirección diferente. "¿Me extrañaste?"

Alys levantó su cabeza hacia arriba, su mirada aterrizando con la suya. "¿Te extraño?" Ella se adelantó. "¿Realmente me preguntaste si te extraño? No puedo haberte escuchado correctamente".

No, definitivamente no va bien. "Entonces supongo que es un no?"

"¿Por qué echaría de menos a James Kendall, Su Gracia, el mayor imbécil, también conocido como el Duque de Weston?" Alys se clavó el dedo en el estómago. "El que saltó al escuchar mi historia y corrió a Londres por negocios".

"Fue importante", explicó James. "Tuve que actuar con la debida prisa".

Alys levantó una ceja. "¿Oh? ¿Y qué era tan importante? ¿Era una situación de vida de muerte? No puedes parar por cinco segundos y explicarme?" Ella inclinó la cabeza. "¿No? Solo arroja a Alys a los lobos. Por qué no? No es como si conociera a alguien en el mausoleo en el que me dejaste o lo que es probable que suceda. No nos olvidemos del carnicero que enviaste para mirar a la pobre y lastimosa loca".

Cuando ella lo puso en esos términos, él era un maldito idiota. "Lo siento. No pensé ... "

"Bueno, ya lo sabía. No te detuviste a pensar en absoluto. Actuaste ". Sus manos estaban sobre sus caderas mientras le daba una conferencia.

Oh, demonios, Dom tenía razón, las chicas seguro que les gustaba un buen disfraz, siempre y cuando no fueran ellas las que recibieran.

"Así que ya saliste con eso". ¿Qué era tan importante en Londres?

Quizás si la besara. Si sus labios estuvieran ocupados, ella no tendría más espacio para gritarle. Ahora, esa era una buena idea, y él quería sentir sus labios moviéndose debajo de los suyos. Era una necesidad furiosa acumularse dentro de él con cada palabra que salía de su boca. James la tomó en sus brazos y actuó según ese deseo.

Alys gimió mientras exploraba sus labios con los suyos. Ella era tan dulce y dócil en sus brazos. No la musarña arremetiendo contra él. Este era el Alys que él quería. La mujer, cálida y dispuesta, que adornaría su cama cada noche y tal vez algunos de los días también. El fuego ardía a través de él, su hombría se endurecía con la necesidad. James profundizó el beso. Alys abrió la boca, dándole la oportunidad de meter la lengua dentro. Su duelo con el suyo por el control, aumenta su deseo aún más. Su mano recorrió su cabello, tirando de él más cerca.

Si no se detenía, la llevaría a la loma cubierta de hierba detrás de la mansión. Este no era el lugar para satisfacer la necesidad que resplandecía cada centímetro de él. James tuvo que parar. Con cada gramo de autocontrol que pudo reunir, dio un paso atrás. Gads, Alys era encantadora. Sus labios rosados estaban regordetes y húmedos. Con el pelo revuelto y rizos rubios, debe haber aflojado sus alfileres.

"Lo siento, no pude resistirme".

"Intenta un poco más la próxima vez", exigió.

"No te escuché quejándote". Una media sonrisa engreída se formó en su rostro.

La mano de Alys golpeó su mejilla, un aguijonazo lo llenó donde aterrizó.

"Maldita sea. ¿Era eso necesario?

Alys sonrió. "Sí, te estabas llenando demasiado de ti mismo. Ahora dime por qué fuiste a Londres?

"Para obtener una licencia especial para que podamos casarnos".

Alys negó con la cabeza. "Joder." Ella levantó sus manos en el aire. "Maldito sea todo el infierno. ¿Por qué harías algo tan tonto?

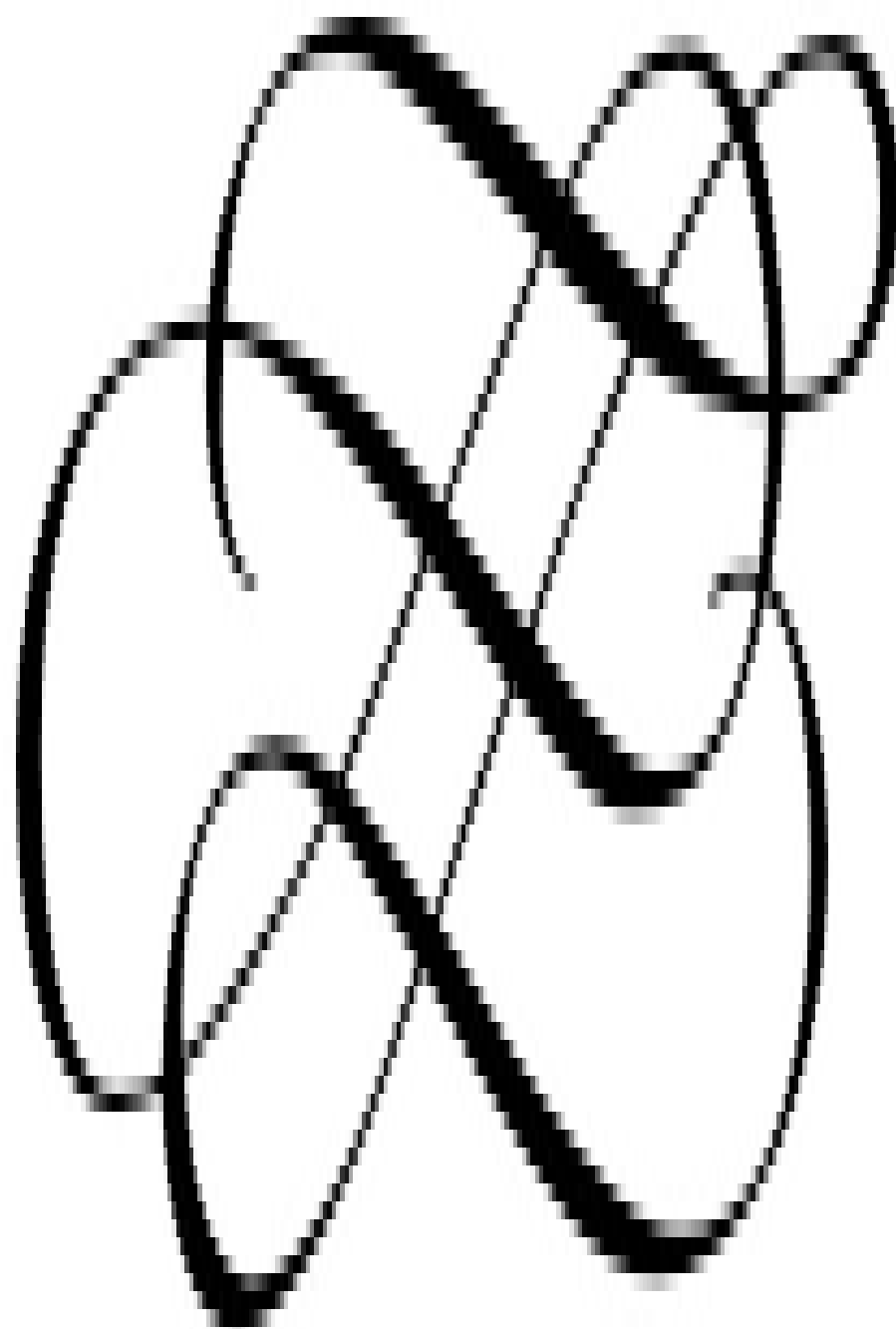
¿Dónde había aprendido un lenguaje tan profano?

"Porque necesitas la protección de mi nombre si vas a permanecer en mi tiempo".

"Eso es muy malo. No me voy a casar contigo, James. Puedes arrojar esa licencia al fuego esta noche. Es inútil como es; bien podría sacar algo de eso ".

Con esas palabras, giró sobre sus talones y lo dejó mirándola. Eso no había ido como él había planeado tampoco. ¿Cuándo se enteraría de que Alys nunca actuó como esperaba desde que la encontró en la playa? James frunció el ceño. Una cosa a la vez, él obtendría su acuerdo de ser su esposa. Ella vería que era la mejor opción. Solo necesitaba un enfoque diferente.

CAPÍTULO NUEVE



Estúpido. Simplemente un hombre estúpido, ridículo y pasado de moda. ¿Cómo se atrevía él a pensar que ella se casaría con él porque pensó que era una buena idea? Alys era más que capaz de cuidar de sí misma. Ella no necesitaba un hombre para mantenerla. Entonces, ¿qué pasa si ella estaba en una era de retroceso donde era el trabajo del hombre cuidar de la mujer?

Eso no significaba que de repente retrocediera a sí misma a un estado de dependencia. Se había estado cuidando a sí misma perfectamente bien durante muchos años. Esta idea de que sería clasificada como indefensa y en necesidad de protección, fue completamente errónea.

Alys pisoteó la mansión y cerró la puerta detrás de ella. Ella había terminado con la mansión y su noble duque. Ella tenía mejores cosas que hacer, como quizás encontrar un camino de regreso a donde pertenecía. Un tiempo en el que las mujeres no eran menospreciadas como humanos inútiles. De acuerdo, tal vez había algunos que todavía los consideraban inferiores, pero no era la norma. Años de estudiar para ser médico y buscar en la jerarquía del hospital le habían enseñado mucho. Ella sabía cómo lidiar con los egos masculinos y cómo derribarlos con unas estacas en el tótem. El hecho de que nacieran con un pene no los hacía superiores.

Un pene podría ser eliminado, y ¿dónde estaría la población masculina? En ninguna parte. Serían menos que mujeres entonces. Inútiles, sin penetración. Una sonrisa malvada se formó en su rostro. No es que ella alguna vez hiciera eso. El juramento y todo, no hacen daño, así que ella no lo haría, realmente.

"Alys, por favor, detente y escucha la razón".

Alys giró sobre sus curas y miró a James. "¿Disculpe?" Ella se acercó a su lado. "¿Insinuaste que no estoy actuando racionalmente? Como en un ataque de histeria? "

James dio un paso atrás. "No dije eso ..."

"Pero lo hiciste, tal vez no en muchas palabras, pero estaba implícito".

Alys apretó los puños a su lado, reprimiendo el impulso de abofetearlo.

"Te estoy pidiendo que por favor escúchame", suplicó James. "No quiero que te pase nada. Esta parecía ser la solución más lógica para garantizar su protección. No tienes familia aquí. ¿A quién recurrirías?

Alys entrecerró los ojos y lo estudió. Ella no quería admitirlo, pero sí tenía un punto válido. Las únicas personas que ella conocía en este momento eran sus amigos y familiares. ¿A dónde iría ella y qué haría si se marchaba? Navegar hacia Estados Unidos era ciertamente una opción: era la tierra de las oportunidades. Con su conocimiento del futuro, ella podría hacer una vida allí.

"Tengo opciones." Alys sacudió la cabeza. "Puede que no te gusten, pero no tengo que quedarme aquí y casarme contigo. ¿Por qué habría? No me quieres, y francamente, no te amo. Esa no es una base para un matrimonio".

James contuvo el aliento. "Entonces, ¿cuáles son estas opciones?"

Él ignoró por completo la parte sobre el amor. Alys tuvo que reconocer que una parte de ella estaba decepcionada. ¿Qué esperaba ella? ¿Él caerá a sus pies y profesará amor eterno? Esto no era un cuento de hadas y un final feliz no estaba a la vista. Ella tenía que aceptar la realidad tal como era. Ella se estaba quedando en Weston Manor por sus buenas gracias. Si ella seguía diciéndole que no, él podría echarla por su cuenta.

"Puedo vender mis joyas y navegar a América. Nueva York sería un buen lugar para comenzar de nuevo. Sé que los precios en estos días son menos exorbitantes. Si tengo la suerte, puedo conseguir un hogar relativamente agradable y ganarme la vida allí".

"¿Haciendo qué?"

Se reía en las calles si comenzaba a practicar como doctora; aún así, podía intentarlo. "Soy doctor. Tengo habilidades de las que la mayoría de la gente en estos días no sabe nada".

James resopló. "¿Crees que alguien confiaría en tus habilidades? ¿Qué tipo de médico eres?"

"Soy un cirujano"

"¿De verdad?" James levantó una ceja. "Entonces sabes cómo cortar a alguien. ¿A qué final? Nadie va a confiar en tus habilidades lo suficiente como para dejarte cerca de ellos con un cuchillo".

"Estoy muy bien, James. La cima de mi campo. Fui uno de los pocos seleccionados a mano para una beca en un prestigioso hospital. Sería un desperdicio no usar mis talentos. Alys suspiró. "Sería una batalla cuesta arriba, pero creo que con el tiempo la gente vendría a mí de buen grado. Si pudiera salvar a su miserable escondite, se rendirían a su propio orgullo".

James levantó su mano y acarició su muñeca con su dedo índice. "Puede que tengas razón. Eventualmente te buscarían, pero qué harías hasta entonces. ¿Cómo sobrevivirías? ¿Quién te protegería?"

Un hormigueo recorrió su brazo donde su dedo se arrastraba. Alys intentó soltar su mano de la de él, pero él se tensó. "Déjame ir."

"¿Por qué?"

"Porque te estoy pidiendo que lo hagas".

James negó con la cabeza. Él deslizó sus manos alrededor de su cintura y la acercó más. Su aliento cálido contra su mejilla le susurró al oído: "No creo que pueda". Ya ves, tengo este deseo intenso por ti. No puedo resistir más. Lo intenté y lo intenté, y me di por vencido antes. Me parece que quiero sentir tus labios contra los míos otra vez".

"Por favor, James ..."

Alys no sabía si ella le suplicaba que la dejara ir o la besara. Ella contuvo el aliento con anticipación. ¿Qué haría? ¿Les daría lo que ambos necesitaban? Por mucho que él la enfureciera, Alys lo quería en un nivel más profundo. Ella nunca había deseado a un hombre tanto como a James. Todo su cuerpo se iluminó con entusiasmo.

Le pasó los labios por las mejillas. Luz mariposa cuando él los presionó una y otra vez contra su rostro, sin dejar una pulgada descubierta. Cuando terminó, buscó sus labios en un beso abrasador. El deseo se acumuló en lo más profundo de ella. Alys le pasó las manos por el cuello, acercándolo más, lo más cerca que podían estar con miles de capas de ropa entre ellos. El beso continuó hasta que sus respiraciones se mezclaron tanto que ella no supo si eran suyas o de ella.

Él levantó la palma de su mano y ahuecó su pecho. Su corpiño se bajó al desatar las cintas en el frente. Metió la mano y usó sus dedos cálidos para pellizcar sus pezones. Alys gimió cuando el hormigueo entre sus muslos comenzó a hacerla estragos. Apretó las piernas con fuerza para aliviar el dolor. Cuanto más jugaba James con sus pechos, más quería sentirlo deslizándose dentro de ella.

Ella tuvo que detenerlo. No, ella tuvo que suplicarle que la llevara arriba. Ella necesitaba...

James dio un paso atrás. Su aliento salió en pantalones rápidos. "No podemos hacer esto aquí".

Alys asintió. "Tienes razón."

"Debes ver que podría ser bueno entre nosotros. Por favor, cástate conmigo, Alys".

Estaban justo donde empezaron. ¿Por qué creía que necesitaba casarse con ella tan malditamente malo? Alys no siguió su línea de lógica. No tenían que casarse para estar juntos. Una epifanía se le presentó a ella. Tal vez si ella le explicara que no era virgen, tal vez él renunciara a la ridícula noción de que tenían que ser marido y mujer.

"James, realmente no hay necesidad".

"Sí hay. Te deseo. Te quiero en mi cama todas las noches. No hay otra mujer con la que me gustaría pasar mi vida, para ser mi duquesa. James levantó la mano y le besó la palma de la mano. "Solo tú lo harás".

"No soy virgen", espetó Alys.

James asintió. "Lo sospeché mucho. No importa".

Alys pudo haberlo juzgado mal y cuán caballeroso era él. Su honor y creencia estaban arraigados. Él no era un pícaro, al menos no en el sentido que ella había leído en tantas novelas románticas. En sus fantasías, ella había querido una. James nunca se aprovecharía de ella. Él deseaba que ella respondiera que sí, pero era demasiado caballeroso para ceder por completo a esa pasión. Lo poco que habían hecho patinaba una línea de incorrección. Si hubiera sido un pícaro, un libertino o un sinvergüenza, ya se habría acostado con ella. James no caería fácilmente ante ninguna seducción.

Ella había querido que un hombre la quisiera, la amara, y esencialmente sacudiera su mundo. Tal vez ella podría conformarse con dos de tres. James ciertamente la quería a ella. Él tenía el potencial de desequilibrar su vida, el pequeño sabor que ella le había dado le había demostrado tanto.

Si solo la amara ...

"¿Cómo puedes decir eso? En estos tiempos, la virginidad era igual a la pureza. Ningún hombre quería una mujer impúdica como su esposa ".

Al menos así fue como Alys entendió que era esta vez. ¿Se había equivocado?

"Algunos hombres se sienten de esa manera. No soy uno de ellos. Si prometes no llevar a otros hombres a tu cama una vez que nos casemos, eso es todo lo que me importa. James acarició su cabello suavemente. "Eres hermosa, encantadora, enérgica e inteligente. Me sentiría honrado de tenerte. Decir que sí."

"Quiero decir que sí. Definitivamente estás haciendo difícil decir que no. Alys se mordió el labio. "¿Puedo pensarlo un poco?"

James asintió. "Te daré una semana." La atrajo hacia sí. Su dureza presiona contra su vientre. "Después de eso, no hago ninguna promesa. Formaré un sitio como nunca antes has experimentado. Él se inclinó más cerca y presionó sus labios contra su oreja, susurrando: "No dirás que no; me estarás rogando que te lleve de cualquier forma e imaginable ".

"James, estoy listo para hacer eso ahora. Lidera el camino, y podemos explorar todas las posibilidades ".

Dio un paso atrás y se rió. Una sonrisa malvada llenó su hermoso rostro, dejando miles de revoloteos flotando alrededor de su abdomen.

"No, no hasta que aceptes casarte conmigo". Si tengo que esperar tu asentimiento, tienes que esperar por los placeres que podemos encontrar juntos ".

"Eres malvado." Alys lo miró. Un suspiro de aliento cayó entre sus labios entreabiertos. "Te niegas a ti mismo tanto como a mí".

"La diferencia es que quiero mucho más de una noche. Quiero todas las noches. Si me doy cuenta ahora, no los recibiré. Cruzó los brazos sobre el pecho. "Lo mejor vale la pena esperar, y tú, querida, vale la pena la espera".

Alys le sacó la lengua. "Eres un tonto."

"Tal vez, pero estoy dispuesto a jugar uno para ti".

Alys no sabía qué decir a eso. ¿En qué se había metido ella? Una semana, dijo, ¿cómo iba a

resistirse a él durante toda una maldita semana? Tal vez debería ceder y darle lo que quería, no, esa era una idea horrible.

Una vez que ella cedió ...

Pensaría que podría salirse con la suya en todo. Ella podría derrumbarse y casarse con él, pero no lo haría antes de la semana asignada. Si quería comenzar el matrimonio bien, tendría que seguir con sus armas, y vivir una semana infernal de constante excitación.

"¿Tienes alguna pista de lo que eso implicará?", Preguntó Alys. "¿Cómo será toda una semana? No podrás tocarme, acercarme más, presionar tus labios en cualquier parte de mi cuerpo. Si me vas a hacer esperar, tendrás que darme la distancia prometida".

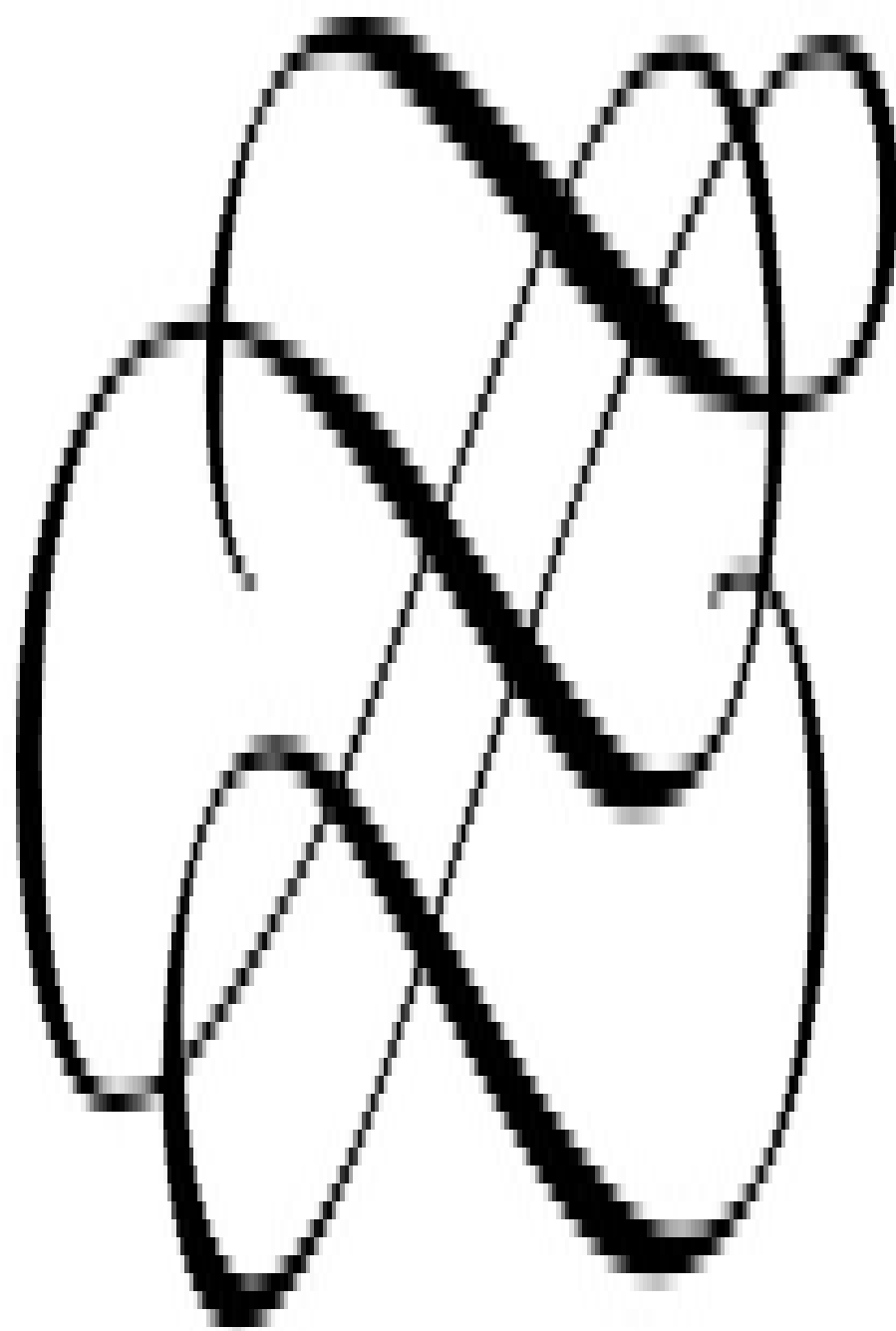
"Siempre que, a cambio, aceptes tomar en serio mi oferta y considerar todos los beneficios, puedo mantener mis manos para mí".

Alys sonrió. "Oh, puedo hacer eso". También lo haría miserable todo el tiempo. Él lamentaría el día en que alguna vez le negara algo. "Será una semana interesante, Su Gracia".

James levantó una ceja. "¿Por qué no me gusta el sonido de eso?" Alys se rió. "Por qué, no sé a qué te refieres". Ella golpeó sus pestañas. "Cruzo mi corazón, haré exactamente lo que prometí. Pensaré cómo será ser tu duquesa cada vez que estés despierta. Probablemente en sus sueños traviesos también.

James la miró con escepticismo. "Está bien, te dejaré con tus reflexiones". Oh, James, pobre señor. No sabes lo que he planeado, pero pronto lo harás. Si Alys estuviera en agonía de deseo no correspondido, James se retorcería en él. Alys lo vio alejarse. Su culo perfecto justo en su línea de visión, se pasó la lengua por los labios. Pronto ella lo tendría desnudo y mendigando. Una semana, dijo, sería un experimento fascinante ver cuánto duró su resolución.

CAPÍTULO DIEZ



James montó su semental a través de un campo cercano. El viento azotó su pelo mientras guiaba a su caballo en un galope completo. Él había necesitado el ejercicio. Escape fue la única solución, ya que Alys continuó volviéndolo loco.

Pensar que había creído que ella podría estar enojada al principio.

No, ella tenía planes mucho más nefastos en marcha. Alys era una seductora que lo llevaba por un camino de tentación, como nunca había experimentado en toda su vida. Habían hecho un trato diabólico, y él estaba obteniendo el final en bruto. Él le había dado su palabra, sin tener en cuenta que su forma de pensar podría ser ponerlo a prueba. Y oh, cómo ella lo había probado.

Pero él estaba decidido. Él la ganaría. James jugó para siempre, y el premio valió todo para él. Al final, una semana no fue nada en comparación con la vida que había planeado. Alys vería que era una opción sólida, estable y confiable. Sin embargo, una vez que obtuvo su consentimiento para casarse con él, no reprimiría el deseo que lo atravesaba.

En lugar de encontrar la paz en su estudio, abandonó su hogar y buscó alivio de la única manera en que se lo permitiría. Ejercicio extenuante, brutal e insensible a la mente. Una vez que regresara a casa, estaría demasiado agotado para ser tentado por una muchacha rubia con mechones dorados que le caían por la espalda en atractivos rizos.

Un jinete se acercó en la distancia. James redujo la velocidad de su semental a medida que se acercaban. Reconoció a Dom mientras se acercaba. Su amigo disminuyó la velocidad cuando trajo su caballo al lado de él.

"¿Hay algún problema?", Preguntó James.

Dom negó con la cabeza. "No, a menos que consideres algo preocupante a los dos harridanos que asedian tu hogar".

James resopló. Dominic no tenía idea, o tal vez lo hizo. Él entrecerró los ojos y estudió a su mejor amigo. "¿Qué me perdí?"

"Nada de importancia. Rosanna me está volviendo loco. "Dom miró hacia otro lado, sin mirar a James a los ojos.

"¿Por qué mi hermana se molesta?" James estaba bastante confundido. "¿Qué ha hecho ella ahora?"

"Ella solo está siendo su yo impetuoso habitual". La pillé espiándome antes. No tienes idea de lo que ella pensó descubrir. No te preocupes, sin embargo. La enderezo. Dominic se encogió de hombros. "En cuanto a por qué ella está siendo difícil ... No estoy seguro, tal vez sea la influencia de tu reacia novia futura".

James no dudaba que Alys tenía alguna influencia en las acciones de Rosanna. Puede ser algo

bueno, puede que no. Solo el tiempo diría. "Alys es muy obstinado". Qué subestimación. "Ella no tiene problemas para expresarlos tampoco".

"Me he dado cuenta. Es por eso que me encontraste montando. Necesitaba escapar".

"Yo también", estuvo de acuerdo James. "He estado necesitando ejercicio a menudo en estos días".

Dominic se rió. "¿La señorita Alys te está llevando por mal camino?"

Ella estaba intentando. Oh, Señor, estaba intentando. "De ningún modo. Las cosas van bastante bien con nosotros. Pronto ella aceptará casarse conmigo, y tendré exactamente lo que quiero".

Una mujer llena de fuego y pasión en su cama todas las noches.

"Así lo dices". Dominic se rió entre dientes. "¿Qué quiere la señora?"

Para ir a casa. James frunció el ceño. Incluso si él pudiera darle la opción, ¿la dejaría ir? Él no sabía si podría. En poco tiempo, Alys había llegado a significar tanto para él. Ella era un soplo de aire fresco que no sabía que necesitaba, no hasta que la encontrara en su playa. No, ella era suya. Pronto, ella lo vería también. Ellos pertenecían juntos. Alys nunca podría dejarlo.

"No tengo dudas. Ella quiere lo mismo, pero está jugando duro para conseguirlo. James sonrió. "Ya sabes cómo es una dama. Deben fingir que no te quieren para que puedan intentar ganar la partida. No lo permitiré. Tengo planes, y no incluyen la espeleología antes que ella".

"No lo sé, James. A veces, la espeleología es la única opción que tienes".

James inclinó la cabeza. "¿Cómo es eso?"

"Si, al final, obtiene lo que más quieres, ¿por qué no ceder? Podría significar que puedes tenerlo mucho antes, y pensar en lo glorioso que sería".

"No". James negó con la cabeza. "No funcionaría con Alys. Ella tiene una vena obstinada. Esta es una batalla de voluntades que pretendo ganar. Si requiere romperse o doblarse, lo haré ... como último recurso".

"La conoces mejor que yo, pero creo que podrías estar cometiendo un error".

James no lo creía. Es posible que no conociera a Alys, pero fue suficiente para entender su motivación. Ella era un libro abierto y dijo lo que pensaba. Su búsqueda de él fue su manera de ver lo serio que era. Bueno, estaba a punto de descubrir que cumplió su palabra. Gracias a Dios, solo tenía un día más, y luego podría exigir su respuesta. Los últimos seis habían sido insoportables en su libido.

"¿Alguna vez has estado enamorado, Dom?" James negó con la cabeza. "No importa, sé la respuesta".

Dominic se detuvo y lo miró. "¿Crees que amas a tu Alys?"

¿Él hizo? ¿Cómo iba a saber él? El amor no era algo que él entendiera o sobre lo que supiera nada. Su familia era ... difícil. No mostraron afecto fácilmente. Cuando eran niños, él y Edward habían sido cercanos. Al menos hasta que su padre comenzó a preparar a Edward para hacerse cargo de la propiedad. James tuvo que valerse por sí mismo después de eso. Había sido bastante solitario. Rosanna era diez años más joven que él. No tenían una relación tan cercana, pero la adoraba de todos modos. Pero amar a una mujer? James no sabía si siquiera sabía cómo. Pasión que conocía con creces, pero no era lo mismo. Él sabía mucho.

"No sé lo que siento por ella." Simple, la verdad y la única respuesta que podía dar. Sin embargo, tenía otras razones para preguntarle a Dominic sobre el amor. Habló como si supiera algo acerca de ceder y aceptar tu destino. "Me pregunto de dónde vienen tus palabras de sabiduría".

"No estoy, ni lo he estado nunca, enamorado." Dom sonrió, pero no llegó a sus ojos. "No estoy seguro de ser capaz de eso".

James asintió. Era una de las razones por las que él y Dom se habían hecho cercanos en Eton. Tuvieron una infancia solitaria y se engancharon una vez que se conocieron. El padre de James había sido indiferente, pero el de Dom había sido abusivo; lo endureció desde el principio.

"Entonces, de todos modos, ¿explicar este impulso para ceder a Alys?" James no lo entendió. "Si no crees que se trata de amor, ¿qué crees que está pasando?"

"Alys está impulsando tu relación ahora, lo creas o no. Ella te sacó de tu propia casa. Estás gruñendo a todos en el hogar. Los sirvientes están encogidos en las esquinas. No he comido una comida decente en días. El otro día vi a una criada dejar caer una bandeja entera de pasteles de limón y se encogió: se veían tan sabrosos. Sin mencionar, ninguno de ellos está de humor para hablar".

James lo inmovilizó con una mirada. "Entonces, lo que realmente estás diciendo es que mis frustraciones también te han transferido, y quieres sacarnos a los dos de nuestra miseria". Quería reírse, realmente lo hizo, pero no pudo. Dom se quejaba porque no podía seducir a sus sirvientes. Algo que no debe aprobar. Los criados hablaban, y lo último que necesitaba era algún tipo de inquietud con su personal, lo que significaba que tendría que hablar con ellos y asegurarles que pronto sería menos difícil. No quería perder buena ayuda sobre su propio temperamento.

"Exactamente." Dom chasqueo sus dedos. "Vas a ser un buen tipo y ayudarme, ¿verdad?"

"Dom", dijo James.

"¿Sí?"

"Vete al diablo."

James agitó las riendas y puso el caballo en un galope hacia su casa, dejando atrás a su amigo. Él podría resolver sus propios problemas. Su charla con Dom dejó una cosa muy clara. Tendría que

tratar con Alys, y tal vez un día antes no hiciera la diferencia. Era hora de darle un giro a las cosas y ver si podía conseguir lo que quería un poco antes. Llegó al establo y saltó de su caballo. Entregó las riendas a un novio, giró sobre sus talones y regresó a la mansión. Entró y encontró a la mujer corriendo por sus pensamientos en la sala de estar.

"¿Tuviste un buen viaje?"

"Sí", dijo. Sus labios se inclinaron en una sonrisa engreída mientras estudiaba su exuberante cuerpo. "No es el viaje que deseo, pero estoy seguro de que me acomodará pronto".

Sus mejillas se tiñeron de un rosa brillante ante sus palabras. Ella se lamió los labios y lo miró a los ojos. "Bueno, vaquero, hay paseos, y luego hay paseos". Alys se puso de pie y se colocó de costado a su lado, deteniéndose a escasos centímetros frente a él. Ella levantó su mano y deslizó sus dedos sobre su pecho. "Solo di la palabra, y estoy más que feliz de demostrar la diferencia".

"¿Vaquero?" ¿De dónde sacó estas palabras?

La risa de Alys resonó por la habitación. "Siempre me olvido. Incluso eso está demasiado lejos en el futuro para ti".

"¿Qué es un vaquero?"

"Un hombre que es un jinete malvado, puede mover ganado, trabajar como nadie, y vive por el peligro de la vida en el rancho". Alys sonrió. "Para decirlo simplemente, van a revolucionar una industria en los estados del oeste de América, un poco al sur también, supongo".

"Puedo montar a caballo". A James no le gustaba cómo hablaba sobre estos vaqueros. Ella parecía atraída por ellos. "¿Por qué querría hacer el resto?"

"¿Porque es peligroso?" Alys se encogió de hombros. "¿Por qué un hombre hace algo?"

Hmm ... Tal vez ella tenía un punto. "Lo suficientemente justo. Ahora volvemos a montar. James odiaba admitirlo, pero solo tenía una cosa en mente. "Si estuviera dispuesto ..."

Alys interrumpió, "¿Quieres ver si puedo poner mi dinero donde está mi boca?"

De repente, James no pudo dejar de mirar su boca. ¿Qué tiene eso que ver con el dinero? "Tengo mejores cosas que puedes hacer con tu boca".

"Estoy seguro de que lo haces." Alys sonrió. "De hecho, tengo algunos en mente que puedes hacer con los tuyos".

Él gimió. Las imágenes asaltaron su mente. Quería hacerle tantas cosas que le dolían. "Primero tenemos que arreglar algunas cosas". Él se acercó y la acercó a su pecho. "Por mucho que me gustaría llevarte arriba y raptarte", dijo James. Oh, Señor, ¿lo quería? "No es tan simple. Hicimos un trato. Me niego a volver a mi palabra".

"Entonces, gran hombre, ¿cuál es tu solución?"

"Di que sí, te lo ruego".

Alys negó con la cabeza. "No hay trato. Tengo un día más".

Ella levantó sus manos y las enrolló alrededor de su cuello. Sus dedos se arrastraron a lo largo de su cuello y jugaron con los mechones de su cabello.

"¿Estás decidido a ver esto?" Se inclinó más cerca. Sus labios tan cerca que casi se tocan.

"¿Negarías lo que ambos queremos?"

"Estás haciendo lo mismo", dijo, su tono ronco de deseo.

Tan testarudo y bello James podría darle el día extra. Ella tenía razón. Ambos estaban dolidos por la necesidad. Él le estaba haciendo tanto como ella a él. Fue un dar y tomar, simplemente no el que ambos anhelaban.

Tal vez un poco de gusto para vivir. Por qué no?

¿Porque dijo que no la tocaría por una semana? Espera, la estaba tocando ahora. Él ya había roto una parte de su juramento. Infierno sangriento.

"Entonces, ¿por qué no hacemos algo al respecto?", Preguntó.

Alys encontró sus labios con los de ella, empujando su dulce lengua dentro de su boca. James gimió y cedió, dejándose disfrutar de la emoción de tener su cuerpo presionado completamente contra el suyo. El beso siguió y siguió, ninguno de los dos tuvo suficiente el uno del otro. La prohibición auto impuesta de tocar tuvo un efecto que no habían negociado. Ciertamente arderían si siguieran funcionando.

James la dejó ir y dio un paso atrás, con la respiración entrecortada.

"Eso fue increíble", dijo Alys, con los labios llenos e hinchados por el beso.

"Piensa en lo bueno que será una vez que aceptes ser mi esposa".

James asintió y giró sobre sus talones, dejándola con la boca abierta en estado de shock.

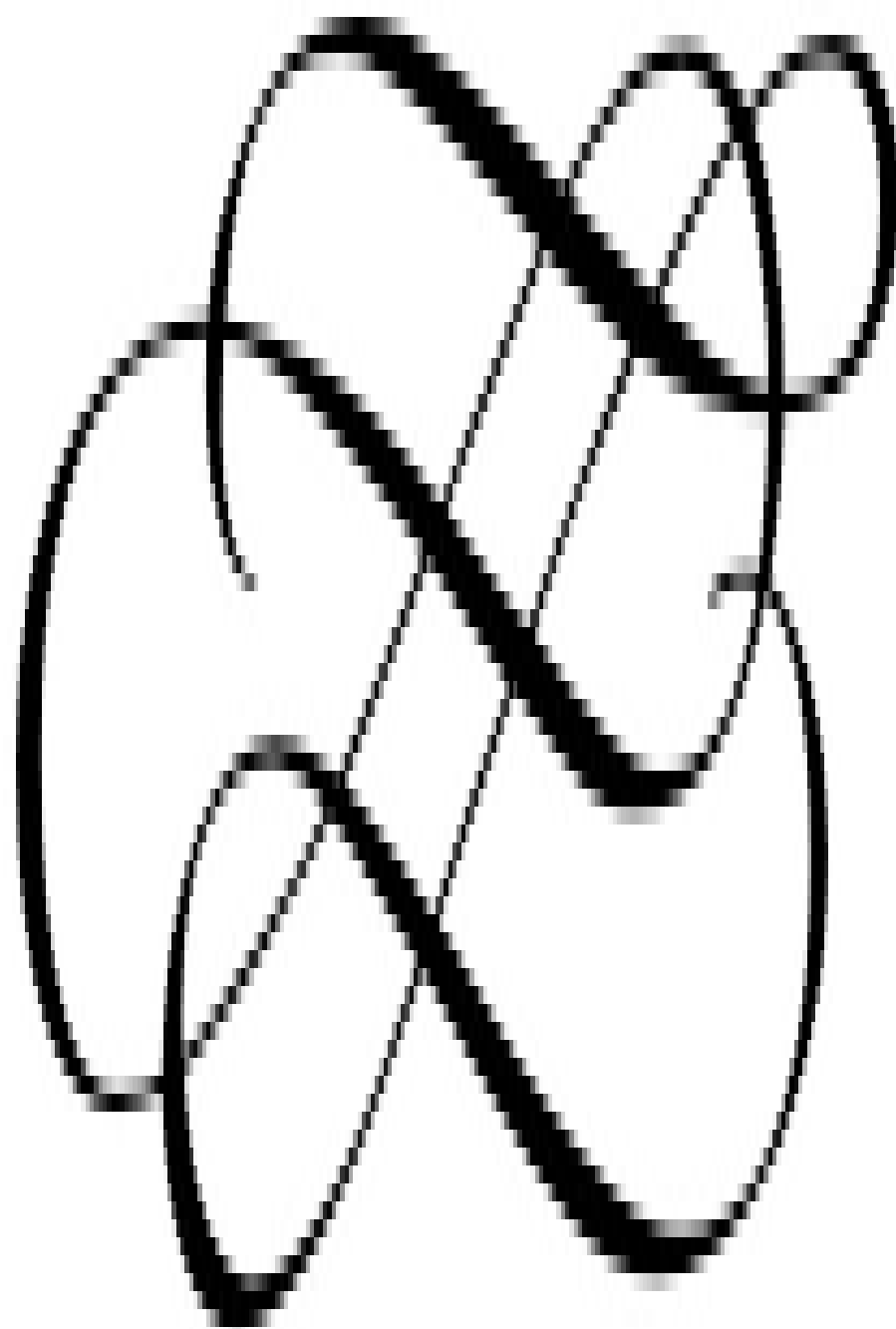
Tenía que poner distancia entre ellos y rápido. No sabía lo cerca que había estado de llevarla al piso de la sala de estar. Un segundo más, y él se habría quitado toda la ropa y probado cada centímetro de su delicioso cuerpo.

Un día más, él podría hacerlo.

James quería ganar, y para ganar sacrificios a veces tenía que hacerse. Ser duro como una roca durante una semana fue uno que había estado dispuesto a soportar. Y el dolor que ahora corría a

través de él también valió la pena. Él saciaría su necesidad de la única manera permitida para él, al menos hasta que Alys fuera suya.

CAPÍTULO ONCE



Alys rodó sobre su costado y golpeó algo cálido y sólido. Sus ojos se abrieron de golpe, y se encontró con la profunda mirada azul del hombre que no podía dejar de pensar. James le devolvió la mirada, apoyando la cabeza en la palma de su mano mientras hundía el codo en la cama.

"¿Por qué estás en mi cama?"

"¿No me invitaste a unirme a ti?" Su media sonrisa se llenó de arrogancia mientras pasaba su mano por su cabello suelto. "Creo que dijiste en cualquier momento que quería, y nunca he querido nada más".

Alys gimió cuando el calor se extendió por su vientre y el deseo llameó al rojo vivo en su sangre. "Dijiste que no vendrías a mí. Primero querías el matrimonio".

Él arrastró besos sobre sus mejillas y colocó sus labios sobre los de ella. Un beso suave lleno de una promesa de más. "Con el tiempo, me darás todo lo que quiero. Por ahora, tomaré todo lo que esté dispuesto a dar".

Alys pasó su mano sobre su pecho desnudo y hundió sus dedos profundamente en su musculoso torso. "Es casi el momento en que viste la brillantez de mi oferta".

James se rió. "Cariño, siempre supe que eras brillante. En cuanto a su oferta, estaría mintiendo si dijera que no me sentí tentado desde el principio".

Una brisa fría viajó por sus piernas y caderas, enfriando su piel caliente, el camisón de Alys alrededor de su cintura. Con ligeras caricias, él se inclinó y rozó su carne con las yemas de sus dedos. Él acarició su centro, construyendo su deseo a punto de romperse.

"Por favor, James".

"Te daré y puedo darte mucho, Alys".

"Lo sé, no pares", suplicó.

La presión acumulada dentro de ella. Ella estaba tan cerca. Finalmente, ella tendría a James en sus términos y no en los suyos. El placer de él aferrándose a su voluntad había sido su objetivo desde el principio. Quería demostrarle un punto, y ahora ... oh, sí, ahora lo sentiría llevarla al éxtasis.

Justo cuando su orgasmo estaba a punto de alcanzar su punto máximo y romperla en un millón de fragmentos, se detuvo.

Sus ojos se abrieron y su mirada la inmovilizó en su lugar. Algo no estaba bien. Él no se parecía a sí mismo. ¿Por qué la construiría solo para negarla? De nuevo. Esto se estaba volviendo común entre ellos. Parlaban de un lado a otro, bailaban abrazados y tiraban hacia atrás como si estar

demasiado cerca pudiera destruir algo muy adentro de ellos.

"¿James?"

"Sabes que esto no está bien, Alys".

La mirada que le dio fue tan triste que le rompió el corazón. ¿Qué estaba haciendo ella con él? Esto era parte de lo que era. James era un hombre bueno y honorable. Ella le estaba pidiendo que cambiara y se doblegara a su voluntad. ¿Qué tan egoísta era ella? ¿Cuándo comenzó a emular a su hermana Regina? Esto era algo que ella haría, antepondría sus necesidades.

"Lo siento mucho James".

Él acarició su cabello con su mano, sus dedos pisando los mechones. "Lo sé."

"¿Me olvidarás?"

"Siempre", prometió. "Pero es hora de que me vaya". No puedo estar aquí".

¿Ir? Él no pudo ir. Ella quería que él lo entendiera. Tenía que saber por qué estaba actuando tan horriblemente. Había sido dejada de lado toda su vida a favor de Regina. Solo una vez, ella quería que alguien la viera y la amara. ¿Cómo podía prometerle para siempre cuando no sabía si era suya para ofrecerlo? ¿Y si ella lo dejaba solo y regresaba a su tiempo? ¿Dónde lo dejaría eso? Por no mencionar, él nunca había reclamado haberla amado. Tenía que haber más. De lo contrario, ¿por qué debería ella incluso comenzar a contemplar el matrimonio?

"No, espera, no te vayas"

Alys se acercó a él, pero él se desintegró justo delante de sus ojos. Había sido tan sólido frente a ella, y luego se había ido. ¿Que demonios?

Ella se despertó con un grito ahogado. Su corazón latía con fuerza en su pecho. Su mirada voló al lugar en la cama donde podría haber jurado que James había yacido.

Solo fue un sueño. Un sueño muy erótico y sensual.

Pero también le dijo algo muy importante. No podía pedirle a James que le diera algo que destruyera algo dentro de él. Él quería casarse con ella. Esa era su manera de asegurarse de que estuviera protegida. Él nunca negó que quisiera más, o cuánto la deseaba. Si eso era todo lo que él quería de ella, había tenido muchas oportunidades. Estaba tan equivocado de ella que le pidiera que doblara su ética y sus valores porque no creía que el matrimonio fuera la mejor opción.

Si no podía casarse con él, tendría que irse. Fue lo mejor. James merecía más de lo que ella podía ofrecerle.

Una puerta se cerró de golpe, haciendo eco a través de su habitación.

¿Que demonios? ¿Quién se levantó y se movió a esta hora tan tardía?

Se bajó de la cama y se dirigió de puntillas a la puerta. Tal vez alguien no era bueno. ¿No sería divertido atraparlos? Alys agarró su envoltorio que colgaba junto a la puerta y se lo puso sobre su camión.

Abrió la puerta y echó un vistazo por la rendija. Una figura alta e imponente, muy probablemente masculina, pasó frente a su puerta. Podría ser James o Dominic. Demonios, podría ser un sirviente por todo lo que podía ver en la oscuridad. Alys abrió la puerta más y salió. Ella observó sus movimientos mientras él caminaba por el pasillo. Cuando dobló la esquina para dirigirse hacia las escaleras, pudo distinguir su perfil de perfil de la luz de la luna que entraba por una ventana cercana.

Fue Dominic. ¿A dónde podría ir?

Ella corrió tras él para averiguarlo. Un día, su curiosidad se ganaría con ella.

Cuando llegó al pie de las escaleras, no pudo encontrarlo. ¿Dónde podría haber ido? Ella fue al estudio de James para ver si era allí donde podría estar. Cuando ella entró a la habitación, nadie parecía estar dentro. Ella se adentró y miró por la ventana que daba a los acantilados. Ella entrecerró los ojos y pudo distinguir a alguien moviéndose en la distancia.

¿Era Dominic?

Incluso si lo fuera, no podría hacer nada al respecto. Ella no estaba vestida para perseguir a un hombre por los túneles del acantilado. Tendría que preguntarle por la mañana, bueno, más tarde. Técnicamente, era de mañana, a pesar de que era la mitad de la noche.

No pudo evitar preguntarse si la información que Rosanna le había contado sobre Edward tenía algo que ver con la visita nocturna de Dominic a los acantilados. ¿Todavía estaba investigando a los contrabandistas? Tal vez debería contarle a James sobre las sospechas de Rosanna. Ella no sabía mucho sobre este período de tiempo. Si bien disfrutó de la historia, los hechos se complicaron un poco a veces dentro de su cabeza. Las fechas reales de eventos significativos de todos modos, ella tenía cosas más importantes que recordar.

Nada se resolvería mirando por la ventana. Dominic podría estar abajo por los acantilados durante horas. Alys necesitaba regresar a su habitación e intentar dormir más. Si la suerte estaba de su lado, tendría sueños relajantes. James los había perseguido lo suficiente por una noche.

Alys suspiró y dejó el estudio de James para regresar a su habitación. Ella arrastró los pies sobre la suave alfombra que se arrastraba por el pasillo hacia su habitación, con la cabeza gacha para ver sus pasos en la oscuridad, perdida en sus propios pensamientos.

"¿Qué estás haciendo despierto?"

Alys comenzó. "Buena pena, James. ¿Estás tratando de darme un ataque al corazón?"

"¿A qué?", Preguntó desconcertado.

"No importa, no importa. Me asustaste."

¿Cuándo salió de su habitación? ¿Por qué el hombre se movió tan infernalmente en silencio? Podía acercarse sigilosamente a cualquiera y obtener la caída sobre ellos. ¿Por qué estaba escondiéndose afuera de su puerta? ¿Alguna vez ha dormido? Todavía usaba pantalones y camisa blanca de lino. Seguramente él tenía algo que usaba como ropa de dormir. Me pregunto si él duerme desnudo ... Alys abandonó esa línea de pensamiento tan rápido como entró en su mente. Ella no se dejaría imaginarlo durmiendo desnudo.

"Mis disculpas, no tenía intención de asustarte". Apretó los labios mientras la estudiaba. La luz de la luna iluminaba el pasillo lo suficiente como para que ella pudiera distinguir sus facciones en las sombras.

"No te preocupes por eso. Estaba perdido en mis propios pensamientos y me sobresalté fácilmente".

James asintió. "¿Tienes problemas para dormir?"

¿No le gustaría saber? Probablemente se preguntaba si los pensamientos acerca de él la mantenían despierta, tendría razón al asumirla. Él era la razón por la que había despertado de uno de los sueños más eróticos que había tenido en su vida. Lástima que también ilustrara lo egoísta que estaba siendo con él.

"Algo me despertó y no pude volver a dormir después".

"¿Oh?" James frunció el ceño. "¿Qué era?"

¿Por qué estaba tan malditamente curioso? Alys no solía estar en el extremo receptor de un constante bombardeo de preguntas. Por lo general, ella era la que molestaba a alguien por las respuestas.

Alys se pasó las manos por la cara. "No importa. ¿Necesitabas algo de mí?"

Cualquier cosa que Dom estuviera haciendo, ella podría resolverlo más tarde. No era importante y podría esperar. Su corazón aún latía rápidamente en su pecho. El nivel de emoción había aumentado considerablemente en poco tiempo.

"No." Negó con la cabeza. "¿Por qué preguntas?"

"Estás parada frente a mi puerta. De hecho, estás casi dentro del marco de la puerta como si acabaras de salir de mis cámaras".

"Lo vi abierto. Me preocupaba, así que entré para ver cómo estaba. "Volvió a mirar su habitación. "Me preocupaba que no estuvieras allí. Me siento aliviado de encontrarte frente a mí".

Alys se mordió el labio inferior. Él no pareció para nada afectado por ella. Él estaba de pie frente a ella, todo fresco y recogido, sin pasión a la vista. Su "sueño James" había estado caliente y listo. Si ella necesitaba más señales, esta era una audaz antes que ella. La hizo sentir bastante pequeña e intrascendente en el gran esquema de las cosas.

"Derecha. No quisiera preocuparlo ". Dejó que su mirada cayera, la decepción evidente en su voz. Dejar a James fue la única decisión que pudo tomar.

"Algo te está molestando. Cuéntame que es eso."

"Estoy bien."

James la miró y cruzó los brazos sobre su pecho. No dijo una palabra durante varios segundos. Cuando Alys tampoco lo hizo, levantó una ceja expectante.

"Lo digo en serio. No tienes que preocuparte por nada de mí ".

Por la mañana, después de que ambos descansaran un poco más, ella le diría su decisión de irse. El acto de regresar a su propio tiempo se perdió para ella, por lo que haría lo único que pudiera. Ella iría a casa al país al que pertenecía al menos. Ahí podría tener una oportunidad de luchar.

"No te creo".

James no iba a dejar esto en paz. Tendría que decirle algo, por lo que descartaría la postura alfa protectora masculina que tenía. Aunque, ella recorrió su cuerpo con la mirada, se veía bastante bien en él.

"Vi a Dominic salir. Él se dirigía hacia los acantilados ".

Su cabeza se volvió hacia la ventana. "No es seguro por la noche, pero estoy seguro de que está bien".

Alys puso los ojos en blanco. Como un hombre Estuvo bien porque Dominic era un hombre. "¿Alguna vez Rosanna te contó acerca de la conversación que escuchó entre Edward y Dominic?"

Su mirada aterrizó en la de ella. "No, ¿por qué debería importar de qué hablaron mi hermano y mi mejor amigo? Estoy seguro de que no fue nada importante ".

Fue el turno de Alys de levantar una ceja. "¿Seriamente? ¿Ni siquiera eres remotamente curioso?"

Él se encogió de hombros. "No veo ninguna razón por la que debería ser".

Alys entrecerró los ojos con incredulidad. ¿Por qué había pensado que le gustaría que los hombres de este período de tiempo? Ella debe haber perdido algunas células cerebrales importantes en algún lugar a lo largo de la línea. Quizás estudiar demasiado la anatomía humana

la dejó deficiente para comprender el cerebro masculino.

"Te haré un favor y te lo diré de todos modos". Levantó la mano cuando él abrió la boca para interrumpirla. "No, déjame terminar antes de que me digas todas las razones por las que no quieres saber. Edward fue a ver a Dominic porque había contrabando aquí en los acantilados. No sé por qué creía que a Dominic le importaría, pero no mucho después, Edward murió "

"Uno no necesariamente tiene que ver con el otro".

"A veces una coincidencia es solo eso, sí, estoy de acuerdo. Otras veces, es mucho más complicado y complejo de lo que pensaste en un principio. De lo contrario, ¿cómo estaría aquí?

Realmente odiaba señalar lo obvio. James necesitaba darse cuenta de que al menos debería preguntarle a Dominic sobre las preocupaciones de Edward.

"Admito tu punto. Algunas cosas simplemente no son explicables. Esto, sin embargo es. Dominic es mi amigo. Si él supiera algo sobre la muerte de Edward, él ya me lo habría dicho ".

"Supongo que lo conoces mejor que yo." Alys se encogió de hombros. "Todavía lo preguntaría. Pero ese soy solo yo ".

"No te preocupes por eso. Yo manejaré el asunto ".

Alys no estaba dentro de ella para discutir con él. A la larga, el resultado no impactó su decisión. James lo manejaría de la forma que él creía conveniente. La pequeña excursión al piso de abajo y los restos de su sueño la dejaron demasiado agotada para preocuparse. Tal vez ella reuniera la energía antes de partir y decir adiós. Por ahora, ella lo dejaría pensar que lo dejó pasar.

"Lo que sea, James. Es tarde y voy a intentar dormir un poco más ".

Él inclinó la cabeza en acuerdo. "Es. Duerme bien, Alys ".

¿Eso fue todo? ¿Ni siquiera iba a intentar besarla? La decepción llenó su corazón.

"Bien, tú también", dijo y pasó junto a él para ir a sus aposentos. Una vez que ella estaba en su habitación, él la llamó.

"Oh, otra cosa".

Miró sobre su hombro, su mirada se encontró con la de él.

"Tendré una respuesta tuya al amanecer". Cruzó los brazos sobre el pecho. "Y será el que quiero escuchar".

Ella levantó una ceja. "¿Y si no es así?"

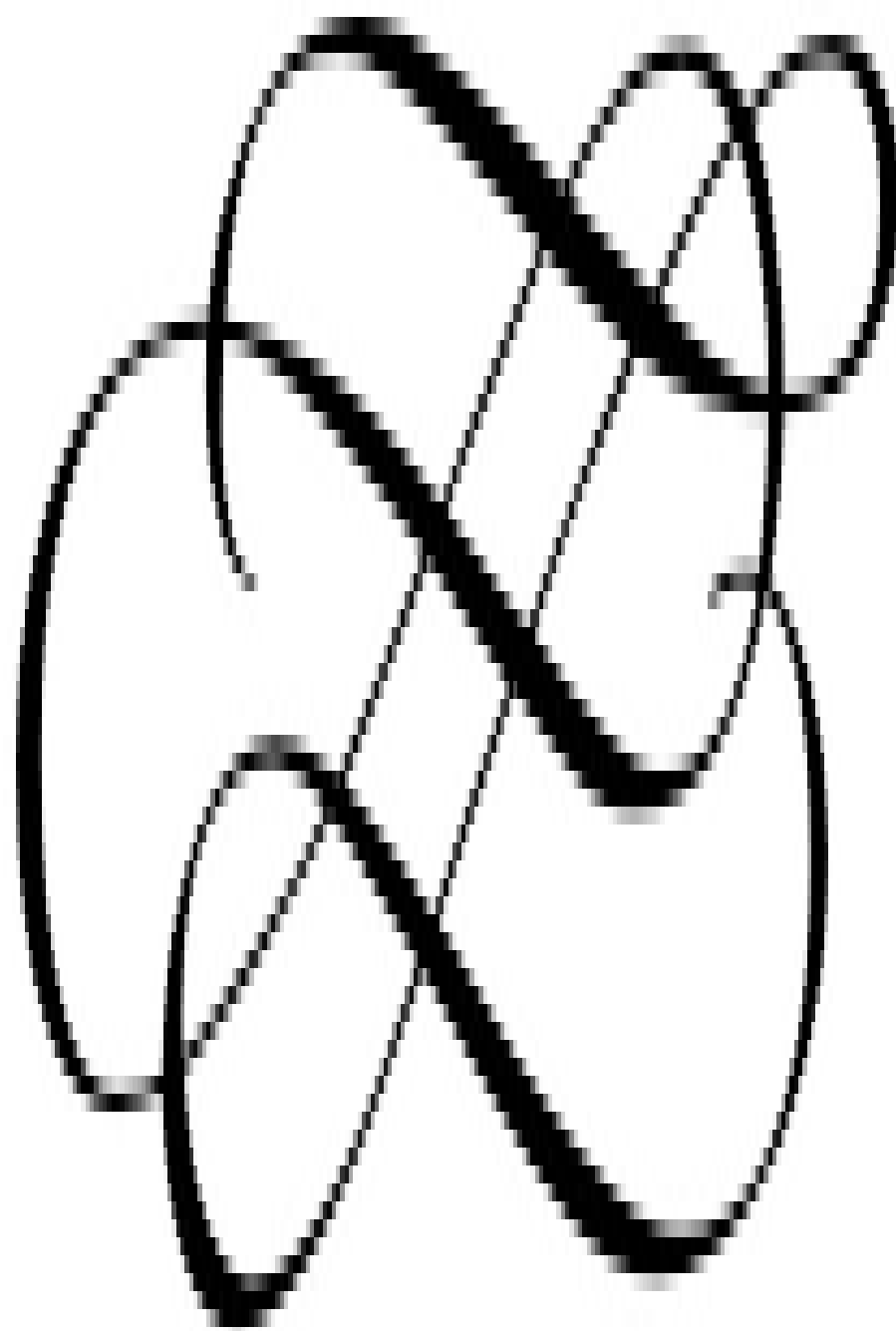
Su sonrisa estaba llena de arrogancia que se veía brillante en el pasillo iluminado por la luna.

"Temo que tendrás que esperar y descubrir porque, querida", la iniquidad llenó su voz, "tengo la intención de ganar, y la primera regla de la batalla es no dejar que el oponente sepa tu plan. Es la mejor garantía de éxito ".

Dio dos zancadas rápidas en su habitación y la atrajo hacia su abrazo. Sus labios aterrizaron en los de ella en un beso abrasador. Fue tan rápido que Alys pensó que podría haberlo imaginado. James giró sobre sus talones y salió de la habitación, cerrando la puerta con un suave clic.

Oh demonios, el hombre seguro sabía cómo dejar a una chica con alfileres y agujas.

CAPÍTULO DOCE



James no había dormido en absoluto. Alys invadió sus sueños y no dejó mucho espacio para un tranquilo descanso nocturno. De hecho, había sido cualquier cosa menos relajante. Él había dado vueltas toda la noche. Algo le molestaba, pero no podía entender qué. Así que se dio por vencido y fue en busca de la mujer que lo atormentaba en todos sus momentos de vigilia, y aquellos a los que había logrado dormir.

Solo para descubrir que ella no estaba en su habitación.

El pánico se apoderó de él, como nunca había experimentado antes. Nunca se le había pasado por la cabeza que se fuera. El alivio que lo inundó al verla regresar a su habitación lo envolvió en olas.

Su Alys era demasiado curiosa para su propio bien.

No ayudó que ella hubiera logrado evadirlo todo el día. Entonces, no solo estaba cansado, sino que estaba más que frustrado. Había una cosa de la que él podía ocuparse ... sus preocupaciones sobre la excursión de Dominic en el medio de la noche. James dudaba que hubiera mucho de qué preocuparse en ese frente. Dominic era un hombre maduro y podía cuidarse solo. No se molestaría en interrogar a su amigo. Era extraño, pero a veces Dominic podía actuar bastante extraño. No tenía dudas sobre su mejor amigo, no había motivo para hacerlo.

Dominic le diría lo que estaba haciendo en los acantilados en el medio de la noche. Pudo haber sido por cualquier razón. James no sabía qué, pero lo descubriría. Tal vez la información que Alys había partido tenía una pizca de verdad. James no dudó que Edward discutiera algo con su amigo; Dudaba que hubiera resultado en la muerte de su hermano. Nada nefasto podría estar sucediendo cerca de su casa. Se habría enterado cuando regresó.

El contrabando era una forma de vida para aquellos que vivían a lo largo de la costa. Durante la guerra con Francia, ayudó a proporcionar a la comunidad. No tenía que gustarle entender la motivación detrás de eso. Mientras no lo involucrara de ninguna manera, hizo la vista gorda. Edward habría hecho lo mismo. Si él tenía una preocupación, era mucho más grave que el simple contrabando.

Quería escuchar a Alys decir que ella accedió a casarse con él. Tenía que inmovilizarla lo suficiente para que ella lo hiciera. Ella lo haría pronto ...

Pero tendría que dejarlo ir por un breve tiempo porque Dominic necesitaba responder algunas preguntas incómodas que no dejarían de pasar por sus pensamientos. Entonces, en lugar de buscar a la mujer en la que no podía dejar de pensar, fue a buscar a su mejor amigo y lo encontró descansando en la biblioteca, o mejor dicho, desmayado en un sofá frente al fondo de la habitación, cerca de una ventana abierta.

James negó con la cabeza y cruzó la habitación. Se detuvo frente a Dominic y lo empujó fuera del sofá. Él golpeó el piso con un fuerte golpe.

"Qué ..." Dominic farfulló las palabras mientras se sentaba. Vislumbró a James y maldijo.
"Diablos, ¿era eso necesario, James?"

"Sí. ¿Por qué estás durmiendo aquí cuando tienes una cama perfectamente buena en tu habitación? Frunció el ceño. "¿Por qué estás descansando? Es bastante tarde para tomar una siesta ".

"Estuve despierto una buena parte de la noche. No quise dormir aquí. Dominic se frotó la cara con las manos. "No dormí mucho, y no aprecio haber sido empujado al piso. ¿Qué te pone de tan mal humor?

"Alys te vio caminar hacia los acantilados anoche".

A James no le gustaba que la molestaran de ninguna manera. Él la quería feliz. Más importante aún, quería que ella durmiera en sus brazos cada noche. Si él fuera honesto, él quería mucho más que eso de ella.

"¿Por qué en las llamas se levantó tan tarde?"

Deflection-Dom fue bastante bueno en eso. Contestando una pregunta con otra. Él no se saldría con la suya tan fácilmente esta vez. James exigiría que le dijeran qué había estado haciendo en medio de la noche.

"No importa. ¿A dónde te diriges en una hora posterior? "

Con una sonrisa petulante en su rostro, Dom se puso de pie y miró a James a los ojos. "¿Quieres los detalles de la cita que programé? Nunca te tomé por alguien a quien le gustaba chismorrear y escuchar detalles escandalosos, pero si quieres saberlo, puedo decir ... "

"No." James levantó la mano. "No digas más. No quiero estar al tanto de tu depravación ".

Dominic movió las cejas y regresó al sofá. "¿Estás seguro? Te lo estás perdiendo. La mierda que tuve ... "

"Basta, Dom." James lo miró. "Dije que no quería saber. Por favor absténgase de darme cualquier detalle innecesario ".

"Estaba respondiendo tu pregunta". Se encogió de hombros. "No hay razón para ser tan hosco".

Esto es lo que recibió por escuchar las preocupaciones de Alys en las primeras horas de la mañana. Amaba a Dom, pero era un poco astuto. James no lo tenía en su contra, pero quería más que una dama diferente cada noche en su cama. Solo quería una mujer, y esa mujer era Alys. Ahora él necesitaba asegurar su acuerdo. Él no tomaría ninguna respuesta, pero sí de sus bonitos labios rosados.

"Perdóname. No he estado durmiendo bien ".

Y la subestimación de si alguna vez hubo un sueño lo había evadido cerca de una semana.

"Deberías rendirte y llevar a la señorita Alys a tu cama. Sabes que quieres."

James negó con la cabeza. Dominic no entendió sus motivaciones. ¿Cómo iba a explicárselo cuando veía a las mujeres como un deporte? "No la llevaré a la cama hasta que ella sea mi esposa en verdad".

"Entonces tal vez deberías encontrar algo para ocupar tu mente. No es mi culpa que siga diciendo que no".

"Tendré una respuesta de ella antes de que termine este día", dijo James con firmeza. "Ella me prometió uno".

"¿Qué pasa si no es la respuesta que estás esperando?"

Ella no diría que no. Alys lo quería tanto como él la quería.

"No lo será".

"Eso espero. Realmente lo creo, pero debes prepararte para todas las posibilidades. Dominic miró más allá de James. "Rosanna, pensé que estabas por encima de merodear y escuchar a escondidas. Las mujeres tienen mejores cosas que hacer con su tiempo".

"No sabes nada de señoras", se burló Rosanna. "Te haces compañía con ramera comunes".

Su hermana entró a la habitación con sus faldas crujendo con cada movimiento. Sus ojos brillaron con furia al mirar con el ceño fruncido a Dominic. ¿Cuándo comenzó Rosanna a odiarlo con tanta pasión? James pensó que se habían llevado bien. ¿Cuándo había cambiado? ¿Qué le había hecho Dom para crear la animosidad? Ella fue muy amable con todos. Tenía que haber sido algo horrible para que ella lo detestara así.

"Rosanna, ¿necesitabas algo?"

"Esperaba hablar contigo, pero cada vez que vengo a algún lugar en tu vecindad inmediata escapas y desapareces durante horas y horas".

"El duque de Weston no corre".

Rosanna puso los ojos en blanco. "Me disculpo. Galopa por los campos como los Hellhounds están en tu cola".

Dominic se rió; se hizo eco a través de la habitación y rallado en sus tímpanos.

"Maldito si ella no tiene un punto, James".

Miró a su amigo. "No necesito que la animes".

"No lo necesito para nada". Su hermana le lanzó puñales en dirección a Dominic. "¿Cuando te vas?"

"Me heriste, Ros." Dom le dedicó una sonrisa maliciosa. "¿Por qué querías que me fuera?"

James tuvo que reprimir el impulso de borrar la sonrisa de la cara demasiado bonita de Dominic. Si Rosanna no hubiera parecido afectada, podría haberlo hecho. No le gustaba que su mejor amigo coqueteara con su hermanita.

Ignorando a Dominic, Rosanna volvió su atención a James. "Tan pronto como lord Seabrook se vaya, hay algo de lo que quiero hablar en privado".

James suspiró. "Dominic, ¿puedes darme algo de privacidad con mi hermana?"

"Ciertamente. Ros y yo podemos reanudar nuestras bromas en otro momento ".

"Por favor, no contengas la respiración". Ella le lanzó las palabras con un brillo maligno brillando en sus ojos. "O más bien, por favor hazlo". Podría ahorrarme el problema de tener que escuchar su divagación idiotizada en el futuro ".

"Oh, dulce, me encanta tu lado espinoso". Dominic movió las cejas. "Tal fuego". Él le lanzó un beso mientras caminaba fuera de la habitación.

"Qué-" Ella pisoteó su pie y paseó por la habitación en una diatriba. "Ese hombre es insufrible".

"Dominic es inofensivo", dijo James con dulzura. "¿Qué querías discutir conmigo?"

Miró a la puerta que Dominic había salido.

"Rosanna", James dijo su nombre nuevamente para llamar su atención.

"¿Qué?" Ella se volvió hacia él. "Oh si. Se trata de Alys ".

El miedo se apoderó de su corazón. ¿Qué tenía que decirle sobre su intención?

"¿Sí?", Alentó.

"Creo que ella podría estar planeando dejarnos".

No, él no la dejaría. James la necesitaba. Ella era más importante que todo ... incluso su propia vida. Haría cualquier cosa por ella. Alys no lo dejaría. Ella había llegado a significar mucho para él en poco tiempo. La idea de no tenerla en su vida lo asustaba. Si ella pudiera encontrar un camino de regreso a su tiempo ... lo devastaría. Había llegado a creer que estarían juntos para siempre. Por mucho que le gustaría mantenerla a su lado, una parte de él sabía que podría tener que dejarla ir. James esperaba que, si se le dejaba elegir, ella decidiera quedarse con él.

Después de la guerra, casi había renunciado a encontrar la felicidad. Luego se topó con una

hermosa mujer que se desmayó en su playa y de repente todo tuvo sentido para él. Alys no fue extraviada a tiempo, ella había sido enviada para salvar su alma. El horror de la guerra lo había contaminado. Las cosas que había necesitado para sobrevivir ... Nunca quiso volver a vivir eso. Ella era una bocanada de aire fresco que no se había dado cuenta que necesitaba.

"Alys no me está dejando".

Rosanna se mordió el labio. "La vi hace unos minutos. Ella se veía tan triste y resuelta ".

Al menos ella no estaba evitando a todos, solo a él.

Tal vez ella extrañaba a su familia. James pudo entender eso. Ella no tenía a nadie en este momento. Él iría con ella y le haría entender de una vez por todas que ella pertenecía con él.

"¿Dijo algo para hacerte pensar que planeaba irse?"

Rosanna negó con la cabeza. "No, no exactamente. Quiero decir que ella no salió y dijo que sí. Es más una sensación que tuve. Ella lo miró fijamente. "Ella dijo que realmente no pertenece aquí. Es ella, ¿cómo lo dijo? Algo sobre un pez fuera del agua. Nada ni nadie es familiar, y ella no podía entender su lugar en este mundo ".

"Ya veo", murmuró James.

"¿Vos sí? Porque yo no. ¿Qué quiere decir que no conoce su lugar? Rosanna se encogió de hombros. "Todo lo de pescado fue simplemente ... extraño".

James sonrió. Alys sí dijo las cosas más extrañas a veces. Era una de las cosas que encontraba entrañables sobre ella: lo que lo había atraído desde el principio. Todo sobre ella lo llamaba. Ella calmó su alma rebelde.

"Alys es único".

"¿Vas a hablar con ella?", Preguntó Rosanna. "Me gusta, y no quiero que se vaya".

"Me gusta ella misma". James besó a su hermana en la frente. "No te preocupes por Alys. Me aseguraré de que no vaya a ninguna parte ".

Rosanna frunció el ceño. "Estás enamorado de ella, ¿verdad?"

¿Fue él? Tal vez amaba a Alys. Él no estaba seguro. Sabía que no podría seguir viviendo sin ella. Eso muy bien podría ser lo que significa amar a alguien. ¿Cómo iba a saber que nunca antes había estado enamorado?

"No sé cómo me siento sobre Alys, pero sí sé que hace que todo en mi vida sea mejor".

Rosanna sonrió. "Suena como el amor para mí. Al menos, el amor del que habla Alys. Ella dijo que el amor es algo en lo que te metes voluntariamente".

Eso era exactamente algo que diría Alys. Ella le había dicho algo similar una vez: "El amor es un sueño, un viaje caprichoso que te sorprende constantemente. No es para tontos. Al menos, no de la manera en que crees. El verdadero amor es un viaje al que saltas voluntariamente. Verás un día. Te ayudaré."

Tal vez eso era lo que ella necesitaba de él, había prometido ayudarlo, y James tenía la intención de asegurarse de que lo conservara. Él estaría dispuesto a entregar su corazón a su cuidado. Él podría hacer eso si la mantenía con él para siempre.

Porque James no aceptaría nada menos que eso.

"¿Sabes dónde está Alys ahora?"

Rosanna miró hacia la ventana que daba a los acantilados en la distancia. Eran hermosos y traicioneros. La finca fue construida junto a ellos para su posición defensiva. James tenía un muy mal presentimiento sobre dónde se había ido Alys.

"Creo que ella dijo algo acerca de una caminata para aclarar sus pensamientos", dijo Rosanna. "Ella se dirigía hacia los acantilados por última vez que la vi".

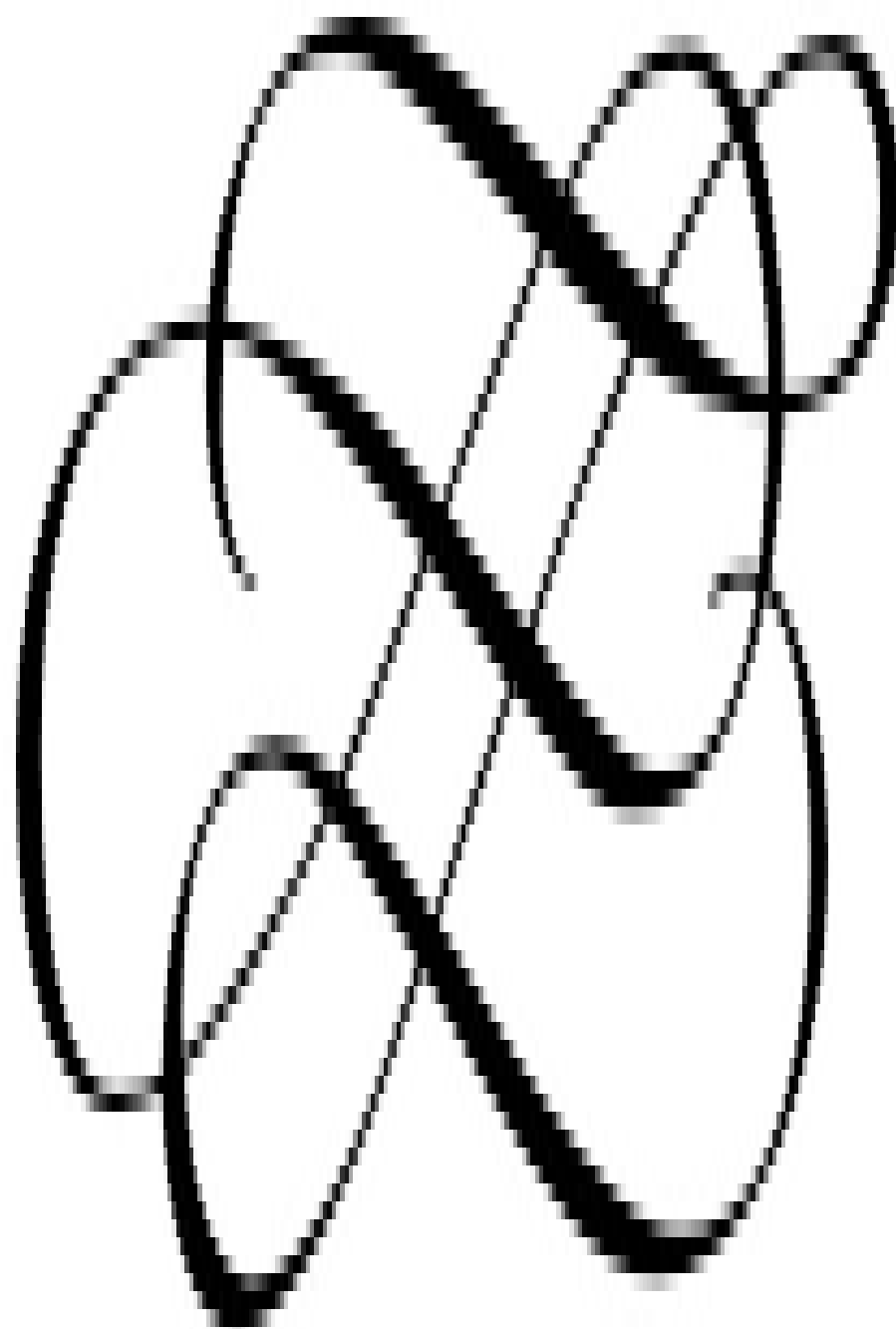
"Ella no ..."

"¿Qué no?" Preguntó Rosanna. "James, ¿qué crees que Alys está a punto de hacer?"

¿Los acantilados? No, ella no trataría de saltar y regresar a casa. James no lo permitiría. Salió corriendo por la puerta, dejando a Rosanna con la boca abierta. No tuvo tiempo de explicar. Tenía que detener a Alys antes de que ella hiciera algo que los dos lamentarían.

Alys no iba a dejarlo, nunca.

CAPÍTULO TRECE



Alys caminó por los túneles hacia la playa de abajo. Había tenido mucho en qué pensar cuando despertó. Le había tomado bastante tiempo quedarse dormida después de que James la había dejado. Después de que ella soñó con él, pensó que su curso era claro. Pero tal vez, solo posiblemente, no fue así.

El sol estaba bajo en el horizonte cuando ella salió a la playa: una naranja brillante contra el agua. Las olas se estrellaron contra la costa. Alys respiró profundamente y cerró los ojos mientras el viento soplaba sobre su rostro.

"Bueno, ¿qué tenemos aquí?"

Alys se giró, su mirada cayó sobre un hombre con largo cabello castaño. Fue retirado detrás de su cabeza. Su rostro alardeó de una barba llena que había visto días mejores.

"¿Quién eres?" Preguntó Alys.

Ella nunca lo había visto antes, y más bien deseaba no tener que mirarlo en absoluto. Estaba cubierto de tierra que parecía mezclarse con su barba. Su ropa no era más que harapos con agujeros diseminados por todas partes. Él era bastante desagradable. Alys se preguntó si él sabía lo que el beneficio de un baño podría hacer por él.

"Ahora, no hagas preguntas, realmente tampoco quieres las respuestas".

Alys negó con la cabeza. "No presumas de saber qué está pasando dentro de mi cabeza".

"Pequeña muchacha como tú? Parece que puedo adivinar exactamente lo que está sucediendo en esa bonita cabecita tuya. Se giró y escupió en la arena. "Me estás mirando como si te encogiera ante la idea de tocarme. No es lo suficientemente bueno para gente como tú, ¿verdad?

Alys dio un paso atrás. Este hombre estaba trastornado. "No te conozco, y no, no quiero. Creo que deberías ir. Esto es propiedad privada ".

"No puedo obligar a esa petición." Dio un paso hacia ella y la agarró del brazo tirando de ella contra su pecho. "Tendrás que venir conmigo".

"No, déjame ir. Por favor, "suplicó Alys.

"Demasiado tarde. Ya te has involucrado en asuntos que no te conciernen ".

Alys apartó su nariz y le puso la mano sobre la cara para bloquear el olor. El hedor que venía del hombre le revolvió el estómago. Era una combinación de exceso de alcohol mezclado con mal olor corporal. Si no la soltaba pronto, ella perdería el contenido de su estómago sobre él. Solo aumentaría el ya grotesco aroma que llenaba su nariz. Ella hizo un intento más para liberarse de su alcance. Sus piernas quedaron atrapadas en sus faldas y cayó hacia atrás, pero él evitó que golpearla la playa arenosa.

Malditas faldas. Ella mataría por un par de jeans. El bastardo podrido necesitaba sentir su rodilla golpearlo en las bolas. Entonces estaría encogido ante ella.

"Pelear no te llevará a ninguna parte. Sé una buena chica y haz lo que digo ".

"No", declaró Alys. "No haré tal cosa".

Él la atrajo hacia sí y se frotó sobre ella. Alys aguantó la respiración y le dio un codazo en el estómago. Él se encorvó lo suficiente como para que ella le propinara un puñetazo en la nariz. La sangre se acumuló después de que escuchó un suave crujido por el impacto. Ella no había tomado clases de autodefensa sin ninguna razón.

Él la dejó ir a sostener su nariz.

"Eres una loca diablesa", escupió. "Pagarás por eso".

Se puso de pie en toda su altura, sacó una pistola, y luego apuntó directamente hacia ella.

Alys dio un paso atrás y levantó sus manos.

"Ahora no hagamos nada estúpido". Guarda el arma antes de que alguien se lastime. Alys dio dos pasos lentos hacia atrás. Tal vez fue un tiro horrible. "Ve por lo que estabas haciendo y volveré a casa".

"Ya te lo dije". Mantuvo el arma firme y la mantuvo apuntada hacia ella. "Es demasiado tarde para eso".

Alys vio movimiento por el rabillo del ojo, a su derecha y detrás del hombre horrible con la pistola. Ella no sabía quién o qué era, pero esperaba que no hubiera alguien allí para ayudarla a asesinarla. Tenía miedo de apartar la vista del peligro presente.

del peligro presente.

"Nunca es demasiado tarde para dejar de hacer algo que es malo", persuadió Alys. "Esto es muy, muy malo. Guárdalo y déjame ir ".

"Alys, desciende", llamó James.

Dio un salto al hombre con la pistola y luchó por su control.

"No, tonto. ¿Qué estás haciendo?" Ella gritó.

Ella no sabía qué hacer. Los dos hombres lucharon por el arma y ninguno parecía rendirse. Entonces se disparó un tiro, y James cayó al suelo.

Alys gritó.

El hombre malvado corrió en la dirección opuesta desapareciendo en las cuevas. Alys corrió

hacia James. Tenía una herida abierta en el abdomen superior izquierdo. Ella se arrodilló en la arena para controlar la abrasión.

"Oh, James, ¿qué estabas pensando?"

"Tuve que salvarte", su voz tembló. "Haría cualquier cosa por ti. Te amo."

Su cabeza cayó hacia atrás en la arena cuando perdió el conocimiento. Las lágrimas cayeron de los ojos de Alys. "Maldito idiota".

Rosanna salió de una de las cuevas escondidas en el acantilado, Dominic no muy lejos detrás de ella. "James", gritó.

"¿Qué pasó?" Preguntó Dominic.

"Un hombre con un arma le disparó. Necesitamos llevarlo a la mansión. Puedo ayudarlo, pero no puedo hacerlo aquí".

El marqués asintió. "Rosanna ve a buscar ayuda. Ve rapido. Necesitamos al menos dos hombres más para llevar a James".

La cara de la joven estaba desprovista de todo color.

"Rosanna, ve", ordenó.

Ella asintió y desapareció dentro de los túneles.

"¿Qué puedo hacer?", Preguntó.

"¿Tienes un pañuelo sin usar?"

Él asintió y se lo entregó. "¿Qué hará eso?"

"Por ahora, voy a sostenerlo contra la herida para ayudar a detener el sangrado". Si pierde demasiada sangre, podría morir. Mientras más rápido lo llevemos a su habitación para que pueda quitar la bala, mejor".

Dominic se burló. "No puedes eliminarlo".

Ella levantó una ceja. "¿Porque diablos no?"

"Bueno, porque ..." se detuvo.

"Estoy esperando una respuesta que tenga sentido, y será mejor que no lo digas porque soy una mujer. Te aseguro que sé más de lo que sabes sobre la atención médica".

Levantó la mano en señal de derrota. "Mientras James no muera, no me importa quién elimine la bala".

"Bien". Alys sostuvo el pañuelo contra la herida de James. "Porque no iba a discutir contigo sobre eso. Iba a hacer lo que sea que bien lo sentía necesario ".

Pareció llevar una eternidad antes de que dos forzudos lacayos salieran del túnel. Con Dominic ladrando órdenes, movieron a James a su habitación. Entonces fue el turno de Alys de comenzar a decirles a todos qué hacer. La hermana de James flotaba en el fondo inquieta.

"Rosanna", llamó Alys. "Ve a mi habitación y toma mi mochila púrpura".

Ella asintió y salió corriendo para recuperarlo.

Luego se volvió hacia una criada y le ordenó: "Necesito agua caliente y limpia". Un montón de sábanas limpias y jabón. Tú. "Señaló al ayuda de cámara de James. "Quítale toda esta ropa".

"No puedo desnudarlo frente a una dama", se burló el mozo. "Es muy impropio".

Ella lo inmovilizó con una mirada. "¿Así que vas a dejar morir a Su Gracia porque no sería apropiado desnudarlo?"

"No, en absoluto, señorita. Lo conseguiré. "Él corrió a cumplir sus órdenes.

Alys se acercó a un lavabo y vertió agua en un cuenco. Agarró jabón y comenzó a frotarse las manos. Ella no iba a dejar que James muriera. Él le dijo que la amaba, a la idiota.

Ella lo mataría después de que ella lo salvó.

"Aquí está tu bolso", Rosanna lo agitó frente a ella.

"Bien, necesito que lo traigas aquí".

Rosanna se acercó a su lado.

"Ahora, déjalo aquí". Alys señaló una mesa cercana.

Rosanna levantó una ceja. "¿Toda la cosa?"

"Sí, todo el asunto. Será más fácil encontrar lo que necesito ".

Rosanna se encogió de hombros e hizo lo que le pedían. Había mucho dentro de ese bolso morado suyo, más una bolsa de mano realmente, era tan grande. Alys escaneó los artículos y señaló. "Ahí, esa bolsa negra". Cógelo por mí ".

Alys se volvió hacia James. Había tanta sangre. Ella tragó su miedo. Esta era la razón por la cual los médicos no debían operar con miembros de la familia ni con nadie a quien cuidaran. ¿Qué pasa si ella ensució? Ella tuvo que contener la aprensión que la llenaba. Su vida dependía de sus habilidades como médico.

"¿Has terminado de desvestirlo?" Alys preguntó al ayuda de cámara.

"Sí señorita."

"Bueno. Ahora cubra con una sábana la mitad inferior de su cuerpo y luego venga a agarrar esta bolsa negra y déjela en la cama junto a él. Alys se volvió hacia Rosanna. "Necesito que vayas abajo y esperes ahora. Esto no es donde deberías estar ahora ".

Rosanna se mordió el labio y asintió. "Avísame cuando haya terminado". Giró sobre sus talones y salió de las habitaciones de James.

Dominic entró a la habitación. "¿Que necesitas que haga?"

"Puede que necesite que lo detengas si despierta". No tengo anestesia. "Hizo una pausa para considerar cómo explicar lo que quería decir. "No hay forma de garantizar que no sentirá ningún dolor". Puede que se despierte mientras trato de ayudarlo ".

Su rostro palideció levemente, pero asintió.

"Ahora lávate las manos y luego únete a mí junto a James".

Él pareció desconcertado por su pedido, pero hizo lo que ella le preguntó. Alys se acercó al lado de la cama. El ayuda de cámara estaba de pie junto a la cama. "¿Puedes descomprimir eso por mí?"

"¿Abrir la cremallera?"

Alys puso los ojos en blanco. "Tire del lado metálico hasta que se abra por completo y déjelo en la cama junto a él".

Una vez hecho, Alys examinó el contenido. No fue pensado para ser usado. Los artículos eran un regalo después de la graduación, una señal en realidad, pero todos completamente funcionales. Era un equipo médico de primera clase que cualquier cirujano querría tener a su lado, si operaban con instrumentos de oro sólido. No era muy práctico, pero su madre había tenido buenas intenciones. Alys agarró una almohadilla de alcohol y limpió su bisturí. Si tan solo ella hubiera tenido guantes, pero se arreglaría.

Alys se volvió y miró a todos. "Fuera, todos ustedes, excepto Dominic. No quiero la distracción ".

Todos se apresuraron a salir de la habitación. Alys dejó escapar un suspiro de alivio. Es hora de salvar a James.

Luego examinó la herida en el abdomen de James. La sangre había dejado de filtrarse, haciéndolo más fácil de examinar. Sintió a lo largo del borde para ver dónde estaba la bala, planeando cortar solo si era necesario. Ella rozó la herida con sus dedos. Nada. Una pequeña incisión sería necesaria para localizar la bala. Alys se mordió el labio y tomó su bisturí. Con una precisión rápida, ella lo abrió de par en par. Con el espacio extra, ella podría localizar la bala. La

sangre se acumuló alrededor de sus manos mientras buscaba. Después de lo que pareció una eternidad, lo localizó y lo sacó. Le había golpeado el bazo, pero el daño, gracias a Dios, no era extenso. Alys no tendría que quitarlo, podría coser la herida y dejarla sanar.

Cuando terminó, dio un paso atrás. James no había despertado todo el tiempo. Le preocupaba un poco, pero se preocuparía más tarde. Ella se volvió hacia Dominic. "¿Puedes tirar de la hoja más lejos? Voy a lavar todo, y bueno ... a mí también ".

El asintió. "Por supuesto. ¿Puedo decir que te juzgué mal? No hago eso muy a menudo ".

"La mayoría de la gente lo hace. No lo sostengo en tu contra ". Ella levantó su maleta negra y se fue. Todo su cuerpo tembló de alivio. Su instinto había llegado, pero ahora que había terminado, todo le pegó. ¿Qué pasa si James murió?

No, él no morirá.

Se lavó tan rápido como pudo y volvió a su lado. Alys planeó quedarse con él hasta que despertara. Fue lo mejor. Ella también podría controlar una posible infección y darle algo para el dolor. El ibuprofeno solo llegaría tan lejos, pero como nunca lo había tenido, podría ser suficiente para aliviar la incomodidad que estaba seguro de sentir. Volvió a poner todos los artículos en su bolso morado, lo colocó sobre su hombro y volvió a James.

"Me quedaré con él. Hazme un favor e ir a ver a Rosanna y darle una actualización ".

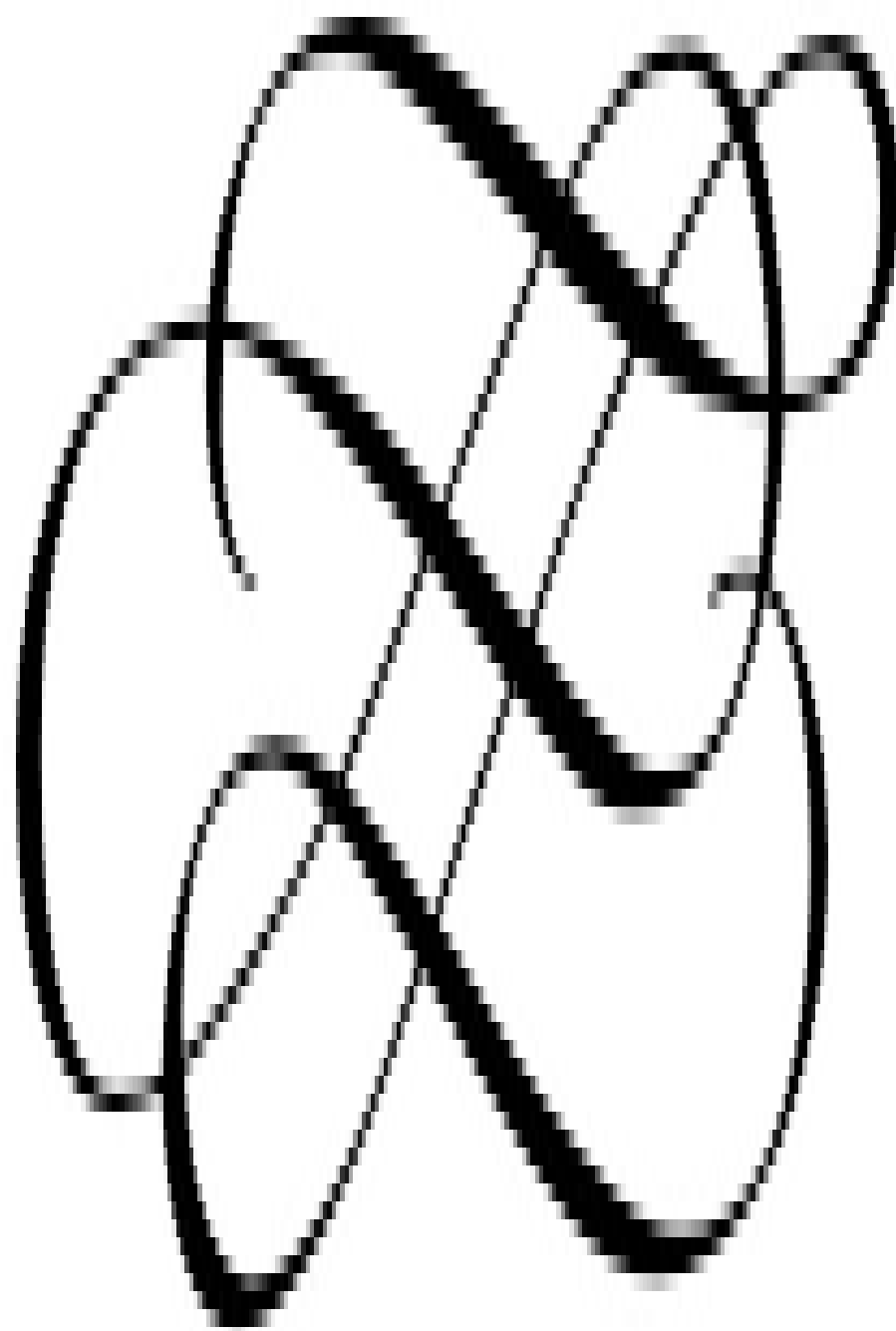
El marqués estaba parado cerca de la cama mirando a James. Él tenía una expresión seria en su rostro. Tantas veces como ella había operado, nunca fue más fácil tratar con sus amigos y familiares. Con James, era aún más difícil separarse. Las palabras para consolar a Dominic le fallaron. Ella nunca supo lo que debería decirse. James debería superar esta prueba. Al menos no tenía que dar malas noticias a nadie.

Levantó su mirada hacia ella y asintió. "Hazme saber si necesitas algo. James tiene suerte de tenerte ".

"No, tengo suerte de tenerlo", lo corrigió.

Dominic salió de la habitación. Alys se acostó en la cama al lado de James. Con suerte, no tendría que esperar mucho para que se despertara. Tenían mucho de qué hablar ... ella nunca le había dado su respuesta.

CAPÍTULO CATORCE



Una quemadura corrió por su lado izquierdo, pero el calor se extendió a su derecha. James volvió la cabeza y vio a Alys dormida junto a él. Estaba completamente vestida, pero él no. Entonces no habían hecho nada impropio, ¿o sí? La noche anterior fue bastante confusa en su cabeza.

Los párpados de Alys se abrieron. "Oh, bueno, estás despierto".

"¿Es esto una especie de sueño extraño?", Preguntó.

"Si solo", ella negó con la cabeza, "me temo que fuiste y te dispararon". Aunque por lo que parece, esta no es la primera vez que te hieren ".

La mirada de James bajó por su abdomen. "Estuve en la guerra. Las heridas tienden a suceder cuando estás luchando contra un enemigo ".

"Por supuesto", su voz carecía de emoción.

"Supongo que estaré bien", dijo.

"Eso está por verse", respondió ella. "Podría matarte y sacarte de tu miseria".

Él contuvo una sonrisa. "No te preocupé demasiado, ¿verdad?"

Alys se inclinó más cerca de él y luego lo pellizcó en su lado ileso, duro. "Tienes suerte de estar vivo. Ni siquiera intentes hacer una broma de esto ".

El asintió. "No lo haría".

Si hubiera sido ella quien se había lastimado ... reprimió un escalofrío. No fue, ella estaba bien.

"Bien, ahora podemos discutir tu estupidez". Se sentó y lo miró. "¿Que estabas pensando?"

"Que no podría perderte". Frunció el ceño al recordar lo que sucedió en la playa. "Ese hombre quería asesinarte. Te acabo de encontrar, y él no iba a alejarte de mí.

"James", Alys sacudió su cabeza, "No necesito que me protejas. Soy capaz de cuidar de mí mismo. Te lo agradezco, pero te quitaron años de mi vida. Pensé que iba a ser obligado a verte morir. No puedo volver a pasar por algo así nunca más. Por favor, dime que no serás tan descuidado con tu vida en el futuro ".

"No puedo prometer eso".

Deseaba poder, pero su seguridad siempre sería lo primero para él.

"¿Por qué demonios no?", Preguntó ella. Su boca quedó abierta en estado de shock.

James le sonrió y la tomó de la mano. Él colocó un beso en su palma. "Si estás en peligro, nunca

te dejaré morir en mi lugar". Así que mientras estés a salvo, yo también lo estaré. Si puedes prometer no juzgar el peligro, solo yo puedo ".

Alys se mordió el labio inferior. "Muy bien. Puedo entender eso. ¿Por qué no hacemos un pacto mutuo entonces? Haré todo lo que esté a mi alcance para no encontrar peligro, y a cambio harás lo mismo ".

"Alys, amor". Él pasó sus dedos por su cabello. "¿No sabes que no hay nada que no haría por ti?"

Tal vez después de estar juntos durante muchos años, ella aceptara eso. Él iría a los confines de la Tierra por ella. Nada, absolutamente nada, era más importante para él.

Ella asintió. "Estoy empezando a ver eso".

"Bueno. Ahora que hemos resuelto eso, tal vez puedas enviar al cirujano para que pueda ver cuándo estaré lo suficientemente saludable como para salir de la cama ".

Tenía planes, y le exigían que se levantara y se moviera. Esta situación como una semana inválida no conseguiría nada de eso. Tan pronto como pudo, planeó utilizar la licencia especial y asegurarse de que ella fuera suya para siempre. No podía esperar para hacerla suya en verdad.

"¿Por qué querías dejar tu cama ahora?" Preguntó Alys.

"No puedo quedarme aquí para siempre". James hizo un gesto hacia la puerta. "Ahora ve a buscarlo". Supongo que se quedó para ver cómo estaba. Tengo preguntas que necesitan respuestas ".

Alys estaba en silencio. Ella parecía estar contemplando cómo responder. ¿Qué podría ser tan malo?

"No hay cirujano que buscar, James".

¿Qué? El maldito hombre se había ido sin saber si necesitaría más cuidados. Nunca más usarían sus servicios. "¿Estás seguro?" No parecía factible que dejaran el cuidado de un duque por capricho.

"Estoy seguro de que no hay ningún hombre cerca que te haya operado", dijo Alys.

Su tono le dijo que no estaba entendiendo completamente algo. Toda su actitud era bastante desconcertante. ¿Qué podría ser tan terrible? El cirujano pareció hacer un buen trabajo al ponerle remedio. "¿Por qué no?", Preguntó, lentamente.

"Porque soy yo quien eliminó la bala y te cosió". Si quieres saber cuándo puedes abandonar esta cama, debes estar hablándome ". Ella recorrió todo su cuerpo. "Y estoy pensando que deberías quedarte aquí por mucho tiempo".

¿Alys le había operado a él? Espera, ella quería quedarse en la cama con él si él la entendía

correctamente. Él lo obligaría una vez que él aceptara ser su esposa. Él podría comprometerse bajo ciertas circunstancias. Primero, ella tenía algunas explicaciones que hacer. ¿Por qué le haría una cirugía en vez de llamar a un doctor?

"¿No tenías a uno de los sirvientes a buscar al cirujano? ¿Por qué manejarías esto por tu cuenta?

Alys puso los ojos en blanco. "James, ese era mi trabajo en el futuro. Me entrené para ser médico, un cirujano cardíaco para ser más preciso, pero puedo hacer cualquier cirugía de emergencia".

"¿Usted puede?"

El futuro debe ser muy progresivo para permitirle entrenar como médico. Debe ser un lugar fascinante para vivir. ¿Cómo podía él convencerla de que se quedara con él cuando tenía tanto que ofrecerle en su propio tiempo?

Ella asintió. "Sí, y, um, me temo que su cirujano normal nunca regresará a la mansión sin importar lo que le ofrezca como pago".

"¿Qué?", Preguntó. "¿Por qué no?"

"Puede que tenga ..." Ella vaciló un momento. "... Amenazado con apuñalarlo en su arteria carótida con un abrecartas".

Él levantó una ceja. "Ahora eso hubiera sido interesante de ver. ¿Qué iba a hacer para obtener una respuesta semejante?

"No importa". Agitó su mano. "Sus habilidades fueron inferiores. Estoy mejor entrenado".

James se rió. Él no tenía dudas de que ella era. Ella tenía el beneficio de haber vivido en un tiempo que sabía en detalle cómo ministrar la atención médica adecuada. Tendrían una ventaja bajo su supervisión. James probablemente sanaría mucho más rápido con ella como su médico. Tampoco estaría mal si seguía cuidando al lado de su cama.

"Estoy seguro de que tienes razón. Entonces, ¿estás listo para responder mis preguntas? "

Ella levantó una ceja. "Acerca de su cuidado y cuándo puede dejar esta cama?" Ella asintió. "Sí, pregunta, Su Gracia. Estoy a tus órdenes".

¿Ella era ahora? Tendría que probar eso un poco. Él pasó sus dedos por su brazo y ahuecó uno de sus pechos en su palma. Ella jadeó ante su toque. "¿Cuándo puedo dejar esta cama, Alys?"

"¿Estás seguro de que realmente quieres dejarlo?" Su voz era ronca cuando planteó la pregunta.

"Depende de si te quedarás conmigo, pero sí, en algún momento lo hago".

"Tienes grandes planes, ¿verdad?"

Él la jaló encima de él. Su cuerpo completamente llenando el suyo con la calidez que anhelaba. "Sé que aún no te has decidido, pero te prometo que nunca te haría mal".

"Yo sé eso."

Él esperaba que ella lo hiciera. James quería que ella le prometiera estar con él siempre. La respuesta que quería escuchar, se la habían negado. Ahora estaba ansioso por exigirlo. "Bueno. Ahora necesito saber cuándo puedo programar nuestra boda".

Alys se sentó y se sentó a horcajadas sobre sus caderas. Ella lo miró a los ojos. "Nunca dije que me casaría contigo".

"¿No sabes ahora que haré realidad todos tus sueños? Te dije que no había nada que no haría por ti. Eres dueño de mi corazón, Alys. Solo espero que a tiempo me confíes el tuyo".

"Oh, James ..."

Las lágrimas cayeron de las comisuras de sus ojos. Él extendió la mano y los limpió de sus mejillas. "No llores". No soporto ver tus lágrimas. Quiero secarlos y abrazarlos. Por favor, casate conmigo, Alys. Te necesito."

"¿Cómo puedes estar tan seguro?"

"He sabido desde el principio dónde perteneces. Desde el momento en que te vi, mi corazón se abrió y se llenó de felicidad. No entendí lo que significaba todo ", explicó James. "Quédate conmigo para siempre. No necesita buscar más para conocer su lugar en este mundo. Está justo aquí a mi lado. Te amo tanto que estoy lleno de esto. Da el salto conmigo".

Alys permaneció en silencio y lo estudió. Él oró su respuesta fue sí. Había jugado todas sus cartas, y si ella decía que no, no sabía qué haría. Ella era su todo. Sin ella ... él ni siquiera quería considerarlo como una posibilidad.

Ella inclinó la cabeza. "¿Y si te dijera que me decidí en el momento en que te conocí a ti también?"

"Me gustaría saber por qué me dejaste esperando durante más de una semana. Podríamos haber estado haciendo cosas mucho más placenteras que bailar uno alrededor del otro como dos tontos".

"El amor no es para tontos, James".

"Yo sé eso. Ya me lo explicaste. ¿Por qué no me dices para qué ha sido todo esto?"

"Intentaba hacerte ver lo que es el amor".

Todo quedó claro en ese momento. Ella también lo había amado desde el principio, pero ambos habían sido tontos y no habían querido enfrentarlo. Entonces, en cambio, ella lo había probado y

él la había perseguido. A eso se refería cuando dijo que el amor no era para tontos. Cuando no podías o no admitirías que amabas a alguien, renunciaste a uno de los mejores regalos que podrías tener en tu vida.

"Todavía estoy esperando una respuesta." Miró sus hermosos ojos verdes. "¿Serás mi esposa, mi duquesa y la madre de mis hijos? Más importante, ¿prometes amarme por el resto de nuestros días juntos?"

"Te puedo hacer uno mejor. Te haré sentir mi amor en esta vida y más allá. Yo también lo he sabido desde el momento en que nos encontramos donde pertenezco. Si me tienes a mí, te retendré para siempre y te envolveré en la calidez de mi amor".

"Te tomó demasiado tiempo decirme eso".

"Ídem", dijo Alys.

Él levantó una ceja. "Cariño, te das cuenta de que dices las cosas más extrañas".

"Te mantendrá alerta durante muchos años por venir." Alys se rió, se inclinó y lo besó.

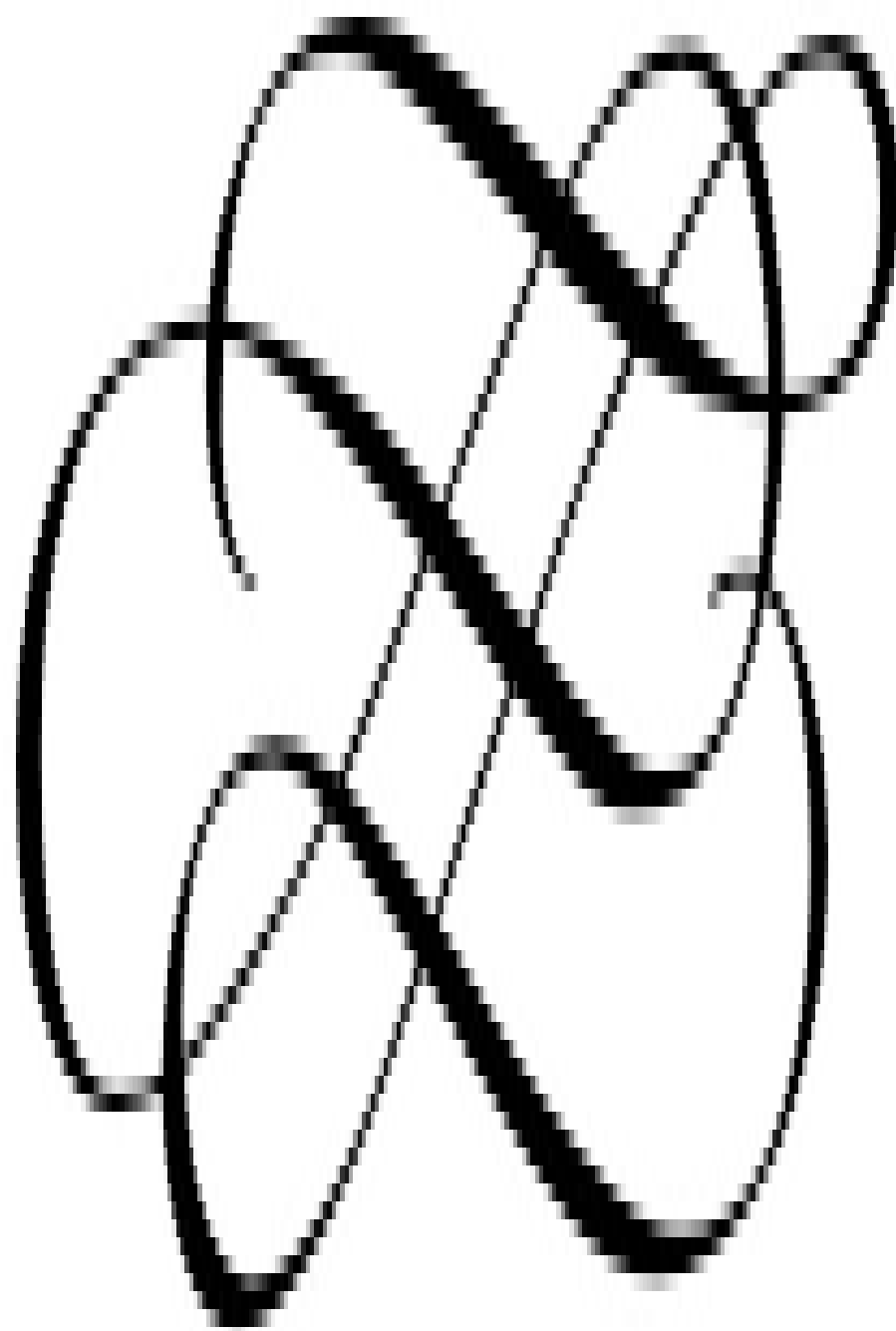
James la abrazó y le susurró al oído: "Espero con ansias".

"Te amo." Alys lo miró profundamente a los ojos. "Más de lo que las palabras pueden decir. No debería haber tomado tanto tiempo para que yo te diga. Siempre quise que alguien me amara tanto como yo los amaba. Todo esto parece imposible de alguna manera".

"Prométeme que no dejarás de decirlo. Las palabras pueden parecer inadecuadas, pero es mejor no dejarlas sin decir. James le dio un suave beso en los labios. "A veces, incluso lo imposible sucede. Nunca creí en el amor hasta que tú".

"Lo prometo". Alys sonrió. "En ningún momento de nuestra vida juntos alguna vez dudarás de cuánto te amo y adoro".

EPÍLOGO



Alys entró a la sala de estar. Un niño pequeño se arrastró detrás de ella. Rizos rubios se balanceaban alrededor de sus pequeños hombros. Sus ojos azules se correspondían con los de su padre. Elizabeth tenía un poco de cada uno de ellos en sus rasgos. Era la hija más dulce y hermosa, y pronto tendría un hermano o hermana para seguirla.

Alys no podía esperar para decirle a James que iba a ser padre otra vez. Pero primero tenía que pedirle que le hiciera un favor. Había contratado a alguien para pintarla y el retrato de Elizabeth. Cuando descubrió que entendía por qué Bradford había mencionado la galería familiar. Era su retrato lo que colgaba allí, pero tenía que hacerle saber a su familia de alguna manera que estaba bien. Tenían que estar preocupados por ella.

"Ah, ahí están mis dos damas favoritas". James se inclinó y le dio un rápido beso en los labios. "¿Un comienzo tardío de nuevo esta mañana?"

Las náuseas matutinas la habían estado golpeando bastante duro durante las primeras horas del día, mucho más duro de lo que había sido con Elizabeth. James solía irse antes de que ella se deshiciera de él. Él no sabía lo malo que era. Sospechaba que pasaría pronto, pero no pudo evitar preguntarse por qué era peor esta vez.

"Tengo noticias." Ella sonrió. "Pero primero, tengo que preguntar algo de ti".

"Cualquier cosa", prometió. "Tú lo sabes."

"Necesito escribir una carta y dejarla para Bradford".

James frunció el ceño. "¿Por qué querrías hacer eso?"

Alys reprimió una sonrisa. A James no le gustaba oír hablar de su pasado, o más bien del futuro, según cómo lo mirase. Bradford era su tatara-tatara-tatara-nieto o algo así. Le dolió a su cerebro pensar en eso. Gracias a Dios, nunca habían hecho nada juntos. Alys se estremeció ante la idea. Aunque ella se preocupaba por él, era muy cínico. Ella quería que él encontrara la felicidad.

"La última vez que hablé con él, mencionó la pintura, la que usted encargó. Quiero poner una carta detrás para que él la encuentre. No estoy seguro de cómo conseguir que lo busque y asegurarse de que permanezca allí hasta que tenga que encontrarlo".

"Oh, apuesto a que no se dio cuenta de que eras tú". James parecía perdido en sus pensamientos. "Tengo una idea."

"Por supuesto dime. Estoy abierto a sugerencias".

"Adelante, escribe tu carta. Me ocuparé del resto. Para estar seguro, escribe dos copias de él".

"¿Dos? ¿Crees que es necesario?"

Alys quería asegurarse de que alguien supiera que estaba bien. Tal vez su carta convencería a Branford para que al menos se lo dijera a su hermana. Podrían no ser hermanas de sangre, porque Alys había sido adoptada, pero se habían unido para crecer. Regina solo actuó de la manera en que lo hizo porque sus padres se complacían con todos sus caprichos. Sin duda, la desaparición de Alys había dañado el día de su boda.

"Sí. Voy a dejar uno con mi abogado y puedes poner uno detrás de la pintura. Voy a dejar instrucciones estrictas con ellos para dar una carta sobre la herencia de cada duque. Recibirán una carta explicando todo y dónde encontrar su carta, con una excepción ".

"¿Qué?" Preguntó Alys.

"Bradford no recibirá el suyo hasta el día después de que desaparezcas. No puedo arriesgarme a que te avisen y no vengas a mí ".

Alys sonrió. "Codicioso, ¿verdad?"

"¿Cuando se trata de ti? Siempre. Ahora dime, ¿cuál es tu noticia?"

Ella se inclinó más cerca y dijo. "Es un placer para mí informarle que va a ser padre de nuevo".

James se rió y la hizo girar por la habitación. "Te quiero mucho, Alys".

"Yo también te amo, James".

Su viaje, el salto que tomaron voluntariamente, demostró que valió la pena hasta el momento. Su amor perdura y crece cada día. Fueron realmente bendecidos más allá de las palabras. Pronto, dejaría pruebas a su familia de que estaba bien y de que prosperaba en el pasado. Finalmente había encontrado a alguien que la amara y que amara a cambio, solo le tomó doscientos años en el pasado para que sucediera. Vale la pena buscar algunas cosas ...

SOBRE EL AUTOR

Dawn Brower tiene una licenciatura en psicología, una maestría en artes en educación y una maestría en artes liberales con concentración en literatura, historia y sociología. Ella trabaja como maestra sustituta y disfruta de la flexibilidad que le brinda para concentrarse en sus otros esfuerzos.

Al crecer ella era la única niña de seis hijos. Es madre soltera de dos adolescentes; Nunca hay un momento aburrido en su vida. Leer libros es su pasatiempo favorito. Mientras que ella ama todos los géneros, enfoca la mayor parte de su escritura en el romance histórico y contemporáneo.

Siempre hay historias dentro de su cabeza; ella nunca pensó que podría hacer que cobraran vida. Esa creatividad finalmente ha encontrado una salida.

Para obtener más información, visite su sitio web en: <http://www.authordawnbrower.com/>

LIBROS DE DAWN BROWER

Perla rota

Benevolencia mortal

No suceda dos veces

Un beso de Navidad de Wallflower

Marsden Romances

Una joya defectuosa

Un ángel de cristal

Un lirio atesorado

Una gema sangrienta

Un rubí escondido

Una perla desechada

Novak Springs

Fiebre de Vaquera

Prueba sucia

Búsqueda desenfrenada

Juegos sensuales

Tentación de Navidad

Vinculado a través del tiempo

Guardado por guardián oscuro

Buscando a Mi Pícaro

Seducción de mi picaro

Rendirse a mi espía

Hechizado por mi encantador

Próximamente

Robado por mi garañon

Corazones Intentos

Un corazón para dar

Corazones revelados

Próximamente

Corazón del momento

TUS COMENTARIOS Y RECOMENDACIONES SON FUNDAMENTALES

Tus comentarios y recomendaciones son fundamentales

Los comentarios y recomendaciones son cruciales para que cualquier autor pueda alcanzar el éxito. Si has disfrutado de este libro, por favor deja un comentario, aunque solo sea una línea o dos, y házselo saber a tus amigos y conocidos. Ayudará a que el autor pueda traerte nuevos libros y permitirá que otros disfruten del libro.

¡Muchas gracias por tu apoyo!